

# [BOGOTÁ HECHA A MANO]

**BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS,  
UNA GESTA SOCIAL Y CULTURAL**



**Carlos Niño Murcia  
Jairo Chaparro Valderrama  
Walter López Borbón  
Luis Carlos Jiménez  
Santiago Jara Ramírez**





**AUTOR DESCONOCIDO. REPRODUCCIÓN DIGITAL.  
ARCHIVO JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII.  
CA. 1966.**

**ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ**

Claudia López Hernández

**SECRETARIA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE**

Catalina Valencia Tobón

**DIRECTOR DE ARTE, CULTURA Y PATRIMONIO**

Leonardo Garzón Ortiz

**SUBDIRECTOR DE INFRAESTRUCTURA  
Y PATRIMONIO CULTURAL**

Maurizio Toscano Giraldo (2022-actualidad)

Iván Darío Quiñones Sánchez (2017-2022)

**GESTIÓN INTERINSTITUCIONAL**

Liliana Ruíz Gutiérrez- SCRD

**GESTIÓN ADMINISTRATIVA**

Diana Paola Gaitán- SCRD

**INVESTIGACIÓN Y TEXTOS**

Carlos Niño Murcia, coordinador, Jairo Chaparro Valderrama, Martha Torres Mora, Luis Carlos Jiménez, Walter López Borbón, Daniela Romero, Andrés del Portillo, Santiago Jara Ramírez

**INSUMOS GRÁFICOS**

Santiago Jara Ramírez, Daniela Romero, Andrés del Portillo, Pablo Burgos Corporación Post Office Cowboys, Carlos Andrés Moncada Ríos, Ivonne Petecua

**FOTOGRAFÍAS**

Carlos Lema – IDPC, Fondos Jorge Silva, Jorge Mauricio Camargo y Armando Matiz – Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C. – Dirección Distrital de Archivo de Bogotá, Oscar Díaz (IDPC), John Gaitán (SCRD), Carlos Niño, Jairo Chaparro Valderrama, Archivo Junta de Acción Comunal del barrio Juan XXIII, Martha C. Torres, Santiago Jara, Andrés del Portillo, Walter López Borbón, Julián Darío Bejarano, Hernando Carvajalino, Germán Téllez – Colección Museo de Bogotá.

\*La creación de esta publicación contó con el apoyo y participación de la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. – Dirección Distrital de Archivo de Bogotá, en el marco de la divulgación del patrimonio documental de la ciudad.

\*\*\*

**DIRECTOR INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC)**

Patrick Morales Thomas

**SUBDIRECTORA DE DIVULGACIÓN Y APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL**

Camila Medina Arbeláez

**COORDINACIÓN EDITORIAL Y EDICIÓN**

Ximena Bernal Castillo

**DISEÑO GRÁFICO**

Yessica Acosta Molina

**GESTIÓN DE IMÁGENES DE ARCHIVO**

Alfredo Barón Leal

**EDICIÓN DIGITAL DE CARTOGRAFÍAS E INFOGRAFÍAS Y ORGANIZACIÓN DE IMÁGENES DE LA PUBLICACIÓN**

Diego Romero Sánchez

**CORRECCIÓN DE ESTILO**

Bibiana Castro Ramírez

**IMPRESIÓN**

Buenos &amp; Creativos S.A.S.

**ISBN**

Impreso 978-628-95266-4-6 Digital 978-628-95266-5-3

**IMPRESO EN COLOMBIA, 2023****INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL  
WWW.IDPC.GOV.CO****AGRADECIMIENTOS**

Hernando Carvajalino Bayona, Margarita Castañeda Vargas, revista Barrio Taller.

Imagen portada: Pieza artística elaborada por Lía García, 2022

Abajo: Fotografía Carlos Lema



# [BOGOTÁ HECHA A MANO]

-Barrios autoconstruidos, una gesta social y cultural-



JULIÁN DARÍO BEJARANO GÓMEZ. IMAGEN DE LA SERIE "CONSTRUCCIÓN". BARRIO LISBOA, SUBA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA CIUDAD DE BOGOTÁ 2017 - CATEGORÍA COTIDIANIDAD Y VIDA DE BARRIO. PROGRAMA DISTRITAL DE ESTÍMULOS, INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC).







CARLOS M. LEMA: CALLEJÓN DEL BARRIO JUAN XXIII. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## BARRIO

Barrio, barrio, barrio, barrio...  
Cosa linda, cosa linda,  
cosa linda que es el barrio  
suburbano y tan lejano  
de oficinas y doctores,  
con sus puertas de colores,  
con sus flores en vasijas  
y casas sin terminar.

Ay, mi barrio, tan bonito,  
tan proleto y tan sencillo,  
abandonado al destino y a la mala situación.  
Ay, mi barrio, tan bonito,  
y esto soy y este es mi grito,  
ay, yo le pido al Distrito que ponga más corazón.  
Qué bonito que es el barrio  
con su iglesia pequeñita  
y sus perros latidores  
gosquecitos montadores  
que revuelan excitados  
si un extraño ven pasar.  
Lo más lindo, lo más lindo,  
lo más lindo son las calles  
de este barrio iluminadas  
de niñitos y muchachas,  
todas de blusita blanca,  
con sus risas y uniformes  
de colegio distrital.

Qué bonito es una tienda  
rebozando caramelos,  
cuentos, frutas, cremalleras,  
mostradores de madera,  
con mogollas, con esferos  
y bolitas de cristal.

Cosa linda, cosa linda,  
cosa linda son las sábanas  
y la ropa colgada  
bajo el viento de la tarde.  
Mirar por todas partes  
las banderas tricolores  
cuando es fiesta nacional.

Rosalina, Rosalina,  
Rosalina, Rosalina,  
la más bella de los barrios,  
desde siempre te he querido,  
con tu cara y tu vestido,  
eres tú la verdadera señorita Bogotá.

*Javier Moreno*



## CONSTRUIR

El primer vientre: el de mi madre;  
el segundo, la ladera.  
Tejer el nido con ladrillos:  
el arrojito de mis padres,  
el cansancio de mis manos,  
la paciencia de mis hijos.  
El esfuerzo,  
los años,  
para que los niños —los hijos de mis hijos—  
sigan construyendo.

*Enrique Zalamea*





CARLOS M. LEMA. CALLE EMPINADA. BARRIO SANTA CECILIA, USAQUÉN. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

# CONTENIDO

09\_PRESENTACIÓN  
09\_ACERCA DE ESTA PUBLICACIÓN

**09  
INTRODUCCIÓN  
BOGOTÁ: VIDA Y CARÁCTER DE SUS  
BARRIOS INFORMALES**

**13  
POBLADORES QUE TEJEN VECINDARIOS:  
NACIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN  
DE LA CIUDAD AUTOCONSTRUIDA**

33\_LLEGANDO A BUEN PUERTO:  
LAS MODALIDADES DE BARRIOS Y DE TERRENOS

33\_EL ARRAIGO A LA CASA: TRANSICIONES,  
GESTA SOCIAL Y TRABAJO COLECTIVO

**31  
ARQUITECTURA Y ESTRUCTURA URBANA  
DE LA BOGOTÁ HECHA A MANO**

33\_EL BARRIO

33\_LA CASA

33\_EL ESPACIO PÚBLICO

33\_LOS EQUIPAMIENTOS

33\_SÍNTESIS GRÁFICA DE CUATRO BARRIOS  
HECHOS A MANO Y SU CRONOLOGÍA

**31  
LOS OFICIOS DE UNA CIUDAD  
QUE SE LEVANTA CON LAS MANOS**

**31  
CONTEXTO POLÍTICO Y SOCIAL COMO TELÓN  
DE FONDO PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA  
CIUDAD INFORMAL**

**33  
EPÍLOGO**

**33  
BIBLIOGRAFÍA**

PÁGINA OPUESTA: JULIÁN DARÍO BEJARANO GÓMEZ.  
IMAGEN DE LA SERIE "CONSTRUCCIÓN". BARRIO LISBOA,  
SUBA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA CIUDAD DE BOGOTÁ 2017 -  
CATEGORÍA COTIDIANIDAD Y VIDA DE BARRIO. PROGRAMA  
DISTRITAL DE ESTÍMULOS, INSTITUTO DISTRITAL DE  
PATRIMONIO CULTURAL (IDPC).







LACRYME

## PRESENTACIÓN

La ciudad informal, marginal o de crecimiento espontáneo ha sido un fenómeno urbano recurrente especialmente en los países latinoamericanos. En Bogotá surgió a finales del siglo XIX con asentamientos precarios en la periferia de lo que hoy conocemos como Centro Histórico y llevó, a principios del siglo XX, a tomar medidas para controlar el crecimiento informal, sobre todo hacia el oriente, en el conocido Paseo Bolívar, donde se asentaron personas de bajos ingresos que luego fueron reubicadas en nuevas áreas urbanas, principalmente en el barrio Centenario.

Esta situación hizo que empezaran a conformarse barrios obreros en las primeras décadas del siglo XX, con lo que se buscaba controlar el crecimiento informal, dotando a las poblaciones de más bajos recursos de viviendas de calidad, adaptadas a las necesidades de ese momento. Así aparecieron barrios obreros como La Perseverancia, Villa Javier, La María, Acevedo Tejada, entre otros, que hoy en día se mantienen y se encuentran incorporados a la ciudad formal y que, en términos generales, conservan elementos urbanos, arquitectónicos y sociales que requieren de una mirada más amplia desde la investigación urbana.

Si bien el Paseo Bolívar es uno de los primeros referentes al hablar de los orígenes de la periferia urbana en Bogotá y de los impactos del crecimiento espontáneo, con el paso del tiempo han ido apareciendo otros sectores que son una muestra de las prácticas habitacionales populares y que se acentuaron especialmente desde mediados del siglo pasado. Fue entonces cuando la ciudad tuvo un crecimiento exponencial que hizo que la periferia se ampliara por fuera de los bordes del Centro Histórico hasta alcanzar buena parte de los ce-

rrros tutelares, en particular al suroriente y los bordes de fuentes hídricas, como el río San Francisco, el San Agustín y el río Bogotá.

Tocar estos límites físicos, que también son elementos de la estructura ecológica principal, ha hecho que se tomen medidas estatales encaminadas a la reubicación y el reasentamiento, cuando los análisis técnicos así lo recomiendan; o a la legalización y el mejoramiento integral de barrios que han alcanzado unas condiciones de habitabilidad más dignas, con el acceso a servicios públicos, sistemas de transporte y algunas adecuaciones e intervenciones para la generación de lugares de encuentro para quienes allí se han asentado, como andenes, parques y plazoletas.

Este libro presenta una mirada de los barrios de la ciudad cuyos habitantes han sido protagonistas, pues han levantado con sus propias manos casas anónimas, producto de sus esfuerzos y gracias a sus conocimientos, las cuales han sido construidas en procesos que han llevado varios años e incluso décadas; así mismo, han autogestionado el acceso a los servicios públicos, el transporte, las vías, entre otros. En estas páginas se evidencia cómo la “ciudad hecha a mano” se viene conformando desde el último siglo en Bogotá y cómo hoy en día constituye una porción importante de la ciudad consolidada, que ha dejado una huella profunda en el proceso histórico de crecimiento urbano.

En los últimos años ha habido una apuesta importante desde la Administración distrital por brindar unas condiciones dignas y una mayor calidad urbana en estos barrios, con el propósito de que tengan una mejor integración con la ciudad formal —más allá de ser lugares dormitorio, pues diariamente sus habitantes recorren grandes trayectos para dirigirse a sus lugares de trabajo—, de modo que cuenten con equipamientos, espacios públicos de calidad y para el encuentro ciudadano.

En un esfuerzo por hacer visibles estas zonas, a sus habitantes y sus diversas formas de vida como parte constitutiva de la capital, especialmente en relación con la construcción del Transmicable en la localidad de Ciudad Bolívar, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte ha aportado la metodología de diseño participativo para la construcción de equipamientos culturales en esta localidad, que incluye varias pilonas para albergar espacios culturales de distinto tipo; el Museo de la Ciudad Autoconstruida se constituye en un caso ejemplar. Ubicado en el barrio El Paraíso e inaugurado en 2021, el museo —administrado por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC)— propone contenidos que fueron aportados por las comunidades del sector. En este mismo sentido, se viene trabajando en la estructuración del Transmicable en la localidad de San Cristóbal que, siguiendo el modelo de Ciudad Bolívar, busca llevar, además del sistema de transporte propiamente dicho, nuevos equipamientos urbanos a los residentes de este sector de la ciudad.

De igual manera, el IDPC viene ampliando su presencia en la ciudad, desde la mirada de la integración de los patrimonios, y por ello no se busca únicamente la construcción física y la administración de estos equipamientos, sino también plantear procesos de fortalecimiento social de las comunidades asentadas y trabajos de memoria colectiva que visibilicen el pasado de sus habitantes, muchas veces de origen rural y afectados por el conflicto armado. Los procesos para la conformación de estos barrios dan cuenta de la gesta social y cultural de muchas personas que de forma anónima han llegado a dichos sectores junto con sus familias. Su experiencia de vida permite reconocer en estos territorios las disputas, los logros y las huellas que hoy en día hacen parte no solo de su cotidianidad, sino también de la historia misma de Bogotá.



**FONDO JORGE SILVA. PANORÁMICA DE CIUDAD BOLÍVAR. CA. 1980. SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C., DIRECCIÓN DISTRITAL DE ARCHIVO DE BOGOTÁ**

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural han producido el libro Bogotá hecha a mano para alzar la mirada hacia estos barrios que también hacen parte de la memoria de la ciudad y se encuentran en constante transformación. Es una invitación no solo a reconocer sus antecedentes y procesos sociales constitutivos, sino también a recorrer el territorio para conocer los lugares de encuentro, como panaderías, tiendas de barrio, esquinas, entre otros, así como los oficios presentes allí, la gastronomía, y también para disfrutar las nuevas infraestructuras que hoy en día hacen parte de este paisaje y que aportan a su fortalecimiento y construcción social.

Catalina Valencia Tobón  
*Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte*

## ACERCA DE ESTA PUBLICACIÓN

Más de la tercera parte de la Bogotá que hoy conocemos fue autoconstruida por sus habitantes a través de distintos procesos que se iniciaron a comienzos del siglo XX, cobraron enorme importancia entre 1950 y 1980, y han continuado hasta el presente. Samuel Jaramillo y Nicolás Cuervo en una reciente publicación<sup>1</sup> comprueban que la informalidad se mantiene.

Los vecindarios construidos con el trabajo individual y colectivo de sus moradores se originaron principalmente mediante la llamada urbanización informal o pirata de lotes ubicados en la periferia de la Bogotá urbana, sobre todo en Ciudad Bolívar, Usme, Tunjuelito, Rafael Uribe, San Cristóbal, Bosa, las zonas más occidentales de Kennedy, Engativá, Fontibón y Suba, y en menor grado en los bordes orientales de Usaquén, Chapinero y Santa Fe.

Otros barrios autoconstruidos surgieron a través de tres tipos de procesos diferentes al de la urbanización pirata: mediante acuerdos entre trabajadores y patronos, por invasión de terrenos privados o públicos, y en procesos de autoconstrucción dirigidos por profesionales del Estado o de entidades privadas.

*Bogotá hecha a mano* enuncia, en sus distintas modalidades, los pormenores de esa gesta colectiva que llevaron a cabo millones de habitantes de la ciudad para forjar viviendas acordes con sus anhelos y capacidades económicas, a la vez que dotar a sus barrios de servicios y condiciones adecuadas para levantar a

sus familias y brindarles posibilidades de futuro. En su momento (2019) esta investigación nació junto con la idea de organizar un Museo de la Ciudad Autoconstruida, iniciativa concebida y liderada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.

Para esto, se encargó a Carlos Niño Murcia de coordinar el trabajo de investigación de los textos e insumos gráficos que comprenderían la base para el guion de la exposición que hiciera el museo. En el equipo participaron Jairo Chaparro Valderrama y Martha Torres Mora en el capítulo de "Pobladores", dada su larga y rica experiencia en el asunto; Luis Carlos Jiménez, por su conocimiento del desarrollo y la urbanización de Bogotá, las tierras, los propietarios originales, los urbanizadores y las modalidades de construcción de los barrios; y Walter López Borbón, arquitecto conocedor de la arquitectura y la estructura urbana de estos barrios, con el apoyo de Daniela Romero y Andrés del Portillo. Posteriormente, Santiago Jara, contratado por el Museo de Bogotá, realizaría el guion curatorial y la propuesta museográfica que daría forma a una primera versión, no definitiva, del Museo de la Ciudad Autoconstruida (MCA).

El museo, inaugurado en 2021 en Ciudad Bolívar, se consolidó a partir de los contenidos aportados por las mismas comunidades del sector en torno al reconocimiento del trabajo colectivo y la construcción de lo común en la historia de la localidad, de la mano del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y el Museo de Bogotá. En este sentido, la investigación liderada por Carlos Niño y el trabajo realizado por Santiago Jara se constituyen en insumos que, luego de ser editados por el sello editorial del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural para conformar esta publicación, buscan dialogar en torno a la mirada que ya han aportado las mismas comunidades que habitan esta zona de la capital.

■  
<sup>1</sup> Samuel Jaramillo y Nicolás Cuervo, *Persistencia y nuevas manifestaciones de la autoconstrucción de vivienda en Bogotá* (Bogotá: CEDE, 2022).



Este título, en sintonía con el propósito del Museo de la Ciudad Autoconstruida en Ciudad Bolívar, apuesta por la recuperación de las historias de esa gesta social y cultural, y busca promover que nuevos actores continúen trabajando en la comprensión, mejora e inclusión de la ciudad autoconstruida. La de la Bogotá hecha a mano.

**WALTER LÓPEZ BORBÓN, ANDRÉS DEL PORTILLO Y DANIELA ROMERO.**  
**BARRIOS INFORMALES DE LA CIUDAD AUTOCONSTRUIDA POR LOCALIDAD. 2019.**  
 IMAGEN DIGITAL



# INTRODUCCIÓN. BOGOTÁ: VIDA Y CARÁCTER DE SUS BARRIOS INFORMALES

*Carlos Niño Murcia  
Jairo Chaparro Valderrama  
Walter López Borbón*



## A VUELO DE PÁJARO

Color de greda y agreste montaña, formas naranjas, ocre y grises en construcción diaria, intensa y progresiva. Volúmenes cúbicos y uniformes que, en exuberante profusión, brotan de forma geométrica de la montaña misma, recortados con nitidez por sombras y luces. Largas jornadas para llegar o salir, mucha gente, todas las edades, ropas multicolores colgadas, vientos, anhelos, pasiones y penas que pasan y cruzan.

Miramos acá los barrios informales, aquellos que no han tenido una urbanización previa y aprobada por el Municipio, sino que en sus diferentes modalidades —pirata, invasión, acuerdos con patronos o autoconstrucción dirigida— se han levantado, por lo general, comprando los lotes a urbanizadores piratas, quienes no hacen vías, ni redes de electricidad, agua y alcantarillado, ni demás requerimientos de una urbanización formal. Se comienza con un loteo precario y muy rápido se venden

los lotes; y poco a poco sus habitantes levantan sus casas, para luego conseguir de la ciudad los servicios públicos y los equipamientos, y, años después, la legalización del barrio. Es cierto que esta definición se confunde con la de barrios populares, que han tenido procesos de urbanización formales: a comienzos del siglo XX, los llamados barrios obreros; o luego, a mediados del siglo, con barrios del Estado, como los del ICT (Instituto de Crédito Territorial), el Banco Central Hipotecario o la Caja de Vivienda Popular; o con barrios patrocinados por empresas para sus trabajadores, como es el caso de La Perseverancia. El objetivo central es mirar los barrios cuyos habitantes han levantado con sus manos.

Vemos viviendas inconclusas a la espera de la siguiente plancha; columnas de las que salen, como pelos metálicos, varillas para soportar el próximo piso que representa un futuro mejor. No hay dos casas iguales, pero todas se parecen. Superficies de variados colores, desde la tela asfáltica de *paroi* primaria hasta la orgullosa obra en material, en bloque de ladrillo, metal y concre-

to. Fachadas enchapadas y otras crudas a la vista, a la espera de la ocasión para pintarlas y engallarlas, como si el obligado proceso fuera el del *paroi*, el cartón y la lata al bloque; y, por último, a los enchapes, las rejillas, los brillos y los decorados<sup>2</sup>.

Vecindarios tejidos casi de la nada, cuya urdimbre se ha desplegado contra la geografía, no donde han querido, sino donde han podido, para formar tramas urbanas en humedales, lomas áridas y suelos carentes de casi todo; en los que han arropado anhelos, familias y comunidades que se extienden y progresan en medio de tragedias y conflictos, rebasados por la cooperación y los propósitos compartidos. Así, puntada tras puntada, año tras año, sin ayuda del Estado y a veces en contra de este, familias signadas por despojos y carencias se convierten en propietarias de casas y negocios, en habitantes de barrios con transporte, servicios, colegios y parques. Logran transitar con persistente coraje de inquilinos a dueños, de ilegales a ciudadanos. Es la Bogotá hecha a mano.

Familias grandes y extensas, gentes de todas las edades, corazones plenos en cuerpos fuertes, manos y ropas de trabajo, zapatos embarrados, mucho empuje y bastante picardía. Vestir y hablar popular, sentimientos, energía y rebusque, sociabilidad y agresiones, solidaridad y afectos de compadres, músicas variadas y a elevados decibeles. Allí se cargan penurias económicas con mucha dignidad y orgullo de lo que se ha construido a pesar de la pobreza. Es la vida del barrio popular, con sus afanes y colores, su vitalidad, riquezas y falencias; la ciudad múltiple y polifacética, el alma y el carácter de nuestra periferia urbana.

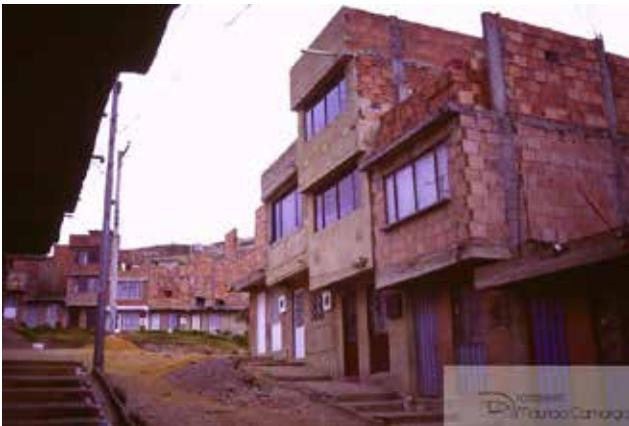
■  
**2** Publicado en una versión muy diferente en: Carlos Niño Murcia y Jairo Chaparro Valderrama, "El espacio público en algunos barrios populares de la ciudad actual", *Documentos Barrio Taller* (serie Ciudad y Hábitat) 4: *La calle, lo ajeno, lo público y lo imaginado* (1997).

Sus calles exhiben voladizos cortos en cada nuevo piso, en un bosque de antenas de televisores hacia el cielo, junto a ropa que se seca y chécheres esparcidos en las terrazas provisionales, gozques que ladran al lado de cruces de mayo raídas por el sol, matas de sábila y otros conjuros que vigilan la puerta. Jardineras en áreas minúsculas y de perfiles extraños, plantas en ollas y hasta en tarros de galletas o llantas viejas: añoranza florida del mundo rural dejado años atrás, áreas verdes de altos pastos y unos pocos rumiantes, pocos árboles y precario estado; cursos de agua malogrados por vertederos, basuras, rellenos y otros residuos. Buses, taxis, camiones y carros de trabajo estacionados, en reparación o lavado; algunas zorras, muchas motos, pocos animales de carga, pero varios domésticos, sobre todo gatos y perros. Vías irregulares, la mayoría estrechas y otras no tanto, sin asfaltar, pero con mucho barro, basuras y corrientes de agua y otros flujos. Calles muy pendientes, por donde se sube arañando la cuesta o con algunas escaleras en cemento, continuas y disparadas. Se camina por la berma de la calzada, no hay casi andenes y los que hay son discontinuos, irregulares o progresivamente ocupados por ampliaciones de las viviendas, que fungen más como una terraza-extensión del espacio privado que como espacio público.

Plazoletas sin amoblamiento, pero de gran actividad; deportistas, caminantes, ancianos, juegos infantiles desvencijados pero muy utilizados; muchachos que juegan y otros que van por un mandado. Hay ventas ambulantes, altavoces y letreros, unos con letras de molde como publicidad de alguna empresa de licores, otros escritos a mano con ortografía poco canónica, tiendas y campos de tejo, algunos talleres improvisados y con extensión al aire libre sobre el espacio público. Paraderos de buses muy congestionados, de trabajadores que salen urgidos para la faena o que regresan fatigados al final de la tarde en busca de reposo; colegiales con sus



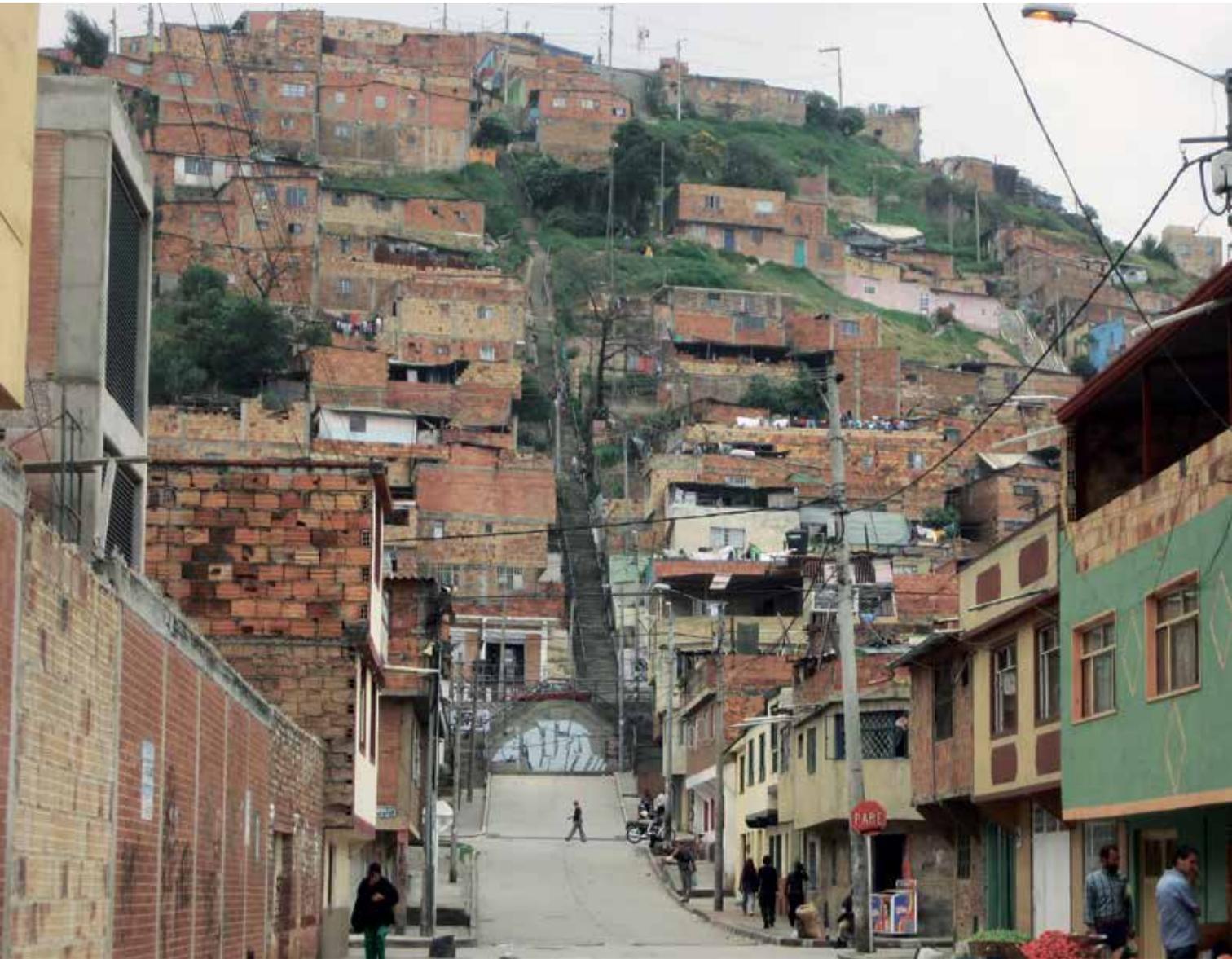
**CARLOS M. LEMA. VISTA DEL BARRIO EL MIRADOR DESDE TRANSMICABLE. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**



**FONDO JORGE MAURICIO CAMARGO. VIVIENDA EN SERIE DE LA CAJA DE VIVIENDA POPULAR CON MODIFICACIONES. CA. 1985. SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C., DIRECCIÓN DISTRITAL DE ARCHIVO DE BOGOTÁ**



**FONDO JORGE MAURICIO CAMARGO. CONSTRUCCIÓN DE CUATRO PISOS CON VOLADIZOS PROGRESIVOS. CA. 1985. SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C., DIRECCIÓN DISTRITAL DE ARCHIVO DE BOGOTÁ**



CARLOS NIÑO MURCIA. CALLE DEL BARRIO SAN FRANCISCO, CIUDAD BOLÍVAR. 2008. FOTOGRAFÍA DIGITAL



CARLOS M. LEMA. VISTA DESDE EL BARRIO JUAN XXIII. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

bolsas de libros, ídolos e ilusiones; jóvenes parchando que buscan vida o camello y despliegan su energía en el espacio de la calle; señoras que van a la compra; caminantes, voceadores, cargueros, parejas y grupos.

## LA FORMA URBANA DE LOS BARRIOS INFORMALES

Para comprender su estructura urbana, puede uno barse, de manera sintética y como en toda ciudad, en los tres hechos que componen estos barrios:

**A.** Los elementos primarios, que son sobre todo los monumentos, las sedes de las instituciones comunitarias, cuyos edificios constituyen los mojones topológicos para el movimiento en la ciudad. Así organizan su estructura física y configuran el mapa mental e ideológico de sus habitantes.

**B.** El tejido residencial, formado por la trama de viviendas y estructuras privadas, cuyas tipologías definen una determinada morfología urbana, la forma de la ciudad.

**C.** El espacio público, conformado por todos los ambientes exteriores, en su jerarquía de plazas, plazóletas, calles y espacios naturales, residuales o centrales.

En cada uno de estos hechos urbanos se llevan a cabo acciones sociales particulares: en el dominio público están los principales edificios que actúan como símbolos comunitarios y acogen las instituciones, en tanto que en la vida privada se dan los afectos, el descanso y los lazos familiares; mientras que en el espacio público se desarrolla parte fundamental de las relaciones sociales: variados flujos, intercambios y expresiones.

Es este último el lugar de la circulación y el comercio —de todos los comercios, no solo económicos—, un terreno primordial de la comunicación, la expresión y los significados culturales. Como dice Italo Calvino, la ciudad es un conjunto de memorias, deseos y signos de un lenguaje, es “lugar de intercambio [...] no solo de mercancías, sino también de palabras, de deseos y recuerdos”<sup>3</sup>. Es por tanto un territorio para la concreción de la democracia; su lectura, identificación y apropiación facilitan y dignifican la vida, como también propician el sentido de pertenencia de los habitantes al lugar, al suelo, a una comunidad y su cultura.

La vida urbana en estos barrios es intensa y poderosa, y se vive la calle como instancia fundamental de la ciudad. No siguen la pauta del urbanismo racionalista de la ciudad moderna, la que no ha favorecido la construcción y el goce del espacio público, sino que lo ha concebido como algo informe que circunda los edificios importantes o los bloques de vivienda masiva, sin asignar al vacío entre las construcciones una forma definida y legible; por ello se hace poco aprehensible, algo que no abriga, ni acoge ni configura recorridos. El urbanismo racionalista concentró las viviendas en bloques de altura para liberar el suelo y hacer de la ciudad un parque..., pero esto destruyó la forma urbana, diluyendo las calles y el espacio público. En la realidad las áreas verdes se descuidaron, se volvieron peligrosas y tierra de nadie, o fueron enrejadas y privatizadas, en tanto que la trama de la ciudad perdió su capacidad significativa y la posibilidad de encauzar actividades y relaciones sociales. No toda la ciudad contemporánea se hizo de esta manera, pero la disolución de la forma afectó la concepción de la urbe, la cual se redujo a un problema de tráfico y de disposición de bloques de vivienda en serie y centros comerciales encerrados; se pensó tan solo en

■  
3 Italo Calvino, *Le città invisibili*, Oscar Moderni (Milán: Mondadori, 2016), X. La traducción es propia.



**FONDO JORGE MAURICIO CAMARGO. CONCRETO PARA LA PLANCHA. CA. 1985. SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C., DIRECCIÓN DISTRITAL DE ARCHIVO DE BOGOTÁ**

las infraestructuras para los automóviles, pero nunca en el peatón y sus lugares de encuentro.

Por fortuna, en los barrios populares no ha incidido demasiado esta modalidad urbanística, tan solo quizá en los proyectos institucionales de bloques de casas minúsculas que se repiten de manera monótona, dispuestos unos y otros sin componer una estructura urbana de calles y espacios definidos. Lo mismo en algunos conjuntos masivos de vivienda y ahora la última modalidad, funesta, de vivienda económica en torres de veinticinco pisos, sin espacio público, ni calles ni vida comunal. A este desolado espacio exterior se suma el infierno interior de esas concentraciones promiscuas. Pero los barrios populares en general, con sus plazas y mercados, sus paraderos y canchas, conservan vitalidad y sentido urbano, si bien las falencias son notables.

La estructura urbana de los barrios populares proviene ante todo de la urbanización pirata. Sus trazados han sido hechos por improvisados desarrolladores más preocupados por lograr muchos lotes para vender varias veces, sin tener en cuenta la topografía ni el ambiente, y

mucho menos la provisión de un equipamiento ni la conformación adecuada de un espacio público. Otras veces, las menos, su origen fue una invasión, donde los afanes de la operación no permitieron pensar en un diseño urbano ni en un espacio público adecuados; o dirigidas por gentes de buena voluntad y afán político que veían la composición urbana como un lujo innecesario. En todos los casos se ha recurrido a la cuadrícula simple —el trazado intuitivo más expedito y práctico— sin importar que en algunas ocasiones genere calles de empinadísima pendiente, donde se hace ardua la circulación vehicular y además habrá enormes dificultades para el manejo de aguas y la provisión de los demás servicios.

Pero como persisten y viven las calles, lo positivo de estos barrios son las estrechas relaciones de vecindario que se forjan, alrededor de la tienda, de la peluquería, del taller y otros abrevaderos comunales. La vida bulle y florece a pesar de las dificultades económicas, o del deterioro y la insuficiencia del equipamiento urbano colectivo; a pesar de que la disposición de los lotes es densa y sin espacios libres, resultado de la ambición de los urbanizadores y posibilitada por la falta de una autoridad que controle y exija un proyecto urbano con los servicios y los espacios libres necesarios. Solo después llega el Estado a proveer los equipamientos en áreas residuales y a cementar algunas áreas verdes, sin que ello surja de una planificación previa y equilibrada.

Asimismo, se observa, como en todos los estratos, anarquía en las construcciones privadas que no respeta ni los antejardines, ni los aislamientos ni las normas de altura; cada quien va construyendo según sus necesidades o caprichos, sin percatarse siquiera de que se requiere respetar al vecindario y considerar las normas y aspectos comunales, algo que pocos hacen. En mala hora se ocupan los patios, elementos fundamentales para dar aire, luz y sanidad a los cuartos, pues hace fal-

CARLOS NIÑO MURCIA. MOTIVOS GEOMÉTRICOS PARA UNA CASA EN EL BARRIO SAN FRANCISCO, CIUDAD BOLÍVAR. 2008. FOTOGRAFÍA DIGITAL



CARLOS NIÑO MURCIA. BOUTIQUE DE LA VANIDAD. 2008. FOTOGRAFÍA DIGITAL





JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. CENAPROV CONTRA LA REPRESIÓN. CA. 1985. REPRODUCCIÓN DIGITAL

ta comprender su importancia y su potencial para generar calidad de vida.

Aun así, la condición de progresividad con la que se construyen las viviendas de la ciudad informal las hace más amplias, versátiles y rentables que las que ofrecen el Estado y el mercado formal. En cada una de ellas pueden vivir con mayor comodidad varios hogares, a la par que se instala un pequeño negocio en el primer piso y sus dueños no tienen que pagar durante quince años la cuota mensual con la que quedan empeñadas las familias que han sido “beneficiarias de un subsidio”, para

vivir acorraladas en conjuntos de propiedad horizontal de interés social o prioritario.

Para comprender el mapa cultural que conforman estos barrios informales deben identificarse los lugares simbólicos, los puntos de encuentro y los principales senderos. Hay *lugares simbólicos*, que se refieren al proceso histórico de formación del barrio, a las luchas libradas, a puntos del paisaje natural que toman una significación especial, ya sea por su ubicación, su rareza, su forma, su historial o su belleza. Un árbol, una cañada, una laguna, un río, una vieja cantera, una cueva



JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. PANORÁMICA RESIDENCIAL DE SAN BLAS, SAN CRISTÓBAL. 2004. FOTOGRAFÍA DIGITAL. CORPORACIÓN COMUNITARIA RAÍCES



**FONDO JORGE SILVA. PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RAMOS EN CIUDAD BOLÍVAR. CA. 1980. SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C., DIRECCIÓN DISTRITAL DE ARCHIVO DE BOGOTÁ**

o algún accidente natural especial son lugares propensos al mito y la leyenda; pero también pueden adquirir una connotación simbólica el punto de acceso al barrio, la sede de alguna entidad muy apreciada, construcciones antiguas o el lugar de algún suceso particular. Así se decantan los valores culturales, se concretan sus creencias a través de la historia, la herencia de sus gentes en la lucha por la vida y la apropiación del espacio.

Lugares especiales constituyen nodos urbanos, *puntos de encuentro*, de actividad y referencia: las plazas, los paraderos de los buses, las canchas de tejo, las tiendas, las esquinas de los jóvenes, los rincones para el juego infantil, el andén, el parche o la esquina del *rap*, los sa-

lonos o bibliotecas, los lugares de provisión o mercado, el sitio donde se obtenía el combustible o el agua, las canchas deportivas, los centros de salud o asistenciales, los ejes comerciales. Tales puntos conforman el mapa de su vida cotidiana, una cartografía cultural. La comunidad se despliega también en los recintos de uso público (salones comunales, escuelas, iglesias, casas culturales, billares, tiendas y otros sitios), donde también se cumplen funciones básicas de la vida social y se abordan preocupaciones compartidas y asuntos de interés general.

La unidad elemental del espacio público es *el andén*. En este escenario vemos vendedores, pregoneros, pa-

yasos, mendigos, artistas, deportistas, escolares, predicadores, policías, parejas y grupos de gentes; como también se encuentran animales, trabajos urbanos, roturas e irregularidades, más el complemento de ruidos, pitos, músicas, voces, gritos y demás sonidos propios del ambiente urbano actual. Es el flujo de la vida del barrio, por cuyo cauce llegan y se van los comercios, las penas, las fuerzas y los afectos de sus gentes.

En lugar primordial están las *plazas* y *plazoletas*, donde se ubican, a veces, algunas instituciones: la iglesia católica, o de otros credos, a lo mejor una escuela, lo mismo que las tiendas mayores, de la cuales la reina es la panadería. No están estas plazas muy elaboradas como entornos cívicos y más bien son canchas deportivas, tal vez con juegos infantiles, algunas bancas, materas o árboles enclenques, pero, eso sí, hierven de actividad, colores y voces. Son estos espacios importantes que es urgente intervenir, mejorar y equipar; hacerlo corresponde a la necesidad que tiene la inmensa ciudad moderna de monumentalizar la periferia, esto es, de darle carácter y valor urbano, de incrustar arquitecturas significativas y generar espacios para la comunidad.

Son también cruciales las *canchas deportivas*, nodos que aglutinan sobre todo a los jóvenes. Casi siempre se trata de canchas “múltiples” en las que conviven los tableros de baloncesto con los arcos para jugar banquitas, donde otras veces se improvisa una malla de voleibol; pero pronto los tableros se destrozan y otras veces el piso parece la superficie lunar, por sus huecos e irregularidades. A los lados, la gradería sirve de sede al parche; allí el grupo practica danzas, se ensayan luchas y se rapea. El joven hace planes y sueña; habla de sus conquistas y despechos; escucha música, fuma, bromea y, sobre todo, pasa el tiempo. Como querencia y refugio, es un entorno propicio para el grafiti, la bebida y las risas. Hay también por supuesto amplios pela-

deros libres que se convierten en campos de fútbol *ad hoc*, por lo general, en estado lamentable y sin equipamiento suplementario. La calle misma también puede convertirse en cancha de banquitas, trompos, bolas, carreras, lazos, saltos y demás acrobacias infantiles.

Otro espacio público muy intenso es el *paradero de los buses*, quizá el más frecuentado y activo. Es un punto de convergencia, pues hacia allí se dirigen muchos de los senderos y objetivos; es el comienzo y el fin de la jornada, pero ante todo un foco comercial donde se instalan muchos vendedores ambulantes, se abren panaderías o tiendas, lo mismo que ventas de materiales, ferreterías y demás expendios de provisiones. Pueden ser puntos de transición, a donde llegan los buses de la ciudad para traspasar luego a micros o *jeeps* que pueden trepar las cuestas y superar los baches de los malos caminos. No hay bahías para los buses, ni servicios complementarios para choferes o pasajeros, pero allí los vehículos se instalan en filas algo confusas, y con frecuencia se los repara, se lavan o se les provee de combustible, o se cierra el bus y se duerme un poco. Por supuesto, surgen puntos de venta de tinto y arepas, que pronto se convierten en concurridos “restaurantes”, a la vez que las construcciones alledañas se transforman en locales comerciales. La panadería es centro de información y comunicación, punto de cita y lugar de negocios, encuentros y adioses, es la esencia del paradero y de su carácter social.

Pero también hay partes de peligro y sordidez. Calles estrechas y oscuras, con sentido de callejones sin salida, que se convierten en zonas de riesgo donde la criminalidad y el atraco son frecuentes. Tienen por lo general pocas puertas o ventanas, y urge darles iluminación, airearlos y generar vigilancia social, en vez de controlarlos con presencia policiva.



CARLOS NIÑO MURCIA. A VUELO DE PÁJARO. 2021. FOTOGRAFÍA DIGITAL

Son muy importantes los *senderos o recorridos* trazados por los habitantes, para ir al trabajo, a la compra, al paseo, al juego, al culto, entre otros. Estos caminos, no siempre evidentes, conforman una jerarquía y una cierta especialización, en tanto que tejen la malla topológica que rige los desplazamientos y crean la imagen mental del lugar. Estos ejes son canales preferentes y de encuentros y saludos, lugares privilegiados susceptibles de actuar como soporte oportuno para la apropiación y expresividad de los habitantes.

Todas estas circunstancias espaciales deben ser cruzadas por la *dimensión del tiempo*, la coordenada que caracteriza y califica la ciudad y su carácter. El tiempo histórico se manifiesta en el paso de los años y la sucesión de las generaciones, en cuyo transcurso la arquitectura, como hecho permanente que trasciende las efímeras vidas personales, representa y decanta los valores, testimonia los hechos del pasado y recuerda los actos de la comunidad; con ello consolida los valores culturales y los vínculos sociales. El tiempo cronológico se despliega en la sucesión horaria, en la noche y el día, en el día laboral y el festivo, en la fiesta y la protesta. En estos diferentes horarios el espacio cambia: el parque en la noche puede volverse tenebroso y albergar otro tipo de actividades, la calle congestionada en días laborales deviene casi fantasmagórica en la madrugada, la cancha en el amanecer solo recibe el paso de la luna o de fugaces caminantes furtivos, o el día festivo el barrio reluce, como canta Serrat: "Y colgaron de un cordel / de esquina a esquina un cartel y banderas de papel / verdes rojas y amarillas... / Vamos subiendo la cuesta / que arriba mi calle se vistió de fiesta".

## APECTOS Y DESAPECTOS EN LA VIDA DEL BARRIO

El barrio y su espacio público constituyen la dimensión básica para el desarrollo de la democracia, al incentivar la solidaridad y permitir los juegos, los flujos, las fuerzas o los eventos que hacen posible una vida plena, digna y solidaria. Es cierto que la congestión, el estrés y la pobreza pueden generar acciones delictivas y conflictos, frente a lo cual un espacio público bien dispuesto puede reencauzar estas fuerzas negativas y propiciar mayor tranquilidad y libertad.

La publicidad, la televisión y el cine, las revistas, los prejuicios, los barrios elegantes o las redes, los balnearios y sitios turísticos van conformando una ideología sobre los anhelos, el gusto y las pautas de vida, no siempre auténticos, pues con frecuencia son imágenes creadas por la sociedad de consumo. Se valora el cemento como acto moderno de dominio de la naturaleza y como



CARLOS NIÑO MURCIA. HORTALIZAS PARA EL BARRIO SAN FRANCISCO, CIUDAD BOLÍVAR. 2008. FOTOGRAFÍA DIGITAL

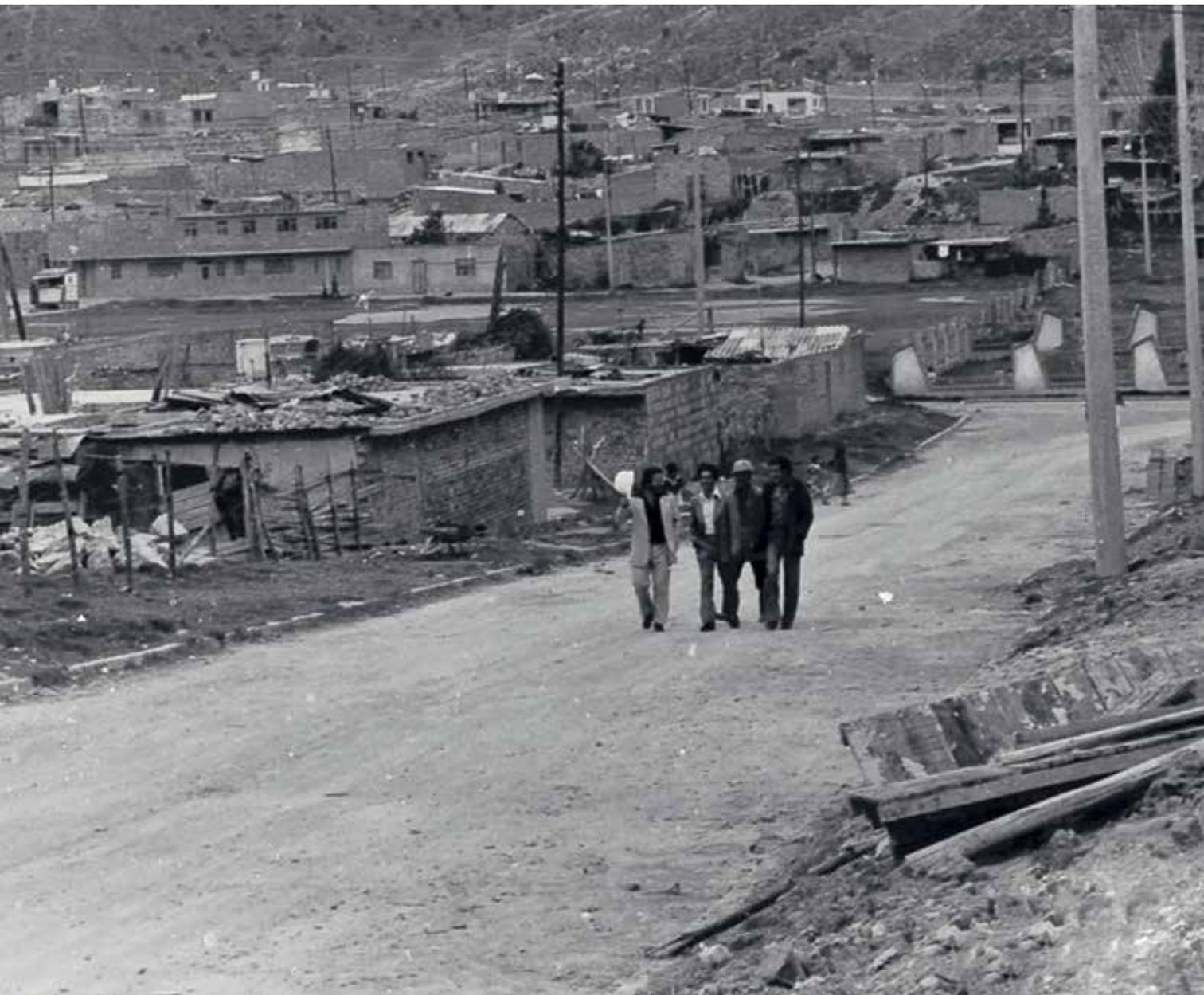
previsor de riesgos, pues es un material que al parecer no se derrumba; que no cambia, ni se deforma ni se ensucia; que denota progreso y ciudad. Aunque también hay cierto escepticismo ante los árboles, pues se arguye que el vandalismo los va a destruir; o se teme que detrás de ellos se esconda el pícaro; o que sus raíces afecten cimientos, andenes o tuberías, y que generen problemas que se pueden evitar.

Se percibe un afán por ocupar todas las áreas libres, así como el rechazo de algunos respecto a la creación de calles peatonales, pues todos aspiran a tener su garaje, a que todo auto llegue a la puerta de la casa: el taxi, el camión o la buseta y, algún día, el vehículo de la familia. O por lo menos que se mantenga la posibilidad de que pueda pasar el carro por el frente, aunada a cierta desconfianza por el sendero peatonal como refugio de malandros, mañas o malas intenciones.

Si al comienzo —cuando se trata de solucionar las necesidades básicas más apremiantes como el agua, la luz, la accesibilidad básica o el transporte— la unión de los pobladores define como prioridad resolver tales servicios, luego *la comunidad* se fragmenta en grupos diversos, de intereses e ideologías a veces convergentes, a veces contrapuestas. Los conflictos de poder se hacen frecuentes y el afán por resolver necesidades particulares predomina. Sin embargo, cuando se plantea la necesidad de arreglar las calles, de crear parques, de mejorar los paraderos o propender por el aseo, la canalización de aguas servidas, la arborización, la seguridad o la comunicabilidad, el consenso no es difícil. Hay por cierto un mayor potencial de solidaridad y unión entre los sectores populares que entre las clases medias, más aisladas y embebidas en sus legítimos afanes de sobrevivir y ascender, o entre las clases altas entregadas a sus refinamientos y relaciones más formales y menos afectivas.

En este punto es muy importante explotar el potencial que tienen lo cultural y lo ecológico para reforzar los lazos de solidaridad en la comunidad, para reconstruir las redes sociales entre los habitantes y así generar un campo fértil para la creatividad, el diálogo y los afectos. Existen, y con gran fuerza, las agrupaciones sociales, ya sea de ayuda mutua, o de reivindicación y defensa de la comunidad; algunas veces creadas por iniciativas particulares y, otras, por instituciones de asistencia social del Gobierno o de alguna organización religiosa o empresarial. Dichas organizaciones apoyan obras o intermedian con los políticos y las autoridades o entidades que pueden hacer posibles las acciones requeridas. Las hay de diversos tipos, y deben ser respaldadas e impulsadas, si bien sería conveniente una mayor coordinación e integración entre estas, con el fin de encauzar esfuerzos y lograr más poder de presión y mayor capacidad para gestionar sus exigencias.

Levantar estos barrios ha sido una gesta social y cultural de muchos años, y defenderlos, mantenerlos, equiparlos y valorarlos, una tarea justa y necesaria. Tal proceso y esfuerzo comunitario se sintetiza en estas páginas. Sus pobladores los han levantado con sus propias manos; luchando contra la montaña o el río, contra los piratas o algunas autoridades; bregando para construirlos de manera progresiva, cada que se acopia algún ahorro, un dinerito; exigiendo mejoras, legalización y servicios. Poco a poco van subiendo piso a piso; hijo a hijo, acogen y ven aumentar la familia. Unos crecen y se van, otros se casan y se instalan en los nuevos cuartos, surgen tiendas o talleres, espacios de renta y se logran los equipamientos necesarios... Así se construye la verdadera Bogotá, la heroica ciudad forjada con las manos y el corazón.



FONDO JORGE MAURICIO CAMARGO. ALEGRES COMPADRES. CA. 1975. SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C., DIRECCIÓN DISTRITAL DE ARCHIVO DE BOGOTÁ



**POBLADORES  
QUE TEJEN  
VECINDARIOS:  
NACIMIENTO Y  
CONSOLIDACIÓN  
DE LA CIUDAD  
AUTOCONSTRUIDA**

\_Trabajadores de canteras, chircales, ladrilleras y oficios varios, obreros recién enganchados en las nacientes fábricas, familias pobres y desempleados que pagaban arriendo en piezas e inquilinatos, campesinos provenientes principalmente de Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Santander fueron atraídos por las oportunidades de la ciudad o desplazados por la violencia. Ocuparon lotes baratos y construyeron progresivamente viviendas que daban vida a uno de sus más potentes sueños: ser propietarios y dejar de pagar arriendo.

Se trataba de hombres y mujeres que por lo regular carecían de formación escolar o capacitación formal, y se empleaban como albañiles, vigilantes, empleadas domésticas, cocineras, meseras, aseadoras, lustrabotas o vendedores ambulantes, y obtenían bajos ingresos. Tenían familias numerosas —a veces hasta de ocho hijos— y su inestabilidad laboral era constante en la mayoría de los casos.

Aun así, destinando una quinta o cuarta parte de sus ingresos a la vivienda y aportando su fuerza de trabajo, forjaron gran parte de la Bogotá que hoy conocemos.

La fuerza individual y colectiva que ha moldeado la mayoría de la urbe ha sido catapultada por el anhelo de los sin techo de ser cada día menos pobres. Porque, como suelen decir los habitantes de estos barrios en la ciudad: “Yo le digo una cosa, vecino: tener casa propia no es riqueza, pero no tenerla sí es mucha hijuemadre pobreza”.

## **LLEGANDO A BUEN PUERTO: LAS MODALIDADES DE BARRIOS Y DE TERRENOS**

Al hacer referencia a los barrios hechos a mano, es posible identificar al menos cuatro modalidades en su conformación. En primer lugar, los barrios de urbanización pirata o informal, los cuales surgen en cerros, bosques, rondas y zonas de inundación de ríos y quebradas, inicialmente en haciendas cuyos dueños vieron en la venta de lotes una oportunidad económica, así como en áreas de canteras y chircales.

En segundo lugar, los barrios de invasión, que nacen en tierras públicas o privadas que los pobladores se toman por sus propios medios. Ellos prefieren referirse a esta acción como “ocupación de tierras”.

Una tercera modalidad alude a los barrios que se conforman mediante acuerdos con patronos y que surgen en terrenos que los dueños de chircales, ladrilleras o fábricas venden a los trabajadores para que vivan cerca al lugar de producción. En algunos casos, les entregan el suelo como pago en especie de deudas laborales, una vez cierran sus empresas.

La última modalidad comprende los barrios de autoconstrucción dirigida, los cuales nacen en lotes vendidos a los pobladores por entidades públicas, privadas o comunidades religiosas, que en algunos casos ofrecen créditos para la compra de materiales de construcción, o aportan el diseño arquitectónico de las viviendas y la dirección técnica de las obras.

AUTOR DESCONOCIDO. RECOGIENDO  
PIEDRAS EN LAS CANTERAS. CA. 1970.  
REPRODUCCIÓN DIGITAL. JUNTA DE  
ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN  
XXIII



AUTOR DESCONOCIDO. PREPARANDO  
EL LOTE. CA. 1970. REPRODUCCIÓN  
DIGITAL. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL  
DEL BARRIO JUAN XXIII





CARLOS M LEMA. "PROPIEDAD PRIVADA: ESTE PREDIO NO ESTÁ EN VENTA". BARRIO SAN GERMÁN, USME. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



PROPIEDAD  
PRIVADA  
ESTE PUEBLO  
NO ESTA EN VENTA

## LA URBANIZACIÓN PIRATA O INFORMAL

La urbanización informal, también llamada pirata, ilegal, clandestina, espontánea o fantasma, fue una respuesta a la alta demanda de vivienda que ni el Estado ni el mercado formal pudieron atender. En las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, esta urbanización se incrementó debido a los incentivos que el Gobierno daba a los dueños de terrenos rurales ubicados en la periferia urbana para lotear y parcelar sus haciendas. En las tres últimas décadas del siglo pasado, el urbanizador pirata que agenciaba proyectos electorales y económicos ilegales cobró una fuerza inusitada, y en el siglo XXI se hizo protagonista el tierrero que hacía parte de mafias locales y nacionales articuladas con redes de corrupción públicas y privadas<sup>4</sup>.

Los urbanizadores informales han tenido y tienen como motivación principal obtener ganancias significativas de manera rápida. Al respecto, anotaba Planeación Distrital, a comienzo de los años setenta:

■  
**4** Así, por ejemplo, y según el conocimiento de Jairo Chaparro Valdeirrama que lleva más de treinta años acompañando estas luchas, hacia 1960 al sur del río Tunjuelito, en Ciudad Bolívar, los Reyes Patria parcelaron su hacienda La María y vendieron lotes a campesinos recién llegados a Bogotá. Luego llegaron otros urbanizadores que entregaban lotes sin servicios, a veces en zonas de riesgo, como Estrella del Sur, donde se desplomaron varias viviendas. Suba era una zona de grandes haciendas que se fueron parcelando a medida que los trabajadores de las fincas comenzaron a comprarles a los dueños y les pagaban por cuotas mientras iban haciendo sus casas, como ocurrió en Rincón Frontera.

En San Cristóbal, donde existían fincas y canteras, se levantaron conglomerados de barrios loteados y vendidos ilegalmente. En Usme, hacia 1950, Heliodoro Carrillo, fundador del primer chircal que existió en la zona, permitió a los trabajadores construir sus viviendas con los primeros 1.000 adobes que fabricaran. Así surgió el barrio Barranquillita, amasado por las manos de estas familias llamadas "mileras". Aprovechando la ausencia de una oferta formal de vivienda para personas con bajo poder adquisitivo, urbanizadores ilegales vendían terrenos ubicados en cerros, bosques, rondas, zonas de inundación de ríos y quebradas, humedales y reservas forestales. En Villa del Cerro, en la localidad de Chapinero, los urbanizadores invadieron una zona de reserva forestal y pusieron a un celador a vender los terrenos.

En La Esperanza, también de Chapinero, los lotes fueron comprados en zona de reserva forestal a Víctor Albarracín, dueño de una finca en el sector. En el humedal de Tibabuyes o Juan Amarillo, proliferaron rellenos para urbanizar sobre sus aguas, desde la transversal 91 hasta el río Bogotá, donde se levantaron barrios en riesgo

El análisis de los balances que se encuentran en la Superintendencia Bancaria indican que los urbanizadores [informales] obtienen ganancias que sobrepasan en un 80 % la inversión de capital [...] las tierras son compradas a crédito, pagando los urbanizadores piratas entre un 25 % y 30 % de cuota inicial. Entre tanto comienzan a percibir los dineros por concepto de cuota inicial de los lotes parcelados y reciben en los primeros seis meses entre el 500 y 800 % de la cuota inicial que ellos a su vez pagaron. En otros casos empiezan el loteo de los terrenos y a percibir ingresos en base a una mera promesa de compra-venta, sin que siquiera hayan pagado la cuota inicial de los terrenos [...] [De este modo] pueden empezar a operar con un mínimo de capital o sin él, estableciéndose que en todos los casos estudiados el capital aportado está representado por tierras que aún no han pagado y por dinero en efectivo que jamás sobrepasa los \$100.000. En base a esta inversión inicial máxima de \$100.000 los dueños recaudarán dineros que oscilan entre los 4 y 6 millones de pesos, y que, una vez descontados los gastos, producirán una ganancia entre 80 y 90 %.<sup>5</sup>

Documenta Carlos Arango, a manera de ejemplo, un caso en el cual un propietario compró un terreno en 1964 a razón de 56 centavos por metro cuadrado y lo vendió a un urbanizador pirata en 1972 a \$15,63 el metro cuadrado, con una ganancia del 416 %. El urbanizador, a su vez, loteó y vendió en 1973 a \$140 el metro cuadrado, de manera que obtuvo una ganancia del 875 %<sup>6</sup>.

■  
**5** Departamento Administrativo de Planificación Distrital, *Mercadeo de tierras en barrios clandestinos de Bogotá* (Bogotá: Departamento Administrativo de Planificación Distrital, Subdirección de Desarrollo Económico y Social, 1973).

**6** Carlos Arango Z., *La lucha por la vivienda en Colombia* (Bogotá: Cenapro; Ecoe, 1985).

La urbanización informal conformó un sistema operativo dentro del cual se ofreció a los pobladores facilidades de pago. En la mayoría de los casos las familias dieron al urbanizador una cuota inicial del 50 % del valor del lote y el otro 50 % se lo cancelaron en varias mensualidades que podían ser muy pocas o extenderse hasta por 60 meses. También fue común pagar los lotes con jornales de trabajo, electrodomésticos, fincas, animales, o una parte en dinero y otra en especie. En otros casos, aportaron votos en épocas electorales.

A pesar de que los lotes carecían de servicios domiciliarios y de que el entorno inmediato no tuviera parques, colegios, vías pavimentadas ni transporte, las familias compraron porque el urbanizador no les exigía certificaciones laborales, ni bancarias ni declaración de renta, ni los obligaba a asumir un crédito costoso durante 15 o más años. También, porque en el lote adquirido podían ir construyendo poco a poco una casa que, con los años, llegaría a tener un área de 100 o 150 m<sup>2</sup> de más, con respecto a las casas o apartamentos que se ofrecían en el mercado formal de vivienda; y porque en sus propias casas ya nadie podría humillarlos como ocurría en los inquilinatos, piezas y ranchos donde pagaban arriendo.

Usualmente el jefe de familia firmaba con el urbanizador informal una promesa de compraventa en la cual se estipulaba que recibiría el lote con el pago de la cuota inicial. Así se fijaban la cuantía y la periodicidad de las cuotas restantes que debía pagar para obtener la escritura que lo haría “legalmente” propietario.

Con frecuencia, una vez pagadas todas las cuotas, la escritura no llegaba a manos del poblador porque los terrenos habían sido urbanizados ilegalmente, porque los que se decían dueños de estos no lo eran o porque



**1964**

Un propietario compró un terreno a 56 centavos/m<sup>2</sup>



**1972**

Lo vendió a un urbanizador pirata en 15,63 pesos/m<sup>2</sup> (ganancia del 416 %)



**1973**

Este lo loteó y vendió a \$140 pesos/m<sup>2</sup> (ganancia del 875 %)

**“VENDER LOTES SIN SERVICIOS A LOS POBRES: ¡QUÉ GRAN NEGOCIO!”. 2019. CENTRAL NACIONAL PROVIENDA (CENAPROV)**

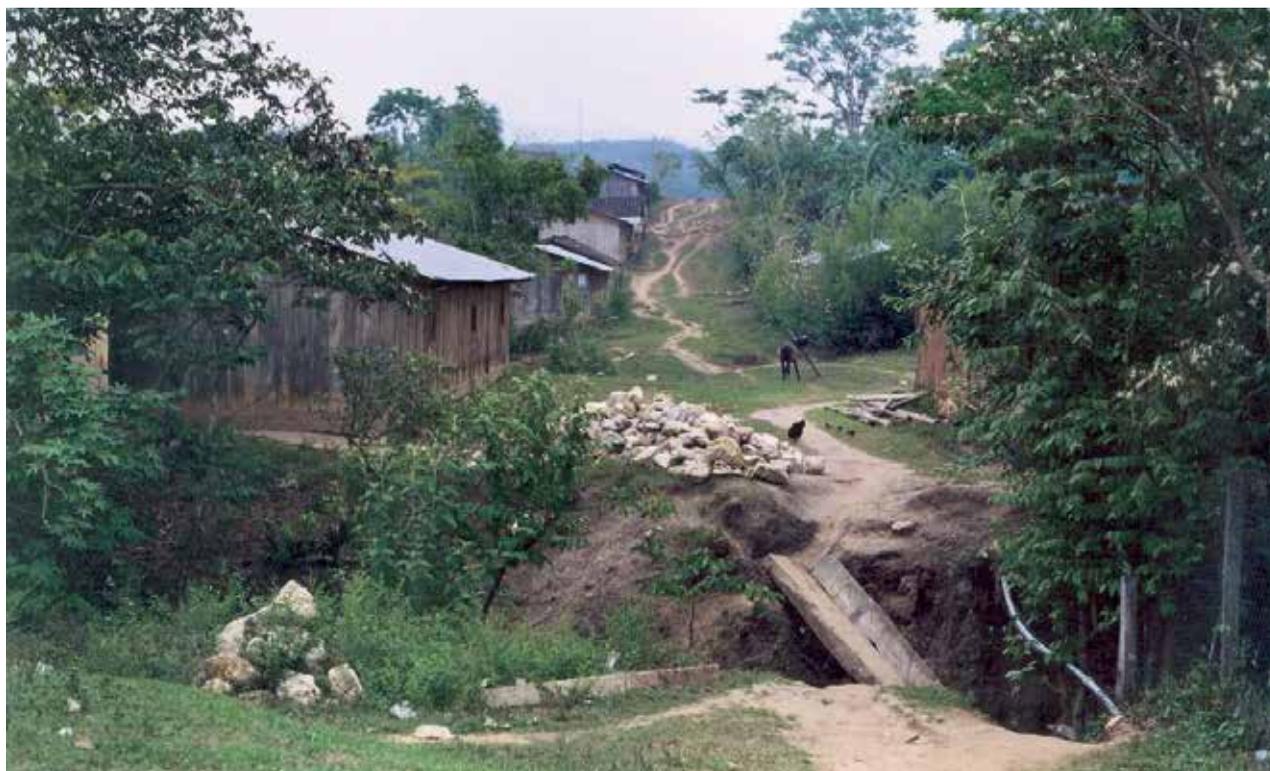
surgían terceras personas que reclamaban la propiedad sobre los lotes vendidos.

Así, los compradores se convertían en meros poseedores de predios y su sueño de ser propietarios se postergaba durante años. En 1958 se habían ocupado informalmente en Bogotá 1.650 ha, en 1974, 5.434 ha y en 2011 llegaron a 8.036 ha, lo que quiere decir que hubo un crecimiento en 53 años del 387 %. En 1972, por ejemplo, el área desarrollada de manera informal era el 38,4 % del total de la ciudad construida y en ella vivía el 59 % de la población<sup>7</sup>.

En 1973 el concejal y posterior alcalde mayor de la ciudad, Hisnardo Ardila Díaz, dijo: “en los últimos años ningún gobierno ha sido capaz de impedir que una persona compre un lote y haga su rancho”<sup>8</sup>. Es decir, la informalidad construyó gran parte de la Bogotá que hoy conocemos y se constituyó así en un problema central y poco “marginal” de la vida urbana.

<sup>7</sup> Angélica Patricia Camargo Sierra y Adriana Hurtado Tarazona, “Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano”, *Revista INVI* (Santiago de Chile) 28, n.º 78 (2013).

<sup>8</sup> En Juan Mosca, *Bogotá. Ayer, hoy y mañana* (Bogotá: Villegas Editores; Aprobis, 1987), 242.



MARTHA C. TORRES M. CON AIRES DE CAMPO. BARRIO SANTA CECILIA ALTA, CERROS DE USAQUÉN. CA. 1988. REPRODUCCIÓN DIGITAL

En Colombia, a comienzos de los años noventa el 31% de la población urbana vivía en asentamientos informales y en 2009 esa cifra se había reducido al 14%. Esto significa, por una parte, la presencia de una importante masa poblacional signada por la precariedad habitacional al finalizar la primera década del siglo XXI (5 millones de personas), pero a la vez una mejora progresiva en coberturas de acueducto y alcantarillado y en la construcción de viviendas formales para sectores populares, lo que redujo el peso de la informalidad<sup>9</sup>.

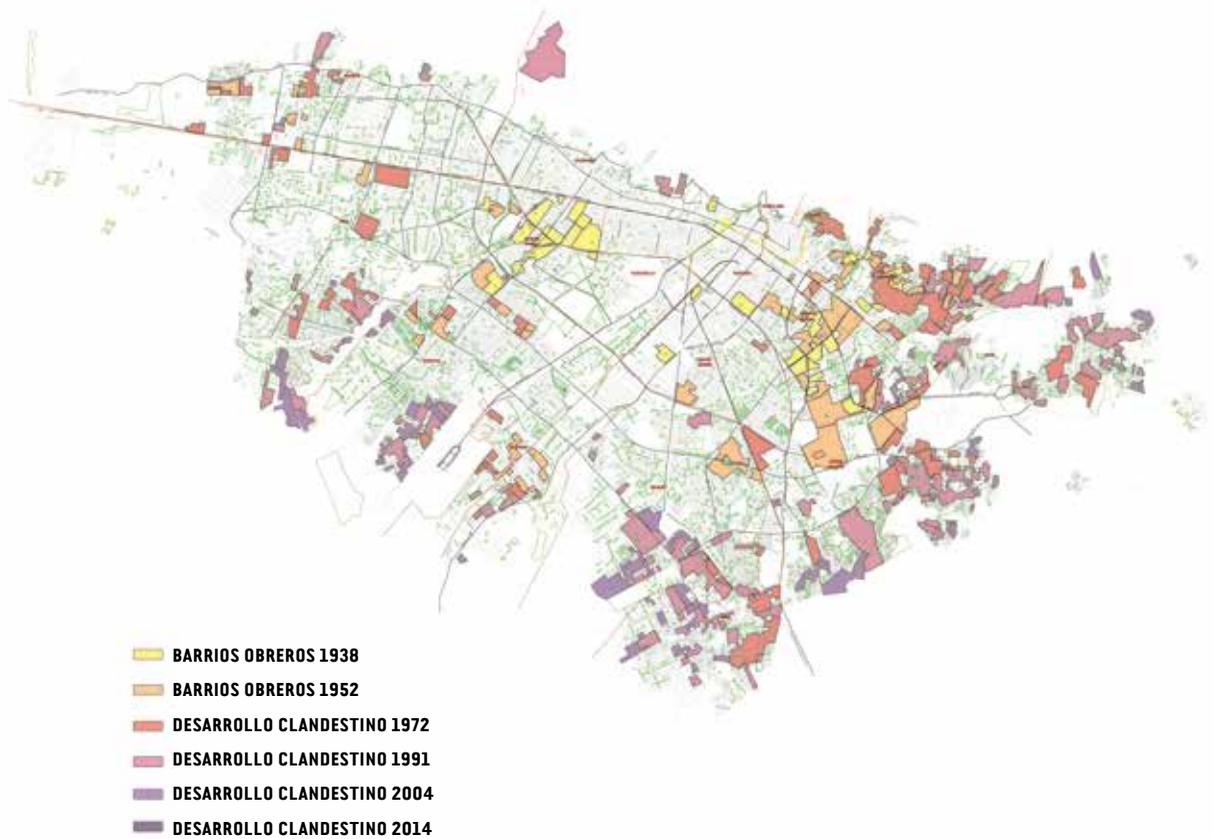
Sin embargo, a nivel global, de acuerdo con Naciones Unidas, en 2013<sup>10</sup> cerca de 800 millones de personas

habitaban en asentamientos informales en distintas partes del planeta. Para ese año, en los llamados países en desarrollo cerca del 32% de la población urbana vivía en lugares sin condiciones habitacionales mínimas. Si bien la magnitud del hábitat informal en el mundo también se ha venido reduciendo desde entonces, en 2015 la cuarta parte de la población vivía en barrios marginales. Particularmente, en África residía en vecindarios informales el 62% de la población, en Asia el 30% y en América Latina y el Caribe el 24%; mientras, en la región árabe los datos varían de un país a otro, y oscilan desde menos del 10% hasta el 67% y más del 90%<sup>11</sup>.

9 Mosca, *Bogotá. Ayer, hoy y mañana*.

10 ONU Hábitat, *Asentamientos informales* (Quito: ONU Hábitat, 2016).

11 ONU Hábitat, *Asentamientos informales*.



LUIS CARLOS JIMÉNEZ Y DANIELA ROMERO. CRECIMIENTO URBANO Y DESARROLLO CLANDESTINO DE BOGOTÁ. 1938-2014. 2019. REPRODUCCIÓN DIGITAL

El plano “Crecimiento desarrollo clandestino Bogotá 1938-2014” permite apreciar la magnitud espacial de la vivienda informal en la ciudad:

A su vez, las facetas de la urbanización pirata en la ciudad fueron puestas de presente por sus alcaldes, como lo registró Juan Mosca en el libro *Ayer, hoy y mañana*:

He sostenido que las goteras de la ciudad enfrentan los mismos problemas de los territorios nacionales y quizás peores. En mi niñez viví en zonas de colonización. Allí pude ver cómo quien llegaba a un baldío

disponía apenas de muy escasos recursos y no tenía vivienda ni servicios. Pero él, con su esfuerzo y el de su familia, iba creando lentamente una mínima infraestructura que le permitía vivir y sostenerse. En algún grado ocurre lo mismo con los barrios clandestinos de la periferia bogotana. Arriban gentes de una u otra región del país, inclusive de los inquilinatos de Bogotá, con el propósito de vincularse a una tierra no siempre apta para ser habitada, bien porque se encuentra bajo el nivel del río, bien porque corresponde a los cerros, por encima de las cotas máximas autorizadas para el acueducto, en viejas canteras o chircales, en



**CARLOS NIÑO MURCIA. CANTERAS DE JERUSALÉN, CIUDAD BOLÍVAR. 1998. REPRODUCCIÓN DIGITAL**

lotes que producen catástrofes y deslizamientos. Generalmente vienen sin recursos. De ahí los tugurios, contruidos un poco a la manera del campesino que llega a zonas de colonización a levantar con un hacha y un machete y su sola voluntad, una vivienda. Fíjese usted que hay cierta similitud. En el campo la gente tiene como único recurso la tierra y la expectativa de una cosecha. En Bogotá el empleo.<sup>12</sup>

*La inversión en Ciudad Bolívar estaba programada para cuatro años pero tuvo incontables tropiezos. La administración está montada para no dejar hacer. El proyecto de lotes con servicios sufrió retrasos considerables. Se planteó un debate sobre su utilidad [...] discusiones bizantinas. Con los lotes se busca desalentar a los urbanizadores clandestinos, porque lamentablemente el Estado carece de herramientas suficientes para enfrentarles. Mediante una operación que implica estafa pura, los "piratas" compran un gran lote de terreno para venderlo por pequeñas parcelas. Una vez terminado el barrio, la fuerza social que de él emana es de tal manera grande que la ad-*

■  
**12** Hernando Durán Dussán, alcalde de Bogotá, 1978-1982, en Mosca, Bogotá. *Ayer, hoy y mañana*, 234.

*ministración se ve obligada a construir las obras de infraestructura y a extender los servicios.*<sup>13</sup>

La violencia trajo a Bogotá millones de personas y ellas iniciaron el proceso de la urbanización desordenada, llegaron las invasiones, y surgió una clase nueva, la del tugurio, sin elementos, sin dinero, sin educación, sin salud, sin haberes. Tal vez el ancestro campesino de las gentes hizo que rechazaran las casas de inquilinato y que buscaran la luz y el aire, de manera que se fueron hacia esos sitios, inclusive llegaron a tener algunos sembraditos. La política del gobierno debería concentrarse en suministrar lotes con servicios. Hay que explotar la capacidad creadora de las gentes, dar planos, y organizar almacenes que vendan al costo los materiales de construcción. La imaginación de la gente es increíble. En Ciudad Bolívar hay un barrio, el Jerusalén, que serviría para que cualquier sociólogo analizara el problema latinoamericano de la vivienda en todos sus detalles. Hoy tiene 6.000 viviendas, algunas de ellas de dos pisos, con placas de concreto, sólidas y bien construidas. Pese a su condición misérrima, los habitantes no recurrieron para nada al Estado, no contaron con un solo préstamo, no pidieron ayuda. Y ahí están. Bogotá dará un paso adelante cuando los organismos estatales entren a competir con los urbanizadores piratas, a ofrecer vivienda y lotes a los mismos precios que ellos imponen en el mercado pero con servicios públicos. De las 20 mil familias que llegan a Bogotá cada año, por lo menos el 60% no tiene capacidad adquisitiva [...] 12 mil invasores en potencia.<sup>14</sup>

El caso del sector Jerusalén, integrado por 11 barrios, es, en efecto, un ejemplo significativo de la urbanización pira-

■  
**13** Augusto Ramírez Ocampo, alcalde de Bogotá, 1982-1984, en Mosca, Bogotá. *Ayer, hoy y mañana*, 237.

**14** Hisnardo Ardila Díaz, alcalde de Bogotá, 1984-1985, en Mosca, Bogotá. *Ayer, hoy y mañana*, 241.

ta en la ciudad. Jerusalén se conformó a partir de 1980 en los antiguos terrenos de la Hacienda Casablanca. Cuando comenzó a poblarse, los lotes eran de 7 x 14 m (98 m<sup>2</sup>) y su precio variaba según su distancia con relación a la urbanización Candelaria La Nueva, IV etapa, y de conformidad con las características del terreno. De este modo, el precio máximo de un predio podía ser de 100.000 pesos en la parte baja y de 5.000, 10.000 o 20.000 pesos en los lugares altos, distantes y pendientes.

Los lotes se podían intercambiar por artículos como televisores, neveras, planchas, máquinas de escribir y de coser, por otros lotes rurales o urbanos, o por servicios como los de cuidadero. En este último caso, los cuidaderos se ponían a las órdenes de alguno de los urbanizadores piratas para hacer trincheras en las partes más altas del barrio, y vigilar durante la noche que no llegaran otras personas a apropiarse de los predios que estaban para la venta o la reventa.

Cuando los lotes comenzaron a figurar en las noticias y entidades como "invadidos", la policía instaló retenes en diversos puntos del barrio para impedir la entrada de materiales de construcción destinados a las viviendas. A su vez, los llamados socios, promotores de la urbanización pirata de este sector del borde sur de la ciudad, para poder revender los lotes, pagaban a los agentes del orden con el fin de que expulsaran a las familias a las que les habían vendido con antelación y que estuvieran ocupando o construyendo en los predios respectivos. Así comenzó una loca dinámica que consistía en que de noche los habitantes levantaban los ranchos de *paroi* para habitar el lugar y de día las nuevas edificaciones eran tumbadas y quemadas por la autoridad. El poblamiento alcanzó un ritmo increíble: cada amanecer traía consigo tres o cuatro manzanas nuevas.

La labor de defensa de las precarias construcciones estaba a cargo especialmente de niños y mujeres. Estas, para tratar de disminuir la agresión de los agentes de policía, simulaban estar embarazadas poniéndose cojines y rollos de ropa. También fueron aquellos los días en que la bandera nacional colocada en ranchos y espacios comunitarios se volvió una especie de talismán en contra de las arremetidas de la policía y los invasores, lo que no impidió que algunos hombres y mujeres fueran a parar a la famosa cárcel móvil ubicada por la policía en donde hoy se encuentra el viejo tanque del agua, para luego ser conducidos a calabozos por el delito de estar construyendo sus casas en lotes por los cuales habían pagado.

La defensa colectiva de las zonas para futuros parques o escuelas fue encarnizada, pues los urbanizadores, los llamados socios, también querían lotearlas y venderlas. La carencia de zonas verdes y áreas para la recreación era una constante. En muchos casos los planos presentados por los urbanizadores no correspondían a la realidad y mostraban como zonas verdes lo que eran cañadas profundas con aguas negras. El porcentaje de áreas verdes mostradas en los planos, para efectos de la legalización, representaba el bajísimo promedio de 1 m<sup>2</sup> por habitante, cuando el mínimo internacional es de 10 m<sup>2</sup> por habitante.

Las adecuaciones de los terrenos finalmente eran asumidas por los mismos compradores mediante procesos organizativos y autogestionarios. Las calles trazadas en los planos a veces tampoco concordaban con lo existente en los barrios, y algunos urbanizadores vendían lotes privados sobre calles públicas que por lo general eran estrechas y destapadas. En zonas de terrenos pendientes los caminos peatonales en invierno se convertían en barrizales. Con el tiempo, los empinados y estrechos senderos eran transformados por los habitantes en largas escaleras. Algunos asentamientos



JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. Y EL CAMPO SE HIZO CIUDAD. CA. 1988. REPRODUCCIÓN DIGITAL



**CARLOS NIÑO MURCIA. DONDE ESTABA LA LAGUNA DE JERUSALÉN EN CIUDAD BOLÍVAR SE CONSTRUYÓ UN PARQUE Y LUEGO UNA IGLESIA. 1998. REPRODUCCIÓN DIGITAL**



**MARTHA C. TORRES M. "ÉRASE UNA VEZ UN HUMEDAL". ANTIGUO RESGUARDO INDÍGENA DE BOSÁ. 2007. FOTOGRAFÍA DIGITAL**



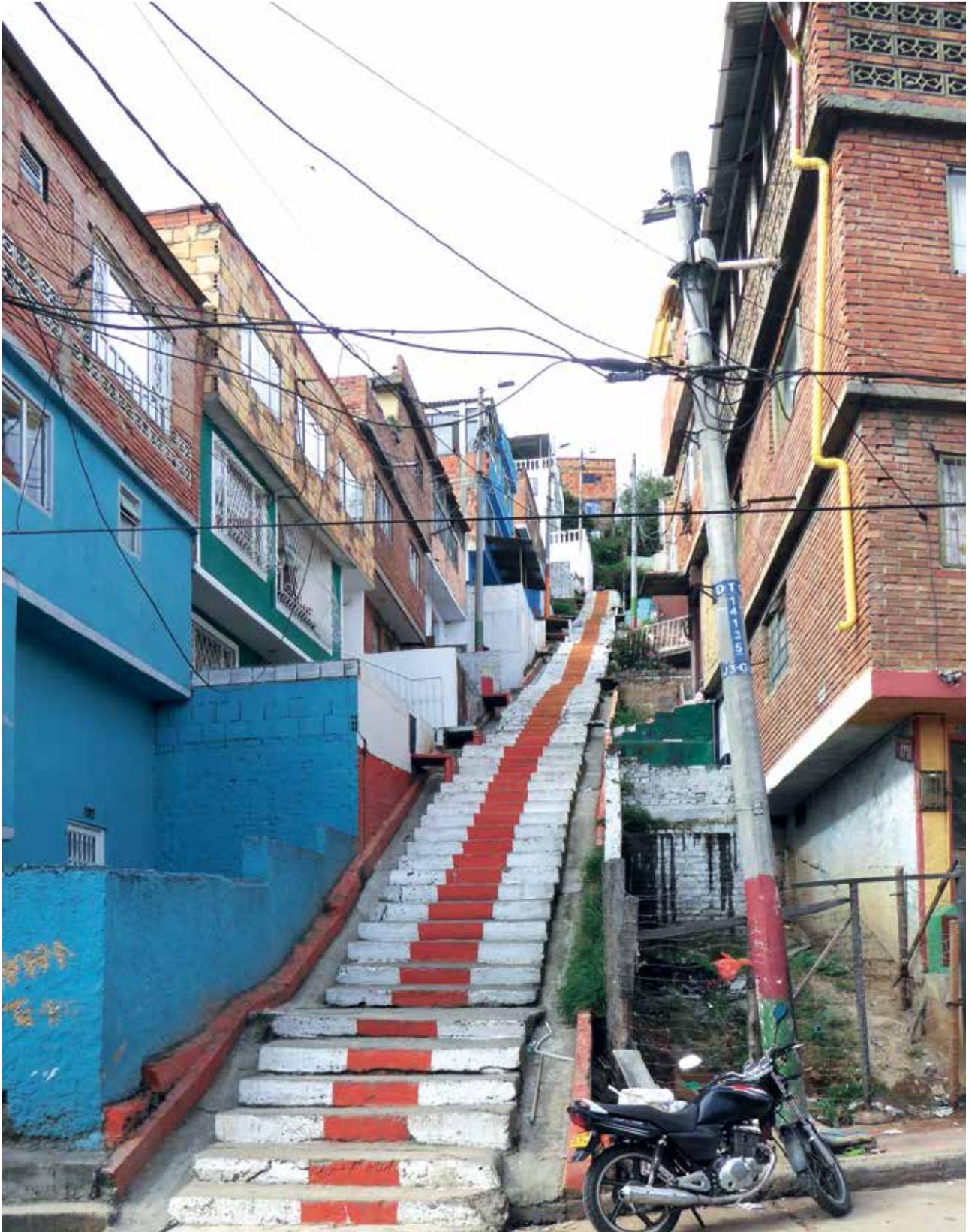
**AUTOR DESCONOCIDO. LAGUNA EN JERUSALÉN, CIUDAD BOLÍVAR, CUANDO EMPEZÓ EL POBLAMIENTO DEL SECTOR. 1983. REPRODUCCIÓN DIGITAL. ARCHIVO DE LUIS CARLOS JIMÉNEZ**

solo contaban con una vía principal en mal estado. A veces, cuando las autoridades llegaban a proyectar las calles, los vecinos ya las habían construido a pico y pala o contratando maquinaria. El recebo, la petrolizada o la pavimentación, así como la hechura de sardineles, se hacían de forma individual o colectiva. Con frecuencia los asentamientos presentaban amenazas, riesgos y generaban altos impactos ambientales:

En Jerusalén, Ciudad Bolívar; los terrenos eran áridos, la topografía quebrada: solo fructificaba la explotación de canteras. Había una laguna en la parte alta y a su alrededor los lotes se vendían muy rápido.

El crecimiento de habitantes y la carencia absoluta de alcantarillado fueron minando la salud de la laguna original, que vio disminuidas y contaminadas sus aguas. La hediondez provocada por aguas negras y basuras hizo necesaria su desecación total. El espacio entonces fue destinado a ser un parque, el cual fue construido luego de varios años de trabajo comunitario y de incontables trámites, gestiones y consultas con entidades distritales.<sup>15</sup>

■ **15** Jairo Chaparro Valderrama et al., *Usos, costumbres e imaginarios en el espacio público: el caso del sector Jerusalén* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1998), 22.



CARLOS NIÑO MURCIA. SUBIDA AL CIELO. BARRIO LAS COLINAS, RAFAEL URIBE URIBE. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## LOS BARRIOS DE INVASIÓN

Como el fenómeno de urbanización ha continuado acentuándose [...] la angustiada situación de estos nuevos contingentes humanos ha degenerado fácilmente en numerosos intentos de invasión a los predios ajenos, como ha ocurrido en Cali, Barranquilla, Cartagena y aun en la propia capital de la República.<sup>16</sup>

En la década de los años sesenta surgieron en Bogotá catorce barrios mediante la modalidad de invasión de tierras; dos de ellos fueron Las Colinas y Policarpa.

La invasión de Las Colinas comenzó de forma espontánea en noviembre de 1960 sobre terrenos que pertenecían a la Fundación Hospital San Carlos. A comienzos del año 1961 el ICT informaba que quienes invadieran terrenos ajenos no podrían hacer solicitudes de vivienda a dicha entidad por diez años y serían incluidos en una lista de invasores. La entidad dio como fecha límite el 20 de marzo a los invasores para que se retiraran de Las Colinas, por lo que, acto seguido, el ejército destruyó las primeras doce casetas que habían ocupado la loma. En abril, con la orientación de la Central Nacional Provienda (Cenaprov)<sup>17</sup>, se produjo una invasión masi-

**16** Alberto Lleras Camargo, Plan Decenal de Desarrollo, Presidencia de la República, 1961.

**17** La Central Nacional Provienda (Cenaprov) nació en 1959, ligada al Partido Comunista de Colombia, con el propósito de luchar por el derecho a la tierra y a la vivienda para personas sin recursos en zonas urbanas. Bajo su dirección se ocuparon terrenos en Bogotá donde se levantaron barrios como el Policarpa Salavarieta, Las Colinas, Salvador Allende, Nuevo Chile, Pablo Neruda, José María Vargas Vila, Bravo Páez, El Porvenir, Luis Alberto Vega, Camilo Torres y Los Comuneros. En el caso del barrio Las Colinas, la organización inicial de los habitantes se dio en torno a la Junta de Defensa, creada y orientada por Provienda. No obstante, a mediados de la década de los sesenta, en contraposición a la Junta de Defensa, se inició un movimiento pro junta comunal, auspiciado por el Estado, y se produjeron la división y fuertes tensiones entre los pobladores. Estas fueron escalando hasta llegar a amenazas de muerte y al asesinato de uno de los líderes.

Aunque posteriormente las tensiones bajaron y se adoptó la junta comunal como forma de organización y representación, la desconfianza

va de 3.200 personas que se denominaron a sí mismos colonos<sup>18</sup>.

En 1965 el Distrito pagó a la Fundación Hospital San Carlos \$291.856 por el lote e incorporó al año siguiente a la legalidad el asentamiento: se inició la construcción de la escuela, se instaló el puesto de policía y, dos años después, la Caja de Vivienda Popular inició el plan de habilitación del barrio como proyecto piloto. Para 1968 Las Colinas contaba con 7.500 habitantes que ocupaban 940 lotes de 6 x 10 metros.

La invasión del Policarpa se produjo en terrenos del ICT que colindaban con el hospital de La Hortúa. En junio de 1961, Rosa Buenaventura, aconsejada en la Liga de Inquilinos Provienda, ocupó con su familia el terreno. En octubre ya había 20 familias y el ICT les exigía pagar arriendo a razón de 5 pesos mensuales; los arrendatarios asumirían los pagos de luz, agua y aseo, y se fijó un plazo de pocos meses para que desalojaran. Los ocupantes aceptaron convertirse en arrendatarios, pero no desocuparon el terreno al vencerse el plazo. Por el contrario, construyeron y levantaron nuevas casetas. La policía estableció una vigilancia permanente sobre el lugar para impedir el ingreso de materiales, pero el ingenio de los pobladores desbordó la capacidad de los agentes del orden. En 1962 ya había 100 familias en casas improvisadas, sin agua y sin luz, y en 1964 se instalaron 161 nuevas casetas móviles que se desplazaban de un lugar a otro de acuerdo a las circunstancias. Para 1965 ya había 5.500 habitantes.

El Viernes Santo de 1966 se instalaron 200 casetas más y se libró una batalla campal entre los pobladores y la

anidó en los sentimientos de los pobladores, quienes terminaron dando mayor credibilidad a representantes del clero y maestros de la escuela que a los líderes vecinales.

**18** Para mayor información sobre el proceso de conformación del barrio, véase: Colombia Antigua, 1970. *Barrio Las Colinas*, Bogotá [video], <https://www.youtube.com/watch?v=TQmSsLJw0aQ>

A sangre y fuego, transformando las casas en ruinas y a sus moradores en cadáveres...

# VIERNES...

3 muertos, entre ellos dos niños. Desaparecidos: Jesús Antonio Izamora, 100 heridos, 60 presos, incluyendo en éstos a 15 menores de edad; es el saldo que hasta el momento se ha podido establecer del ataque oficial al barrio Policarpa Salavarieta, por agentes de la policía dirigidos por el mayor Alfonso Rojas Fajardo, el viernes.

to se ha podido establecer del ataque oficial al barrio Policarpa Salavarieta, por agentes de la policía dirigidos por el mayor Alfonso Rojas Fajardo, el viernes.

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...



COMIENZA LA OCUPACION.—En las horas del mediodía del viernes, nuestro portero gráfico Franco captó esta escena. Los nuevos habitantes del Policarpa Salavarieta empiezan a trasladar sus enseres hacia las casetas recién construidas.

# SANTO...

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

...como en el Policarpa, cumple promesas de techo el frente de transformación nacional

# El Policarpa desmiente calumnias oligárquicas

# MASACRE OFICIAL EN BOGOTÁ!

El Ministerio de Salud Pública de la Gobernación de los Departamentos del Policarpa. Declaraciones de Salud y Empleo...



4 Muertos, 100 heridos, 60 presos en el Policarpa. Llamas sepulta de las víctimas

# ...SANGRIENTO Ropa, Cobijas, Drogas y Alimentos Reclaman la CSTC y la FISTRAC para el Policarpa



EMERGENCIA transformada de las declaraciones del delegado del gobierno, por los heridos y presos barrietas, reclaman los vecinos del barrio Policarpa Salavarieta. Esto hizo los pedidos por comida, ropa, cobijas, drogas y alimentos para los heridos y presos.

# El Barrio Policarpa Salavarieta Acusa:

...una gran cantidad que me habría costado a mí mismo por haber cometido el error de ir a la casa del...

¡Votar en Mayo es Volverse Cómplice de la Elección de Urueta, ya Hecha!

En 150 Años la Oligarquía no ha Podido Transformar a Colombia. NO VOTE!

"VIERNES SANTO SANGRIENTO". LA VOZ PROLETARIA, 14 DE ABRIL DE 1961. REPRODUCCIÓN DIGITAL

RESUM DE CONDO ENO Los Ocupantes del Policarpa son los Dueños del Terreno Fu: NELSON TORRES

COMIENZA LA OCUPACION.—En las horas del mediodía del viernes, nuestro portero gráfico Franco captó esta escena. Los nuevos habitantes del Policarpa Salavarieta empiezan a trasladar sus enseres hacia las casetas recién construidas.

NELSON TORRES. "LOS OCUPANTES DEL POLICARPA SON LOS DUEÑOS DEL TERRENO". LA VOZ PROLETARIA, 14 DE ABRIL DE 1966. REPRODUCCIÓN DIGITAL

CARLOS M. LEMA. LOS NUEVOS HABITANTES DEL BARRIO POLICARPA LLEGAN CON SU CASA A CUESTAS. LA VOZ PROLETARIA, 8 DE ABRIL DE 1966. REPRODUCCIÓN DIGITAL

policía, que terminó con un poblador muerto, decenas de heridos de ambos bandos y más de 70 detenidos. Quince años después de este suceso finalmente se legalizaron los servicios públicos y el Distrito dio la titulación individual de los predios<sup>19</sup>.

## BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS POR ACUERDOS ENTRE TRABAJADORES Y PATRONOS

Para esta modalidad de barrios, los pobladores que eran o habían sido trabajadores en las zonas donde aquellos se edificaron accedieron a los predios mediante distintos tipos de acuerdos con sus patronos —o con sus herederos—, como ocurrió en la parte alta de la localidad de Chapinero y en el barrio La Perseverancia.

Los patronos invitaron a los trabajadores a vivir cerca de las fábricas, les vendieron los lotes o les dieron crédito para que los pagaran. En otros casos, cuando cerraron sus empresas, saldaron con tierras el pago de cesantías y en ellas los antiguos trabajadores levantaron sus viviendas.

Cerca a ladrilleras o chircales surgieron barrios resultantes de acuerdos entre dueños de fábricas y trabajadores, como ocurrió en los cerros Orientales arriba de la Universidad Javeriana. En estos lugares, a partir del barro colorado, se fabricaban los ladrillos con los que se construyeron muchos edificios en Bogotá entre 1950 y 1970. Los obreros de estos lugares y sus familias aprovecharon, para su beneficio y economía, el conocimiento acumulado en el manejo y la transformación de la greda en los chircales de los cerros; levantaron y pusieron a funcionar un chircal para autoabastecerse de

■ <sup>19</sup> Para mayor información sobre el proceso de conformación del barrio, véase Alcaldía Mayor de Bogotá, *Así empezamos: 50 años del barrio Policarpa* [video], 2010, <https://www.youtube.com/watch?v=-L2eLC4T3eE>



**AUTOR DESCONOCIDO. CARGANDO LADRILLOS PARA CONSTRUIR LAS CASAS. CA. 1969. REPRODUCCIÓN DIGITAL. ARCHIVO JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII**

ladrillos y comenzar a edificar, por primera vez en sus vidas, casas que les pertenecían.

Entre todos hicimos el Horno [sic] y volvimos a sacar carbón de las antiguas minas que habían quedado abandonadas. Toda la gente del barrio podía llegar y hacer los ladrillos para sus casas. Muchas viviendas del barrio todavía se sostienen con los ladrillos de ese entonces.<sup>20</sup>

Para el caso del barrio El Paraíso, en 1950, Josefina Ferré, dueña de una ladrillera ubicada en la parte alta de Chapinero, motivó a sus trabajadores para que vivieran cerca de allí. Cuando cerró este negocio vendió a los

■ <sup>20</sup> Testimonio de habitante del barrio Pardo Rubio, Chapinero, en Jairo Chaparro Valderrama, Diana Mendoza y Belky Pulido, *Un siglo habitando los cerros: vidas y milagros de vecinos en el cerro del Cable* (Bogotá: Fondo de Desarrollo Local de Chapinero; Corporación Comunitaria Raíces; IDCT, 1997), 12.



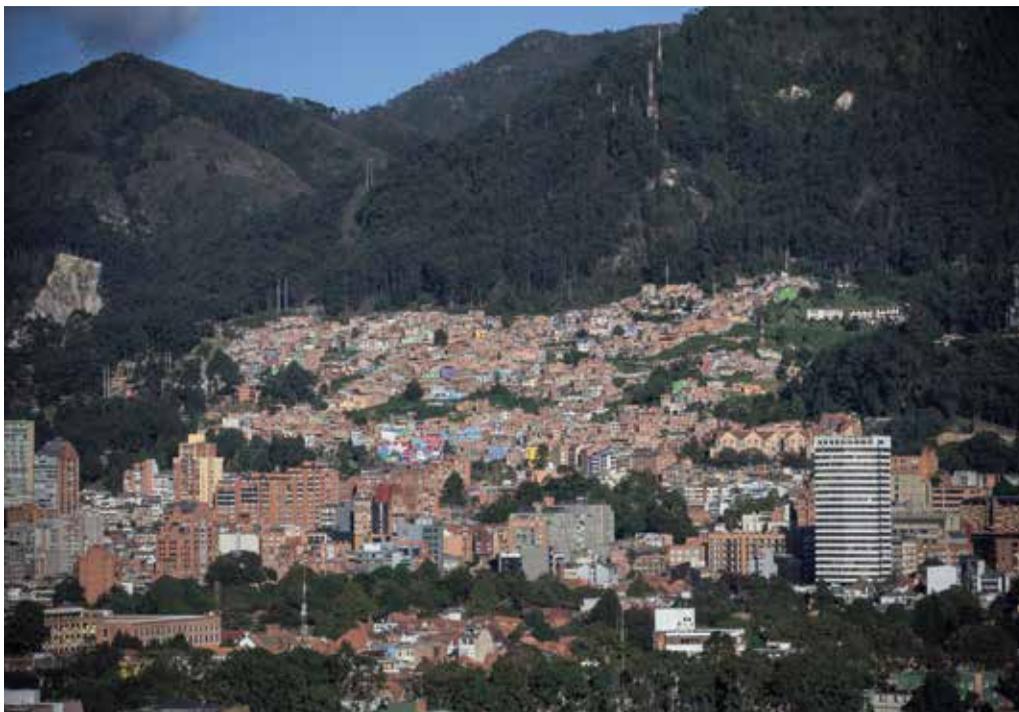
CARLOS M. LEMA. LADRILLOS  
APILADOS. BARRIO SAN GERMÁN,  
USME. 2019. FOTOGRAFÍA  
DIGITAL





**ARRIBA: CARLOS M. LEMA. EL PARAÍSO, QUE NACIÓ COMO CASERÍO A FINALES DE LOS AÑOS TREINTA Y SE CONSOLIDÓ COMO BARRIO EN 1950, ESTÁ UBICADO EN CHAPINERO ENTRE LA DIAGONAL 39 Y LA CALLE 42 Y LAS TRANSVERSALES 1E Y 9E. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**

**ABAJO: CARLOS M. LEMA. EL PARDO RUBIO, QUE NACIÓ COMO CASERÍO EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA Y SE CONSOLIDÓ COMO BARRIO APROXIMADAMENTE EN 1969, SE ENCUENTRA ARRIBA DE LA AVENIDA CIRCUNVALAR, APROXIMADAMENTE ENTRE LAS CALLES 47 Y 51. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**





CARLOS M. LEMA. LAS TORRES, LA CIUDAD Y EL BARRIO LA PERSEVERANCIA, ANTES UNIÓN OBRERA DE COLOMBIA, NACIDO HACIA 1910 Y UBICADO ENTRE LAS CALLES 34 Y 31 Y LA CARRERA 5.ª Y LA AVENIDA CIRCUNVALAR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

trabajadores los terrenos aledaños a 3 y 3,50 pesos por vara cuadrada para que construyeran sus casas.

Los patrones decían: “véngase a trabajar y arme por aquí su ranchito” y uno se organizaba al pie de los hornos. [...] Doña Josefina era una señora comprensiva con la pobreza, nos daba plazos para pagar los lotes. Así comenzó a poblarse el barrio Paraíso, al norte del río Arzobispo y arriba de lo que hoy es la Circunvalar, en 1950.<sup>21</sup>

En el caso del barrio Pardo Rubio, don Alejandro Pardo, fallecido en 1953, dejó entre sus deudas las cesantías debidas a los trabajadores, muchos de los cuales habían estado a su servicio durante treinta años. Los herederos resolvieron entonces pagar esa deuda con tierra, y terminó así la errancia habitacional por los cerros

■ **21** Testimonio de habitante del barrio El Paraíso, en Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 7.

Orientales de los trabajadores de la arcilla y la candela que fabricaban los ladrillos para las casas y edificios de la ciudad que crecía allá abajo en las zonas planas de Bogotá. Doce años después, falleció Eduardo Pardo, hermano de Alejandro:

Se llegó a un acuerdo con los Pardo Montoya, herederos de Don Eduardo, para que nos entregaran los terrenos. [...] Los lotes que ocupaban las familias eran de 8 x 24 m y de 11 x 18 m.<sup>22</sup>

Vecino a esta zona y arriba de lo que hoy es la Circunvalar, el barrio Bosque Calderón Tejada nacería en los terrenos asignados por el hacendado Luis Calderón Tejada a sus trabajadores. Estos últimos, luego de habitar durante más de veinte años el lugar, y ante la ausencia

■ **22** Testimonio de habitante del barrio Pardo Rubio, en Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 11.



ARRIBA: JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. CONVIDANDO A LEO KOPP, EL SANTO JUDÍO, AL FESTIVAL DE LA CHICHA. CA. 1988. REPRODUCCIÓN DIGITAL  
ABAJO: JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. CASA EN LA PERSEVERANCIA MUESTRA SUS ADOBES. CA. 1989. REPRODUCCIÓN DIGITAL

de los pagos de deudas e impuestos que sobrellevaba la familia respecto a los lotes de la hacienda, terminarían heredando los predios.

Otro ejemplo de esta modalidad es el barrio San Martín de Porres, en donde los primeros ranchos se hicieron con guadua y se recubrieron con tela asfáltica o *paroi*. Las calles eran tenues trazos de barro que fueron tomando forma en medio del monte. Cada mañana una orquesta de mirlas, toches, gualonches, carboneros y copetones despertaban a los nuevos propietarios de estos terrenos, que al abrir los ojos recordaban que ya no eran empleados canteros, ni chircaleros ni alfareros. Ahora eran dueños, estaban en lo suyo, y tenían oficios como albañiles, criadores de animales, conductores, celadores o empleadas domésticas.

Otro caso es el de La Perseverancia:

A finales del siglo XIX y comienzo del XX, la Cervecería Alemana Bavaria atrajo una masa enorme de mano de obra que añoraba establecerse con sus familias cerca de la fábrica. Los hermanos Vega, de común acuerdo con la cervecería, parcelaron una parte de sus propiedades en 916 lotes y comenzaron a venderlos a quienes serían los fundadores del barrio Unión Obrera (1912), ubicado en una esquina de su finca Perseverancia. Los lotes tenían 4,30 metros de frente por 8 metros de fondo.<sup>23</sup>

A los obreros pioneros de Bavaria les iban descontando poco a poco del sueldo hasta que sus casas les quedaban libres de deuda. Esta es una de las razones por las que a Leo Kopp los perseveranciunos lo recuerdan con gratitud y cariño. Don Leo (1858-1927), fundador de Bavaria en 1889, fue una figura muy querida en su

■  
**23** Martha Cecilia Torres, *Por la calle 32. Historia de un barrio* (Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá; Librovía, 1992), 12-13.

época por su espíritu filantrópico que combinaba con una gran capacidad empresarial. Actualmente su tumba es una de las más visitadas del Cementerio Central de Bogotá para solicitar empleo y vivienda, beneficios que los creyentes piden hablándole en susurros al oído izquierdo de la escultura que la adorna.

Respecto a las casas de La Perseverancia, un testimonio de un habitante del barrio relata:

El adobe fue la materia prima para construir las primeras casas. La greda para su fabricación era sacada de los alrededores, pisada por bueyes y llevada a las gaveras del Buitrón, una fábrica de Papá Vega que quedaba en las cercanías, donde hoy es el barrio La Macarena. [...] Las casitas eran de una sola planta, con una altura de 3,50 metros y paredes gruesas de unos 50 o 60 centímetros de espesor [...] La estufa de carbón tenía horno y se le podía acondicionar un tanque metálico para el agua caliente, algunas tenían un depósito para lavar la loza [...] Tenían sus caños de desagüe, un corredor, una cocina, un pequeño solar y dos piezas con una puerta y una ventana.<sup>24</sup>

## AUTOCONSTRUCCIÓN DIRIGIDA: ESTADO Y PROMOTORES ASOCIADOS CON POBLADORES

Barrios como La Fragua, Carvajal, Arborizadora Baja, Arborizadora Alta, Sierra Morena, Nueva Tibabuyes y varios de los que promovió en la década de los ochenta el padre Saturnino Sepúlveda<sup>25</sup>, como Ciudad Hunza, se hicieron por autoconstrucción dirigida.

■  
**24** Torres, *Por la calle 32*, 20 y 22.

**25** El sacerdote Saturnino Sepúlveda Niño lideró la autoconstrucción dirigida de más de una decena de barrios, y agrupó a los pobladores en Empresas Comunitarias Integrales que planificaban y llevaban a cabo el desarrollo de sus nuevos vecindarios.



**CARLOS M. LEMA. EL BARRIO CIUDAD HUNZA NACIÓ EN LOS CERROS DE SUBA BAJO EL LIDERAZGO DEL PADRE SATURNINO SEPÚLVEDA Y LA AYUDA DEL CACIQUE, CAMIÓN QUE SUBÍA EL MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**



**CARLOS M. LEMA. EL BARRIO ARBORIZADORA BAJA NACIÓ A TRAVÉS DEL PROGRAMA LOTES CON SERVICIOS FINANCIADO POR EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**



**CARLOS M. LEMA. CALLE DEL BARRIO NUEVA TIBABUYES EN SUBA. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**

Los tamaños de los lotes, los costos, las formas de pago y los procesos de autoconstrucción fueron diferentes en cada caso. La característica común a todos ellos es que en la adquisición de los terrenos participaron agentes privados o públicos, lo que facilitó, la mayoría de las veces, que los habitantes se convirtieran legalmente en propietarios.

Como parte del plan Lotes con Servicios, apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo, la Alcaldía Mayor de Bogotá hizo entrega en 1988 del terreno para autoconstruir Arborizadora Baja; dejó un 27 % del área para vivienda, otro 27 % para zonas verdes y comunales, y el 46 % restante para colegio, jardín infantil, casa vecinal e iglesia. A este barrio se sumarían, también por autoconstrucción, Sierra Morena y Arborizadora Alta. Los 3 barrios sumaban 10.082 lotes de 42,5 m<sup>2</sup> cada uno<sup>26</sup>.

La primera construcción comunitaria en Arborizadora Baja fue el campamento para almacenar herramientas y materiales. Los fines de semana las familias seleccionadas construían en cada lote con servicios unidades básicas de vivienda que consistían en un baño y una pieza en obra gris. El costo de cada lote fue de \$280.000 y luego había un crédito para materiales. Primero se pagaba una cuota inicial de \$53.000 y a los 4 meses de haber recibido la unidad básica, a partir de la cual se iba construyendo el resto de la casa que podía llegar hasta los 3 pisos, las familias comenzaban a pagar cuotas durante 15 años que representaban cerca del 30 % de sus ingresos<sup>27</sup>.

Las redes de acueducto, alcantarillado y energía eléctrica y la pavimentación de las calles principales fueron contratadas por el Distrito. Como se carecía de escuela

durante los primeros años, los padres de familia tomaron en arriendo unidades básicas de vivienda y le pagaron a una profesora para que dictara las clases, hasta que se construyeron la escuela y el colegio oficiales. Luego se levantaron el Salón Comunal y el Centro de Atención Distrital Especializada (CADE), y se instaló la antena parabólica. El proceso de construcción y consolidación del barrio duró cerca de diez años.

Ciudad Hunza se levantó en un terreno de Suba que compró el padre Saturnino Sepúlveda por \$23.000.000. Los lotes estaban distribuidos en 15 manzanas, eran de 6 x 12 m y el costo de cada uno era de \$110.000. Con los pagos que hicieron las 300 familias fundadoras se recaudaron \$33.000.0000. Los \$10.000.000 de excedente, se invirtieron en gastos de administración, adecuación del terreno, construcción de la primera etapa del salón comunal, dos tanques de agua, un equipo de sonido y un camión. Cada familia al recibir su lote comenzaba la construcción de la vivienda<sup>28</sup>.

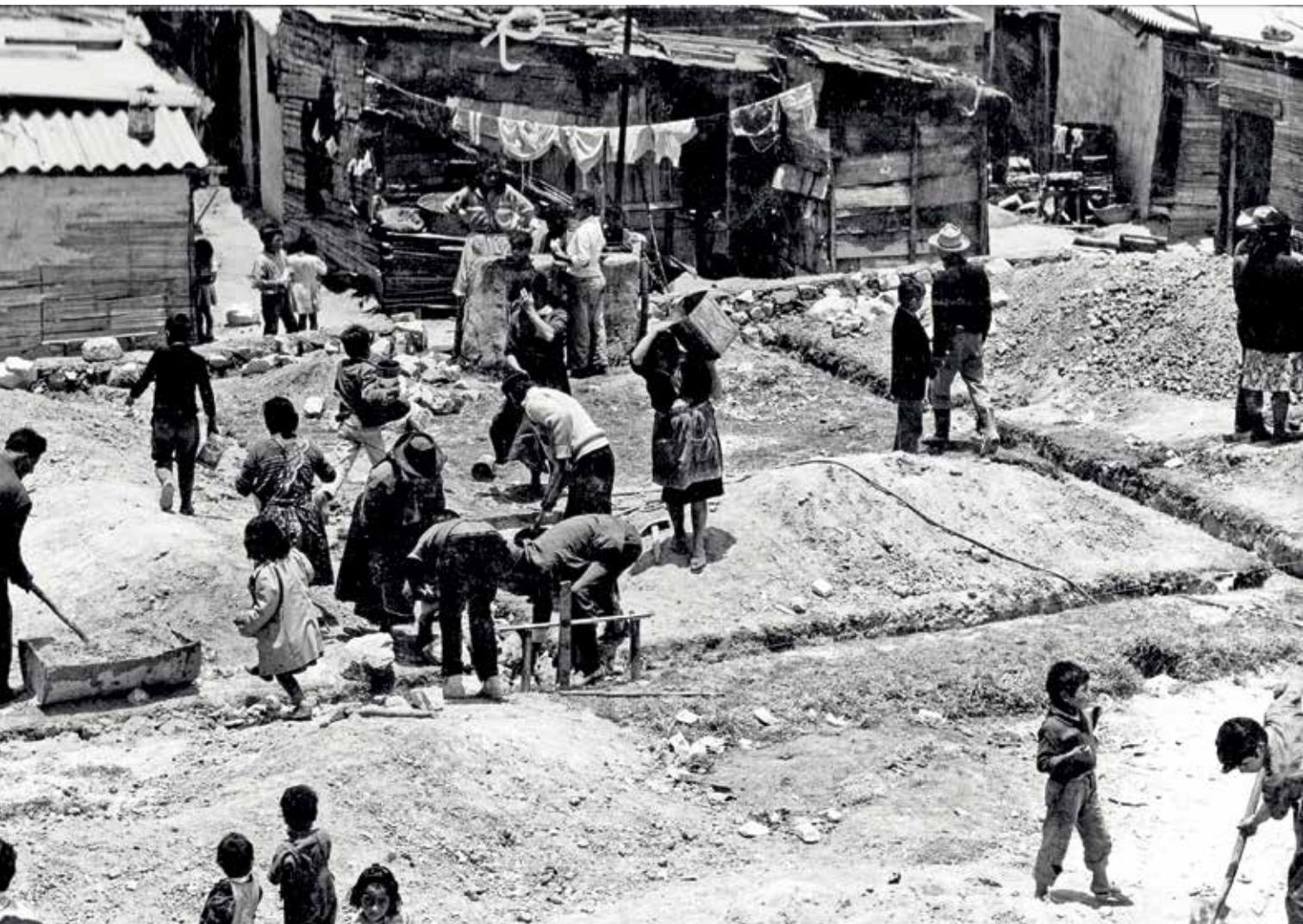
En Nueva Tibabuyes, conjunto de vivienda en altura promovido por la Asociación de Vivienda Popular, se definió con antelación por parte de un equipo profesional el tipo de edificio y de apartamento, sus técnicas constructivas y la organización del nuevo barrio. Los habitantes, previamente capacitados y con acompañamiento técnico, aportaron su mano de obra como forma de pago de los apartamentos.

En el caso de La Fragua, a finales de la década de los cincuenta, Ángel María López, conductor de la familia de Yolanda Martínez, esposa del arquitecto Germán Samper, le preguntó si él podría hacer los planos de su casa, aunque no tuviera dinero ni lote para construirla. Yolanda, quien estaba embarazada, le contó a Germán y jun-

■ <sup>26</sup> *Historia de los barrios Arborizadora Alta y Baja, Las Colinas, La Fragua* (Bogotá: Fondo del Idpac, Historia Común, Archivo Distrital de Bogotá).

■ <sup>27</sup> *Historia de los barrios Arborizadora Alta y Baja*.

■ <sup>28</sup> *Crónica Urbana*, archivo de investigaciones, IDCT - Señal Colombia, Corporación Raíces, 1993-1997.



AUTOR DESCONOCIDO. ENTRE TODOS PREPARAN EL TERRENO PARA CONSTRUIR UNA CASA DEL BARRIO JUAN XXIII EN CHAPINERO. CA. 1965. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII. REPRODUCCIÓN DIGITAL



AUTOR DESCONOCIDO. HINCANDO LOS POSTES PARA UNA CASA DEL BARRIO JUAN XXIII. CA. 1965. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII. REPRODUCCIÓN DIGITAL

tos empezaron a contactar personas e instituciones para diseñar un plan que condujo a la creación de un barrio autoconstruido que inició con Ángel y 7 parientes y terminó con 50 personas participantes.

René Eyerlalde, arquitecto chileno que trabajaba en el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento Urbano (Cinva), de la Organización de los Estados Americanos (OEA), y hacía parte de un grupo de jazz en el que también tocaba Germán, al conocer el proyecto invitó a Yolanda y a Germán a formarse en el Cinva en temas de vivienda social y ayudó a que el ICT les adjudicara dos manzanas y usara fondos de la Alianza para el Progreso de los Estados Unidos para este proyecto que resultó en la construcción de 90 casas con calles peatonales, y espacio para escuelas y centros comunales<sup>29</sup>.

## EL ARRAIGO A LA CASA: TRANSICIONES, GESTA SOCIAL Y TRABAJO COLECTIVO

En la urbanización informal, por lo general, la construcción de las viviendas duraba entre uno y diez años. Al comienzo, solían ser ranchos improvisados hechos con materiales inestables y temporales (tablas, tela asfáltica o *paroi*, tejas de zinc, latas de canecas, guadua, cartones, pedazos de madera), aunque familias con mayores recursos utilizaban desde el inicio parcial o totalmente materiales más sólidos, como bloques, ladrillos y concreto. En algunos casos los urbanizadores, interesados en la rápida consolidación del barrio, proveían materiales de construcción a bajo costo y con créditos blandos a los pobladores.

■ <sup>29</sup> Para mayor información acerca del barrio La Fragua, véase C. Samper M., *Barrio La Fragua (Bogotá, Colombia)* [video], <https://youtu.be/QtmbxFrdYjU>

Entre 1958 y 1974, se identificaron cuatro etapas más o menos comunes en la construcción de la vivienda informal: primera, se levanta una pieza carente de servicios en materiales provisionales y se deja el resto del lote con cultivos o animales; segunda, se construyen una o dos piezas en materiales permanentes y se dejan en obra negra, con energía de contrabando, y se reduce el área de cultivos o para animales; tercera, se construye de forma progresiva el resto del primer piso, se instalan los servicios, y donde había cultivos o animales aparece un negocio; cuarta, se hacen los acabados, se construyen nuevos pisos y se arriendan una o más piezas<sup>30</sup>.

Estas etapas constructivas iban de la mano de las transiciones y gestas sociales que permitieron caracterizar y dar origen al arraigo a la casa. Así, es posible hablar de los cambios que tuvieron que enfrentar los pobladores originarios entre el campo y la ciudad y, posteriormente, del fuerte trabajo colectivo para poder acceder a condiciones dignas de habitabilidad, para lo que el acceso a los servicios públicos de agua, luz y teléfono además de infraestructura fue determinante.

A veces, la construcción de cada vivienda se hizo con el apoyo entre vecinos. A través de mingas, convites, “mano cambiada” o “fuercitas prestadas”, la comunidad se unía para erigir la casa de cada vecino, quien ofrecía a cambio comida, bebida y su promesa de ayudar a levantar las de los demás.

Los mismos vecinos me ayudaron y yo después también tuve que portarme de la misma manera: “Venga, vecino, le ayudo a parar esto, que esto se hace así, que tal, que esto se hace asá y tun tun, tun tun”. Y

■ <sup>30</sup> Alfonso Torres Carrillo, *La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977* (Bogotá: Cinep, 1993).



**PALO DEL AHORCADO. SEMANA SANTA. FOTOGRAFÍA: ÓSCAR DÍAZ-IDPC, 2022**

claro, entonces yo tuve que echarle más papas al asado, tuve que traer más carne.<sup>31</sup>

Tales prácticas solidarias convivían usualmente con conflictos por la propiedad de los lotes debido a la falta de escrituras y por la venta del mismo predio a varias personas por parte del urbanizador pirata o por parte de las mafias representadas en los llamados tierreros.

## DEL CAMPO A LA CIUDAD

Durante los primeros años de vida de los asentamientos informales, lo agrícola convivía con lo urbano: en antejardines y lotes libres hubo pobladores que mantuvieron sembradíos de cebollas, papas, habas y otros productos que ayudaban al sustento familiar. Algunos

■ **31** Rubén Darío Silva, líder Junta de Acción Comunal de Paraíso, Jerusalén, Ciudad Bolívar, 2006, en Laura Rico, *Ciudad informal: la historia de un barrio ilegal* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2009), 48.

tenían una o dos vacas, un caballo, gallo y gallinas. Se seguía escuchando, tocando y bailando música de cuerda campesina; se bebía guarapo y a veces chicha; se jugaba, como en el pueblo, rana, tejo y billar.

Para el transporte de comida, agua, cocinol<sup>32</sup>, ladrillos, muebles y electrodomésticos, se usaban burros y caballos o las propias espaldas de cada vecino. Se hacían extensas travesías peatonales, y pululaban camperos y *jeeps* colectivos cuyos destinos eran anunciados en paraderos improvisados mediante gritos repetidos de volúmenes y tonalidades insospechados.

Las festividades religiosas, como todo lo demás, tenían aire de pueblo y sabor a campo. Los habitantes apoyaban las iniciativas del párroco asignado a la zona y trabajaban con denuedo en la construcción del templo. En al-

■ **32** También llamado gasolina blanca, fue una solución temporal y peligrosa subsidiada por el Gobierno para que personas de bajos recursos pudieran cocinar ante la ausencia de redes eléctricas.



ARRIBA: JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA.  
DESPUÉS DEL ALMUERZO. BARRIO LA PERSEVERANCIA. 1988.  
REPRODUCCIÓN DIGITAL



IZQUIERDA: JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. NIÑOS ESPERANDO A  
SU MAMÁ. CIUDAD BOLÍVAR. CA. 1992. REPRODUCCIÓN DIGITAL.



DERECHA: JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. GRAFITERO EN  
POTENCIA. 1988. REPRODUCCIÓN DIGITAL

gunas zonas había celebraciones multitudinarias, como la procesión del Viernes Santo que culminaba (y sigue haciéndolo), en el Palo del Ahorcado de Jerusalén, en los límites de Ciudad Bolívar con el municipio de Soacha.

A pesar de las muchas carencias y dificultades, los habitantes forjaron un robusto sentido de pertenencia con sus barrios, los cuales fueron sacando adelante gracias al empuje colectivo y al deseo de progresar juntos. La pobreza era compensada entonces con un cierto sentimiento de libertad y disfrute vital, generado por la certeza de estar en un lugar propio del que ya nadie los podría sacar.

Esquinas, cruces de caminos y calles eran y son puntos de encuentro para tomar tinto y cerveza, conversar, compartir, discutir, jugar banquitas o sostener un “picadito” futbolero. A medida que el barrio fue mejorando, tiendas, canchas, escuelas, iglesias, asaderos y panaderías sirvieron como sitios para la tertulia y el intercambio. Los campeonatos de microfútbol aglutinaban a los jóvenes. Luego, mientras la Junta de Acción Comunal y sus distintos comités no cesaban en sus diligencias y actividades para normalizar la vida barrial, personas de la tercera edad hacían fiestas y reinados; y surgían grupos juveniles que organizaban paseos, hacían fogatas, cantaban, bailaban, llevaban a cabo actos culturales y promovían la mejora ambiental de sus entornos.

Al igual que en barrios populares de origen formal, la escasez de oportunidades laborales y educativas para los muchachos se convirtió en terreno abonado para el vínculo temprano de algunos de ellos con las pandillas de dentro y fuera del barrio. Por ello, uno de los anhelos más sentidos fue la capacitación y vinculación laboral de los jóvenes que llegaron siendo bebés, niños o bien que nacieron en estos asentamientos, y a quienes les costaba entender por qué parecían condenados a lle-

var una vida tan distinta a la de otros jóvenes con mayores recursos económicos.

## EL ACCESO A LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Se trató de un fenómeno común en los distintos barrios de autoconstrucción que, para acceder al acueducto, al alcantarillado o a la energía eléctrica, los habitantes hicieran jornadas colectivas de trabajo, presentaran cartas y solicitudes, y persuadieran a funcionarios y políticos por distintos medios.

El día a día nuestro era utilizar velas de sebo, solicitar que nos regalaran agua para bañarnos a las 3 de la mañana, esperar el bus a las 4:30 de la mañana, convivir con las aguas negras que corrían por los surcos, mal llamados calles, donde se amontonaban las basuras. El abastecimiento de agua potable se dio cuando la Empresa de Acueducto de Bogotá inauguró el primer tanque de almacenamiento, e inició la construcción de redes secundarias y domiciliarias en un sistema concertado con las comunidades.<sup>33</sup>

Cuando Alfredo Guerrero Estrada estaba fundando el barrio Virrey con más de 500 lotes [...] los domingos en la mañana brigadas de gente de todas las edades removían la tierra para hacer los alcantarillados, sembraban tubos para el acueducto e instalaban postes para el alumbrado, terminando las obras con tomatas de cerveza y juego de tejo en las pocas casalotes que estaban ya formadas en el vecindario.<sup>34</sup>

Aquí en Santa Rosa tenemos una filosofía muy clara: todos pueden venir acá. Quien llega y nos ayuda,

■ <sup>33</sup> Entrevista a Gerardo Santafé, en *Crónica Urbana*, archivo de investigaciones, IDCT - Señal Colombia, Corporación Raíces, 1993-1997.

<sup>34</sup> Entrevista a Gerardo Santafé, en *Crónica Urbana*, archivo de investigaciones, IDCT - Señal Colombia, Corporación Raíces, 1993-1997.

quien da su contribución al barrio, puede contar con nuestra colaboración. Aquí trabajan el Partido Liberal, el Partido Conservador, la Anapo [Alianza Nacional Popular], el Partido Comunista. No interferimos en el trabajo de ningún partido y todos hacen algo por nuestro barrio en el Concejo, en la Asamblea Departamental o en la Cámara de Representantes.<sup>35</sup>

Como resultado de la persistencia y perseverancia que los caracteriza, los pobladores de la ciudad autoconstruida lograron, más tarde que temprano, que las redes llegaran a sus barrios. Son dos extremos que se fueron acercando, en algunos casos por iniciativa de los pobladores que, bajo indicaciones de las autoridades distritales, fueron construyendo las estructuras del alumbrado o del acueducto para finalmente conectarse a las redes formales; o en otros con la llegada de las empresas de luz y agua que legalizaron su acceso a estos servicios vitales.

## El agua

Los habitantes de la ciudad autoconstruida vivieron experiencias semejantes para acceder al agua, con algunas excepciones en los barrios de autoconstrucción dirigida. Debían tomarla de ríos, quebradas, lagunas o nacederos —si existían en las cercanías—, ya fuera de forma directa o mediante mangueras, o comprarla por canecas o galones en barrios vecinos que tuvieran el servicio y cargarla hasta los ranchos. También en algunas ocasiones la extraían del subsuelo mediante aljibes o la tomaban sin pagar por ella de la tubería madre del acueducto, mediante un collar o galápago que rodeara el tubo y lo perforaban con mucho cuidado para que no se estallara.

Para lavar la ropa había que ir hasta una quebrada cerca de la laguna de Terreros o hasta unos lavaderos ubicados abajo en el plan. Después llegó la época de los burros aguateros. Más tarde aparecieron los políticos que, a cambio de votos, facilitaron la maquinaria que abrió las primeras vías por donde empezaron a subir carrotanques con agua. Luego vinieron las expediciones a la vereda de Quiba donde se construyeron unas albercas y se tendieron mangueras que remataron cinco kilómetros más abajo en la parte alta del barrio, en un tanque comprado a Ecopetrol y que a partir de entonces se transformó en el epicentro del vecindario. Desde allí el agua era repartida a los diferentes sectores por medio de mangueras que llegaban a pilas ubicadas cada tres o cuatro cuadras. Cada sector accedía así al servicio solamente durante dos o tres horas al día, razón por la cual las filas para conseguir el líquido eran interminables. En ellas se veían más que todo mujeres y niños. El agua no era muy limpia, pero era la fuente más segura, así que la gente se organizó en comités de vigilancia para ordenar y supervisar su distribución.

Finalmente fue la participación del alcalde mayor Hisnardo Ardila Díaz en una asamblea con la comunidad la que garantizó la llegada del agua potable, ya que al aceptar un vaso de agua de la quebrada de Quiba que se le brindó, por el sol que estaba haciendo, cayó enfermo y permaneció varios días hospitalizado. Poco después, tres motobombas fueron instaladas para subir agua tratada hasta el barrio.<sup>36</sup>

En 1975 se planifica la toma del tubo madre. El día señalado, mientras mujeres y niños bloqueaban la vía, los hombres tendían la tubería de una pulgada por todas las calles y hacían las pilas, después proceden a perforar el tubo madre y a colocar los registros. De

■  
35 Citado en Torres Carrillo, *La ciudad en la sombra*, 153.

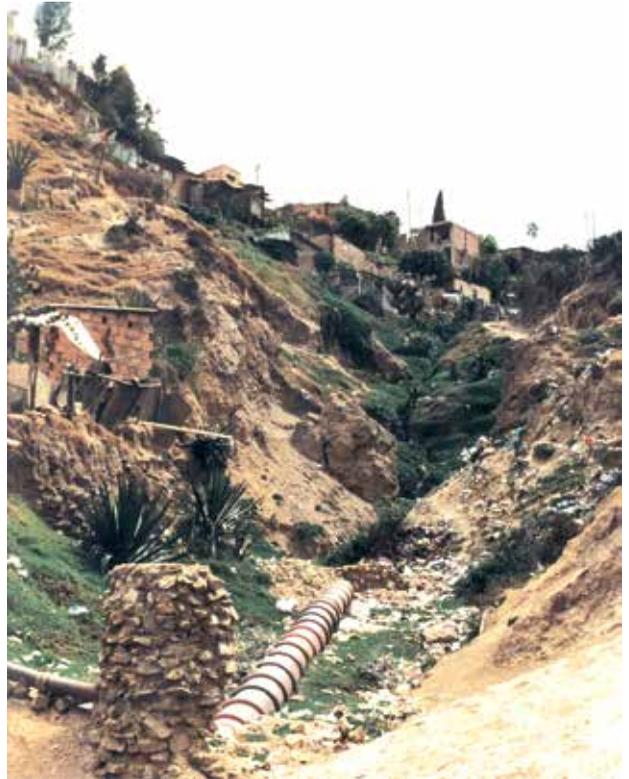
■  
36 Tertulia vecinal, Jerusalén, 1996. Archivo, Corporación Raíces, 1996.

esta manera todos los barrios del sector de Santa Librada, que eran 10, quedaron con servicio de agua, pero las 8 escuelas seguían sin servicio, mucha gente no tenía acometida domiciliaria y el agua del tubo madre no era tratada [...] entonces se forzó el compromiso de las autoridades y en 1977 se inauguró el primer tanque oficial de agua.<sup>37</sup>

En La Perseverancia, al principio no había servicio de agua. La mayoría de las señoras iba a lavar y recoger agua al río Arzobispo. Las gentes también utilizaban el Chorro de Padilla que era más lejano, pero cuando el barrio empezó a poblarse más, se levantaron dos pilas para recoger el precioso líquido y don Leo Kopp fue su constructor: una la puso en la carrera Séptima con calle 31. Los que llevaban bestias las ponían en formación; el que quería recoger agua, cogía su cántaro y con una caña lo metía y así lo llenaba. Luego, en donde es la iglesia, hicieron otra pila con seis chorros, allí llegaba la gente con mangueras. Los moradores se veían obligados a utilizar los potreros cercanos como inodoros debido a que no existían excusados ni privados ni públicos. Con el tiempo ya no hubo necesidad de ir al río a lavar, porque alquilaban por pocos centavos unas albercas que se surtían de agua que salía de la tierra.

[Cuando] nos legalizaron el agua y ya se echó a acabar eso de estar buscando el agua de un lado para otro con el acueducto de las tres “bes”, que era el de “Bobo, Barril y Burro”, con el que habíamos funcionado durante más de 30 años.<sup>38</sup>

Como no había alcantarillado, se construían zanjas para evacuar las aguas negras fuera de las casas y conducirla hacia las calles o las quebradas, lagunas y ríos más



**JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. TUBO PRINCIPAL PARA RECOGER LAS AGUAS NEGRAS A CIELO ABIERTO. SIERRA MORENA, CIUDAD BOLÍVAR. 1990. REPRODUCCIÓN DIGITAL**

cercanos. En otros casos se hicieron letrinas o pozos sépticos.

Una de las gestas comunitarias más notables que han podido presenciar los cerros Orientales fue la construcción del acueducto comunitario del barrio El Paraíso utilizando las aguas del río Arzobispo.

Como en todos los demás barrios, el principal inconveniente de El Paraíso era la falta de agua suficiente para sus habitantes y la distancia existente entre las viviendas y las fuentes disponibles, fueran estas quebradas, manas, pozos, ríos o lavaderos comunales dispersos por los cerros, o las pilas y grifos localizados en propiedades

■  
**37** Tertulia vecinal, Santa Librada, Usme, 1994. Archivo, Corporación Raíces, 1994.

**38** En Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 19.

cercanas a la carrera Séptima. Las mujeres y los niños debían desplazarse tres, cinco, diez o más cuadras para tomar cantidades limitadas del líquido o para lavar las ropas, y devolverse luego loma arriba con el preciado cargamento o con las prendas recién enjuagadas.

Como casi siempre, lo primero que hizo la Junta de Acción Comunal fueron solicitudes respetuosas al Acueducto de Bogotá, pero este siempre contestaba que no podía conectarlos porque los barrios quedaban por encima de la cota de los 2.700 metros, que era la establecida como límite máximo para la prestación de los servicios en la ciudad. Pero a los pobladores nadie les había advertido con antelación este impedimento. Ni a quienes compraron los lotes con su dinero, ni a los que obtuvieron un pedazo de tierra a cambio de toda una vida de trabajo ni a quienes se hicieron a una parcela por años de posesión. A ninguno de ellos, nadie jamás les dijo que estarían condenados a vivir como en los desiertos. Ante esta situación, la gente se dedicó a buscar nuevas y mejores fuentes de agua:

En eso se nos iban los días: que vaya hasta el pozo del seminario, que corra al río Arzobispo, que madrugue a hacer la cola, que a ver hoy dónde lavamos la ropa. Y un día, voltiando y buscando, nos pasó eso que dicen por ahí, que a veces uno busca las cosas muy lejos sin darse cuenta que las tiene a la mano y encontramos, aquí mismo en el barrio, “La Cueva del Chulo”. Eso era una mana de agua que quedaba bien abajo en una hondonada. Entonces ya cogimos y fabricamos un puente de madera bien largo para poder atravesar esa hendidura y llegar hasta donde brotaba el agua de la tierra. Luego ya construimos un tanque para almacenar el líquido. Unos ponían arena, otros cemento, otros la mano de obra y al final se le puso una llave. Cada cual llegaba con su caneca por el agua y todos la subíamos al hombro. Aprovechan-

do que había bastante caudal y que se alcanzaba a formar una quebrada, en la parte de abajo hicimos otro tanque y unos lavaderos de ropa. La única condición para tener derecho al agua, era colaborar en todo lo que se necesitara para bien de la comunidad. No había que pagar nada. Ahí cerquita a la Casa Vecinal, cerquita a la cancha que hicieron los propios muchachos del barrio, ahí todavía está la Cueva del Chulo, con su agua tan famosa y tan sabrosa.<sup>39</sup>

Pero, a pesar del alivio que significó el elixir que brotaba de la Cueva del Chulo, el agua seguía siendo poca y no había forma de conducirla a través de tubos y llaves hasta las casas que quedaban en su mayoría más arriba de esa mana. La búsqueda continuó y los residentes de El Paraíso se lanzaron monte arriba siguiendo el curso del río Arzobispo por el llamado Cañón del Frailejón, a ver qué encontraban. Se trataba de expediciones difíciles por lo muy tupido y escarpado del monte, pero lo único cierto era que no había salvación distinta a encontrar agua mucho más allá de la cota 2.700 para que pudiera llegar por gravedad hasta el barrio.

Buscábamos un lugar de dónde tomarla y para eso medíamos en un punto y en otro con una vara, para así hallar el desnivel y saber dónde se podía pensar en hacer una represa. Se descubrieron varias cataratas pero las primeras no nos convencieron y seguimos monte arriba, hasta que se decidió que el lugar indicado para reunir las aguas y bajarla por tubería, era la tercera catarata del río Arzobispo, que desde la parte más alta del barrio, queda como a una hora de camino y [...] está en un punto que llaman La Ninfa o La Chorrera y es la más grande de todas y la más bonita. Eso no deja de tener sus 10 metros y más de altura. Ahí mismo, en la parte de abajo, se encuentra la represa que hicimos entre todos hace ya más

■  
39 En Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 20.

de 30 años. A mi nieto le gusta treparse por allá a echarse su chapuzón y a ver los gavilanes o para tomar el desvío que sale a los tanques de El Silencio en el Parque Nacional, arriba de Perseverancia.<sup>40</sup>

Una vez escogido el punto para represar las aguas, la Junta de Acción Comunal hizo la petición respectiva ante el Municipio para poder usar la torrentosa cascada. A pesar de las negativas, los dirigentes del barrio, encabezados por el inolvidable Absalón Acero y por Marceliano Ruiz, no se desanimaron y continuaron adelante, hasta que lograron demostrarle al Distrito —el cual tomaría casi cuatro años en aprobar los diseños de la obra— que los predios no eran privados, sino que pertenecían al Distrito mismo. Además, don Absalón contó con el apoyo de la Embajada de los Estados Unidos y del programa Alianza para el Progreso para esta gestión.

Los trabajos se iniciaron en medio del entusiasmo general en el año de 1962 y se asumió colectivamente el desafío que significaba construir una represa y tender 520 metros de tubería, en el agreste, inclinado, frío y tupido Cañón del Frailejón, con sus 250 metros de profundidad. Nada era capaz de minar los ánimos de los pobladores que perseguían el sueño cristalino y liviano del agua.

Todos, toditos trabajábamos, los señores y señoras que hoy tenemos 35 o 40 años, en esa época éramos niños y jóvenes. Todo nos parecía una aventura. Nuestros papás nos mandaban con uno o dos tarros de galletas llenos de cemento o arena, aunque también nos ponían a cargar el ladrillo o las ollas para que arriba se hiciera el chocolate o la aguadepanela. Otras veces nos mandaban a llevarle el almuerzo a los grandes. Caminábamos con mucho cuidado por las laderas de la montaña para evitar rodarnos, aunque de todas formas siempre había una persona ma-

yor que nos dirigía y estaba pendiente de nosotros. El trabajo se hacía los sábados, domingos y festivos. Don Absalón con su voz de mando, y su carisma, dirigía todo y trabajaba a la par con los vecinos. Los materiales eran dejados por los proveedores en el Parque Nacional, en cercanías de la antigua Ciudad de Hierro, y desde allí los traíamos en el “Yumbo”, el camión del señor Carrillo, que con mucha dificultad subía hasta la parte alta del barrio y de ahí otra vez se descargaban, para llevarlos más arriba. Los tubos, el cemento y las vigas se transportaban con la ayuda de poleas, manilas y cables que se conseguían prestadas en Cementos Samper y en la Central de Mezclas [...] Eso era muy bello ver toda la gente colaborando para un mejor futuro. Nadie hacía mala cara, ni se discutía. Era una fuerza impresionante, porque la gente unida de verdad, hace cosas muy buenas.<sup>41</sup>

A medida que pasaba el tiempo, a la epopeya colectiva se sumaron habitantes de barrios de otras zonas de la ciudad como San Martín y Pardo Rubio, e integrantes de comunidades religiosas, como los padres escolapios que hacía poco habían establecido en las cercanías el Seminario Calasanz. Todo el trabajo duró cinco largos años, hasta que las casas tuvieron cada una su propia conexión de agua. Entonces, el sueño se deslizó desde lo alto de la montaña, cruzó raudo el Cañón del Frailejón, se introdujo por las calles del barrio y entró por fin, como una caricia, a las casas de los habitantes, el 16 de abril de 1967, fecha en la que el Acueducto Comunitario del Barrio Paraíso, fue solemnemente inaugurado. Así lo registró la prensa:

El día de ayer se inauguró oficialmente [...] el acueducto autogestionario del Barrio El Paraíso, con la presencia del Alcalde Mayor Virgilio Barco Vargas, culminando así un largo proceso de trabajo colectivo.

■  
40 En Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 21.

■  
41 En Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 22.

Aunque el acueducto con toda su red y acometidas, estuvo listo en febrero de este año, fue sometido a dos meses de pruebas y ajustes, que terminaron por fin ayer, con una gran fiesta en la que hubo toros y baile, entre otras diversiones, y que se llevó a cabo junto a la escuela del barrio, la cual fue bendecida.<sup>42</sup>

## La luz

Como al inicio en los barrios informales no había energía, las personas acudieron primero a las velas, pero luego se conectaban ilegalmente a las redes de energía más cercanas, operación de alto peligro para quienes se trepaban a los postes y hacían la unión de los cables con las redes oficiales de energía:

La energía se “contrabandeaba” de Candelaria La Nueva y las redes se iban subiendo poco a poco desde las partes bajas hacia las más altas. Este procedimiento recargaba los transformadores y se producían con frecuencia apagones. La luz que llegaba era de bajo voltaje.<sup>43</sup>

En el barrio El Paraíso, para la energía, la Junta de Acción Comunal elaboró cartas, hizo solicitudes verbales, fue de oficina en oficina y solo encontró negativas oficiales. Ante esta situación, los habitantes decidieron tomar la luz de contrabando:

Durante varios días estuvimos clavando postes de eucalipto a lo largo de la Calle 43, después echamos cable y nos agarramos de un poste que estaba en la carrera Quinta y de allí se hizo una extensión hasta la mitad del barrio, de donde todo el mundo se colgó

■  
<sup>42</sup> La República, 17 de abril de 1967, citado en Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 24. Para mayor información acerca del proceso de construcción del acueducto, ver Cota 2.700, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=eIVD3nuPqrs>

<sup>43</sup> Tertulia vecinal, Jerusalén, Ciudad Bolívar, 1995. Archivo Corporación Raíces, 1995.



**AUTOR DESCONOCIDO. ATIZANDO EL FOGÓN. CA. 1970. REPRODUCCIÓN DIGITAL. ARCHIVO DE LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII**

para meterle iluminación a las casas. Cada familia solo podía tener uno o dos bombillos que, aunque no alumbraban mucho, ya eran algo. Así duramos tres años hasta que se habló con la Empresa de Energía y se les explicó que eso era un peligro. Y como que entendieron, porque entonces ya dijeron que nos ponían la luz oficial. El día que nos la instalaron, hicimos un bazar, compramos cerveza, carne y papas e invitamos a los de la Energía. Era que estábamos muy contentos y eso pusimos música y todo, porque ya habíamos comprado hasta equipo de sonido.<sup>44</sup>

No contar con las condiciones necesarias para acceder a la energía conllevó a no carecer del combustible ne-

■  
<sup>44</sup> En Chaparro Valderrama et al., *Un siglo habitando los cerros*, 19.

cesario para la preparación de alimentos. Para esto, los habitantes de los barrios informales utilizaron durante décadas el cocinol; adaptaban las estufas manuales para su utilización y se ponían en una situación de riesgo importante al utilizar un producto altamente inflamable.

Hacia las 7 de la mañana Carmen, de siete años, fue a calentar el desayuno [...] la necesidad del trabajo para sus padres obligó a que Carmen asumiera los deberes del hogar desde temprana edad [...] Al encender la estufa, la niña constató que el tanque no tenía gasolina. Como era usual, sacó del bidón un galón de cocinol para verterlo en el tanque ubicado a escasos centímetros del fogón [...] Sin saber qué había pasado, vio sus manos en llamas. Presa del pánico, Carmen soltó el galón que cargaba y el fuego se le extendió a las piernas.

Como Carmen, cada cuatro horas es hospitalizado un paciente en Bogotá por accidentes que se derivan del uso del cocinol [...] Colombia presenta uno de los mayores índices de quemados en el mundo [...] Mientras en el hospital holandés de Beverwijk se atienden unos 25 quemados al año, el hospital distrital Simón Bolívar recibió el año pasado a 442 [...] *Más de la mitad son víctimas del cocinol* [...] Colombia es hoy el único país del mundo que cocina con gasolina [...] el 62 por ciento de los pacientes se queman en la cara, el cuello y las manos [...] [pues] sufren el accidente mientras cocinan [...] [lo que puede] desembocar en la desfiguración o en la amputación del miembro perjudicado [...] sensaciones de retraimiento, ansiedad, temor, inhibición, inseguridad [...] Una encuesta [...] muestra [que] la gran mayoría manifiesta que ha deseado morir [...] el 44 por ciento tiene dificultad para dormir, el 40 por ciento atraviesa periodos de tristeza y el 63 por ciento expresa síntomas de nerviosismo [...] el desafío más



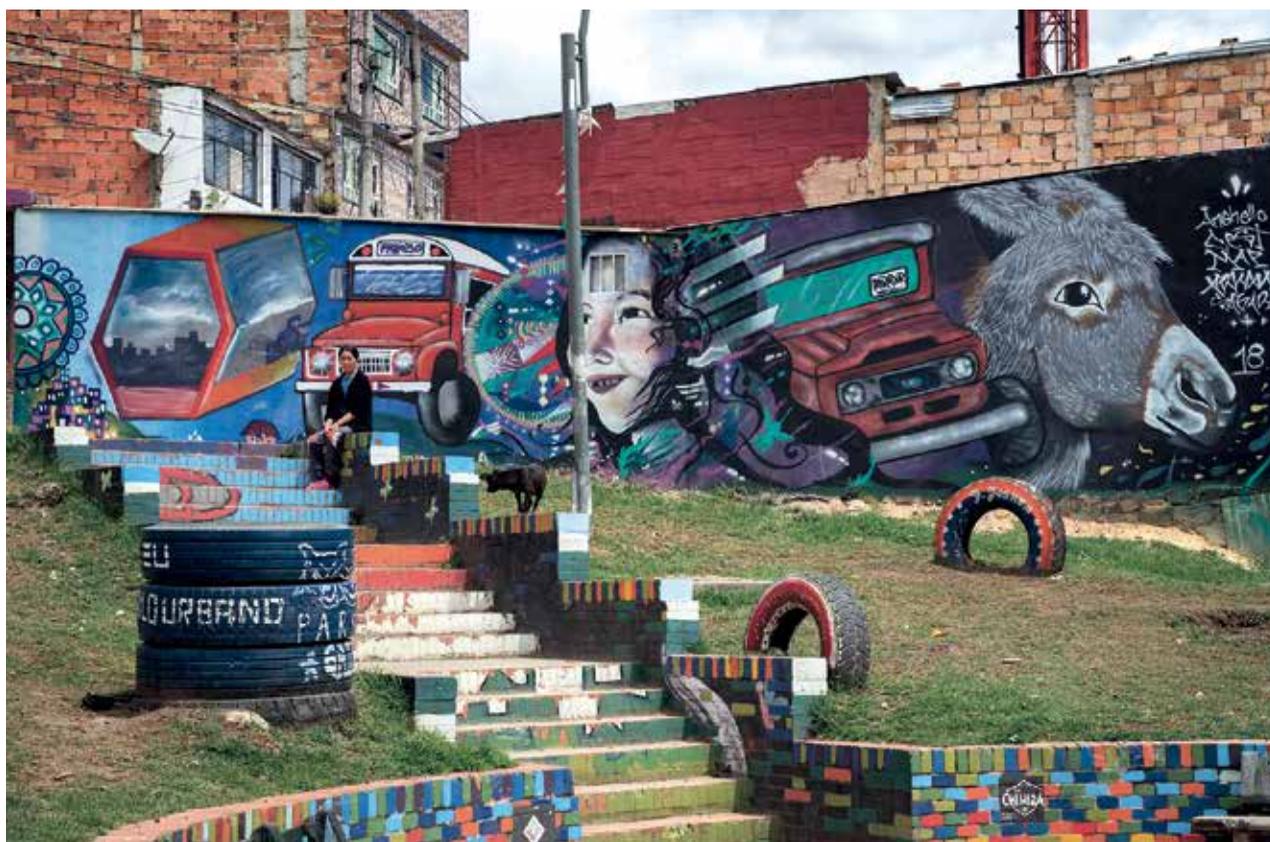
**JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. PROTESTAS CONTRA EL PRECIO DEL COCINOL, COMBUSTIBLE USADO PARA COCINAR ANTE LA CARENCIA DE LUZ EN LOS BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS DE ORIGEN INFORMAL. 1980. REPRODUCCIÓN DIGITAL**

importante y doloroso para el paciente lo constituye su enfrentamiento al espejo.

Gran parte de los quemados por cocinol provienen de las laderas surorientales [...] sector con la mayor densidad de la capital (300 habitantes por hectárea) [...] la situación de hacinamiento expone a las explosiones no solo a quien cocina sino a todas las personas que viven bajo el mismo techo [...] la implantación del cocinol se estableció hace más de treinta años [...] para favorecer a las personas de escasos recursos (con nulo o limitado acceso al servicio de energía) [...] [pero] tener cocinol es como dormir con una bomba.<sup>45</sup>

La falta de luz eléctrica obligaba al uso de velas y mechones, que en ocasiones también podían producir efectos devastadores:

■ **45** "El cocinol es el combustible de la tragedia", *El Tiempo*, 29 de noviembre, 1993. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-268712>



CARLOS M. LEMA. MURAL CON LA HISTORIA DEL TRANSPORTE PÚBLICO EN EL SECTOR DE LOS BARRIOS EL PARAÍSO Y EL MIRADOR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

En un rancho de *paroi* ubicado en lo que hoy se conoce como sector de Buenos Aires, cuatro niños murieron calcinados. Los pequeños habían quedado encerrados bajo llave por la madre que debía ausentarse todo el día para ir a trabajar. Como todos los días, ella los dejó bajo la protección del Niño Jesús cuya imagen alumbraba con una veladora. La llama no se extinguió al consumirse la vela, sino que continuó prendiendo lo que encontró en su camino hasta llegar a las cobijas con que, ingenuamente, los pequeños hermanos intentaron protegerse, transformando el rancho en una devastadora hoguera.<sup>46</sup>

46 Tertulia vecinal, Jerusalén, Ciudad Bolívar, 1995. Archivo Corporación raíces, 1995.

### Teléfono y transporte público

Era común que estos barrios contaran con una sola línea telefónica pública que la comunidad entera usaba por varios años debido a que era necesario tener una casa “en material” para adquirir una línea propia. En algunos barrios, se trataba de un teléfono público ubicado en alguna esquina del barrio; en otros se instalaba una línea en el salón comunal o en el colegio para el uso colectivo.

Por su parte, el transporte público para poder movilizarse hacia los lugares de trabajo y conectarse con el resto de la ciudad desde estos barrios, que en buena parte se encuentran en los extremos de la capital y en zonas

montañosas con pocas y estrechas vías, fue y es de vital importancia. En los barrios informales, la evolución del transporte inició con el desplazamiento peatonal o en burro por senderos llenos de barro que obligaron, en algunos casos, a tener parqueaderos de zapatos donde en la mañana se dejaban los pares embarrados y se calzaban los limpios para salir del barrio; luego se pasó al uso del *jeep* o camioneta informal que iba de la avenida cercana hacia distintos puntos del barrio, hasta desembocar finalmente en el acceso a rutas formales de transporte que fueron cambiando con los años.

### Equipar los barrios

Asegurados los lotes, levantadas las casas y obtenidos de forma ilegal o legal, total o parcial, los servicios domiciliarios, los esfuerzos colectivos se centran en conseguir escuelas y colegios para los niños y jóvenes, salones comunales, jardines infantiles —atendidos inicialmente por vecinas que se ofrecen para cuidar niños—, lugares de culto y centros de salud para la comunidad, aplicando el método de conjugar autogestión colectiva y negociación con el Estado.

En la autogestión se acude a la minga o el convite, como se hizo para la construcción de casas, acueductos y redes eléctricas, forma de trabajo colectivo que sigue siendo el mecanismo que, junto a rifas y bazares para la recolección de fondos, permite ir completando el rompecabezas: casa + calles + servicios públicos + equipamientos y espacios públicos = barrio.

“Darles estudio a los hijos para que sean alguien en la vida y no tengan que sufrir lo que nos tocó a nosotros” es una frase repetida por los habitantes de estos barrios para resumir su pasado y sus anhelos de futuro.

Los pobladores de los barrios autoconstruidos buscan desde un comienzo la manera de construir una escuela

para garantizar la educación de las siguientes generaciones. Defienden a capa y espada el terreno destinado para este fin, evitando que sea loteado por urbanizadores piratas u ocupado por invasores. Adecúan antiguas estaciones de policía o buses inservibles como salones de clase y realizan gestiones permanentes ante las autoridades distritales para que sus barrios sean tenidos en cuenta para la construcción de un colegio.

En Usme, luego de la pelea por el agua, la comunidad se concentra en la consecución del colegio y logra que Heliodoro Carrillo —poniéndole de presente que la ley ordena a los urbanizadores dejar una zona para usos verdes y comunales—, dé un lote de 10.000 m<sup>2</sup>. Ya con el lote, se logra que el Instituto Colombiano de Construcciones Escolares haga el levantamiento topográfico, el estudio de suelos y les dé un aporte de 2 millones de pesos para las estructuras, con la condición de que la comunidad haga también su propio aporte económico [...] entonces los vecinos realizan bingos, eventos, rifas, maratones y abren las chambas del colegio en 1979. En 1980, visitan al alcalde mayor y acuerdan que el Distrito construirá las escuelas del Cortijo y Los Tejares y el puesto de salud de Yomasa. Para la inauguración de las obras, el alcalde y su gabinete hacen presencia y se realiza una asamblea comunitaria en la que se los compromete a construir además el Centro Comunitario Los Tejares, el centro de Salud y el Colegio de Santa Librada.<sup>47</sup>

En Usaquén, los habitantes del barrio Tibabita, sin partida alguna del Municipio, construyeron un inmenso salón comunal y una escuela con cinco aulas, aportando su mano de obra y a punta de bazares, rifas y donaciones. Al igual que los servicios públicos y las

■ <sup>47</sup> *Crónica Urbana*, IDCT – Señal Colombia, archivos de investigación, Corporación Raíces, 1993-1997.

vías, la parroquia fue construida con materiales que aportó la comunidad y por medio del trabajo de sus hombres los domingos, después del rito religioso.<sup>48</sup>

En Bella Vista La Y, se hizo la construcción de la escuela en terrenos que la comunidad tuvo que defender a piedra y garrote de las invasiones, las reventas y la policía. Una vez se logró garantizar la destinación del área para servicios sociales, la escuela empezó a funcionar en los cascarones de un par de buses viejos, donde cada sábado los jóvenes bachilleres del sector dictaban clases a los niños en un singular ejercicio de autogestión educativa. A la vez, se creó un Comité Pro-escuela que se encargó de coordinar jornadas de trabajo los domingos y días festivos, y de organizar bazares para recoger fondos y comprar materiales con los cuales se construyó buena parte de la planta física tanto de la escuela Fe y Alegría como del jardín infantil Los Pitufines.<sup>49</sup>

Luego de que los barrios son legalizados, se vive un proceso de consolidación progresiva de gran dinamismo. Por ejemplo, los 11 barrios de Jerusalén en Ciudad Bolívar, para 1996 contaban ya con varias vías de acceso pavimentadas, 9 escuelas públicas, 3 CAMI (Centro de Atención Médica Inmediata), 11 canchas deportivas, 5 paraderos de transporte público más o menos organizados, varios colegios privados, y una red de tiendas, negocios y pequeños supermercados que sumaban 992 establecimientos. A la vez, en ese año, viejas carencias persistían: vías sin pavimentar, caños de aguas negras sin canalizar, algunos sectores sin alcantarillado, cobertura educativa por debajo de la demanda y espacios públicos muy limitados.

■  
**48** *Crónica Urbana*, IDCT – Señal Colombia, archivos de investigación, Corporación Raíces, 1993-1997.

**49** *Crónica Urbana*, IDCT – Señal Colombia, archivos de investigación, Corporación Raíces, 1993-1997.

Jerusalén, al nacer, era una serie de ranchos dispersos, carentes de todo, en unas lomas áridas y lejanas de la ciudad. Hoy, tiene un nivel de consolidación visible tanto en lo privado como en lo público. No es de extrañar entonces que algunos de sus líderes lo definan como el lugar “donde el progreso nunca se detiene” y en el que, con esfuerzo colectivo, hicieron florecer la vida en una montaña desértica, como habían escuchado que sucedía en el país de la lejana Jerusalén.

### **ORGANIZARSE PARA TENER FUERZA Y PROPONER. CONCERTAR PARA SOLUCIONAR**

Las formas de organización han sido múltiples en los barrios populares, informales y formales. Además de las juntas de acción comunal (JAC), creadas en el país en 1956, existieron desde el inicio múltiples formas de organización vecinal como cooperativas, comités de vecinos, juntas de mejoras u organismos provisionales como los pro junta, pro servicios, pro vías, pro colegio, pro parque, pro templo, que trabajaban en coordinación con las JAC existentes o con las parroquias respectivas.

Finalizando la década de los años setenta y durante buena parte de los ochenta, surgieron con fuerza los comités cívicos que unían esfuerzos con otras organizaciones comunitarias mediante agrupaciones zonales que luchaban por colegios, hospitales y vías para conglomerados barriales, y que realizaban foros locales y distritales. Lograban unirse por encima de sus diferencias, hacían planteamientos y formulaban propuestas de solución frente a problemas más estructurales que coyunturales, las cuales eran presentadas a las autoridades. Se crearon así comités interbarriales, frentes y asociaciones comunales, que promovieron también marchas, protestas, bloqueos y paros.



JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. MARCHANDO POR LOS NIÑOS. 1990. REPRODUCCIÓN DIGITAL



Las mujeres han tenido un importante papel en la dinámica social de los barrios: suelen liderar programas para la niñez, los jóvenes y los ancianos; participan en la brega por conseguir los servicios públicos y sociales, y las mejoras colectivas en general; se integran a muchas organizaciones de base como directivas, y participan en asambleas, movilizaciones y tomas.

El 25 de noviembre de 1979 se realizó en la ciudad el Primer Foro Cívico Popular Distrital con la participación de más de 350 líderes barriales que habían trabajado du-

rante más de 6 meses, con sus comunidades y en encuentros zonales y distritales preparatorios, realizando el inventario de sus problemas y planteando soluciones viables a corto plazo. Con una mirada no barrial sino distrital, se abordaron temas referidos a los urbanizadores piratas, la normalización y legalización de los barrios, la distribución del cocinol, el transporte público, las vías de acceso, los centros de salud, los servicios hospitalarios, la necesidad de colegios nocturnos y de una universidad para el sur de la ciudad, junto con el sistema integral de alcantarillado y la canalización del río Bogotá.

**JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. JUGANDO A LA COMETA EN EL BARRIO EL LUCERO, CIUDAD BOLÍVAR. CA. 1996. REPRODUCCIÓN DIGITAL**

La Coordinadora Cívica de Bogotá, que lideró el foro, agrupó organizaciones existentes en San Cristóbal, Bosa, Tunjuelito, Soacha, Kennedy, Usme, Rafael Uribe, Usaquén, Santa Fe y Chapinero. Se crearon comisiones de estudio que trabajaron en los diferentes temas con asesoría de profesionales y técnicos, lo que conllevó que naciera la Plataforma Mínima de los Comités Cívicos de Bogotá.

Finalizando el siglo XX, en el sector Jerusalén de Ciudad Bolívar era tal el hervidero organizativo de sus habitantes que existían 67 agrupaciones entre las que había asociaciones de madres comunitarias, juntas de acción comunal, consejos comunales, grupos de la tercera edad, asociaciones de padres de familia, organizaciones de atención a la infancia y la juventud, grupos juveniles, y organizaciones de salud, culturales, deportivas y ambientales.

La urbanización informal, por ser el resultado de la autogestión, generó entonces niveles importantes de cooperación, organización y movilización social, como fue, por ejemplo, el caso del exitoso paro cívico de Ciudad Bolívar realizado en 1993. Dicho acontecimiento desembocó en acuerdos con el Estado para superar la informalidad y mejorar las condiciones de vida de los pobladores<sup>50</sup>.

En barrios como La Perseverancia, agruparse por cuerdas o manzanas para hacer actividades conjuntas fue un legado del movimiento gaitanista de los años cuarenta del siglo XX. Posteriormente vino un florecimiento de grupos organizados nombrados por los habitantes como “sociedades”, cuya actividad fundamental en las décadas de los cincuenta y sesenta se centró en el mutualismo y el deporte. Para los años setenta llegó al

■ **50** Para ahondar en los pormenores del paro cívico de Ciudad Bolívar, ver *Historia del paro cívico en Ciudad Bolívar*, año 1993, Beca Ciudadanías Juveniles Locales, Programa Distrital de Estímulos 2014, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural [video], <https://www.youtube.com/watch?v=d3h0M2olOEI>

barrio la Juventud Trabajadora de Colombia (JTC), una organización de inspiración cristiana y proyección social, que logró conformar dieciséis grupos a los que impartió cursos de capacitación y formación, dio impulso a las actividades deportivas, instituyó la celebración de la Semana de la Juventud y, bajo su tutela, los grupos del barrio se aunaron con los de otros barrios de la zona oriental de Bogotá.

En la lucha contra la construcción de la avenida de Los Cerros (1971-1978), que de haberse construido como estaba prevista habría desplazado 31 barrios populares del centro oriente de la ciudad, se creó la Unión de Comités Pro-Defensa de la Zona Oriental, de la que surgieron importantes líderes comunitarios y que funcionó a todo vapor durante 1972, hasta cuando asomaron los grupos políticos de toda clase que llevaron la división y pusieron en riesgo la pelea de los barrios contra el Plan Integral de Desarrollo Urbano de la Zona Oriental de Bogotá (Piduzob), del cual hacía parte la mencionada avenida. Aun así, los intentos de desalojo fueron enfrentados colectivamente, lo que evitó que los moradores perdieran sus casas y al final, a pesar de las dificultades, la gente logró echar para atrás la construcción de la “avenida de los serruchos”, como coloquialmente llamaban al proyecto.

Cómo cuando estábamos todos construyendo nuestros barrios y el barro nos daba a la cabeza, cuando eran solo charrascales, lomas sin acueducto, sin luz ni carreteras, ¿nadie se interesó por arreglar nuestra situación, ni a nadie se le ocurrió construir una avenida? Y ahora que nuestros barrios ya están habitables y se dan cuenta que están en sitios muy cercanos al centro de la ciudad quieren sacarnos con el pretexto de la Avenida de los Cerros [...] Quieren sacarnos a los pobres de nuestra zona para hacer grandes rascacielos para los millonarios.<sup>51</sup>

■ **51** Volante, “Comunicado de los Comités Pro-Defensa”, 1972.



En varios barrios, la presencia de comunidades religiosas fue y ha sido un motor decisivo en la dinámica y organización de adultos y jóvenes. En El Paraíso, los sacerdotes escolapios no solo donaron algunos terrenos a la comunidad, sino que se ocuparon de la formación y organización de los jóvenes, principalmente a través del colegio, la Juventud Social de Paraíso (Jusopar) y el Grupo de Teatro del Calasanz (Gruteca). Este grupo trabajó por recuperar la tradición de los viacrucis “a lo vivo” en Semana Santa, e hizo un teatro comprometido con el cambio político y social, motivo por el cual sufrió agresiones de la policía. Hubo un desalojo, varios de sus integrantes fueron detenidos y uno de los sacerdotes fue tratado como subversivo. El Movimiento Juvenil Cristiano, promovido también por esa orden religiosa, estaba conformado por pequeños grupos que fueron bautizados con nombres que evocaban deseos de superación y cambio. A comienzos de la década de los años noventa, los padres y seminaristas escolapios continuaron promoviendo agrupaciones juveniles como Jóvenes Pro-Infancia (Joproin).

## **MALDITO ESTADO: SIN TI NO PODEMOS**

La relación entre los pobladores de asentamientos informales y el Estado ha sido tirante y de negociación a la vez. En los años setenta del siglo XX, los pobladores veían con frecuencia a las autoridades como aliadas de los urbanizadores piratas. En Usme manifestaban que

el gobierno distrital se ha hecho el de la vista gorda con los urbanizadores piratas [...] permite la proliferación de barrios que no cumplen con las normas mínimas, deja avanzar el loteo que estos urbanizadores llevan a cabo y luego no suministran los servicios diciendo que los planos no pueden ser aprobados por

■ citada en Chaparro Valderrama *et al.*, *Un siglo habitando los cerros*, 34.

no cumplir con las normas mínimas, lo que impide la legalización de los títulos de propiedad.<sup>53</sup>

En Ciudad Bolívar alegaban que

el urbanizador pirata cuenta con padrinos en las entidades encargadas de ponerles coto a las irregularidades [...] las peticiones que hemos hecho en Lucero Bajo para que intervengan la urbanización han sido ignoradas.<sup>54</sup>

Y en Bosa expresaban:

hemos sido engañados por urbanizadores piratas bajo la mirada cómplice de la Superintendencia Bancaria y Planeación Distrital, organismos encargados de la regulación.<sup>55</sup>

Al mismo tiempo, la Caja de Vivienda Popular afirmaba que cualquier cantidad de lotes legales era pequeña para la avalancha de solicitudes, como ocurrió en La Manuelita donde tenían 291 lotes disponibles para los cuales 6.500 familias reclamaron formularios de postulación en solo tres días, y fue necesaria la fuerza pública para contener a los destechados. Lo mismo ocurría en el ICT: había miles de solicitudes para un centenar de soluciones. La demanda era muy grande y la capacidad de oferta, muy limitada.

Con los años, el Estado redujo progresivamente el tiempo para legalizar las urbanizaciones, y dio vía libre a las inversiones públicas y a la titulación de los predios particulares. Si en los años cincuenta del siglo XX la legali-

■ **53** *Crónica Urbana*, IDCT – Señal Colombia, archivos de investigación, Corporación Raíces, 1993-1997.

**54** *Crónica Urbana*, IDCT – Señal Colombia, archivos de investigación, Corporación Raíces, 1993-1997.

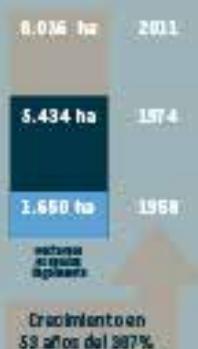
**55** *Crónica Urbana*, IDCT – Señal Colombia, archivos de investigación, Corporación Raíces, 1993-1997.

Las relaciones entre pobladores de asentamientos de Invasión e Informales y Estado fueron tirantes y de negociación a la vez. En los años 1970, los pobladores percibían a las autoridades como aliadas de los urbanizadores piratas y se quejaban de que no aprobaran los planos para la instalación de servicios públicos por no cumplir con las normas mínimas, lo que impedía la legalización de los barrios y los títulos de propiedad.

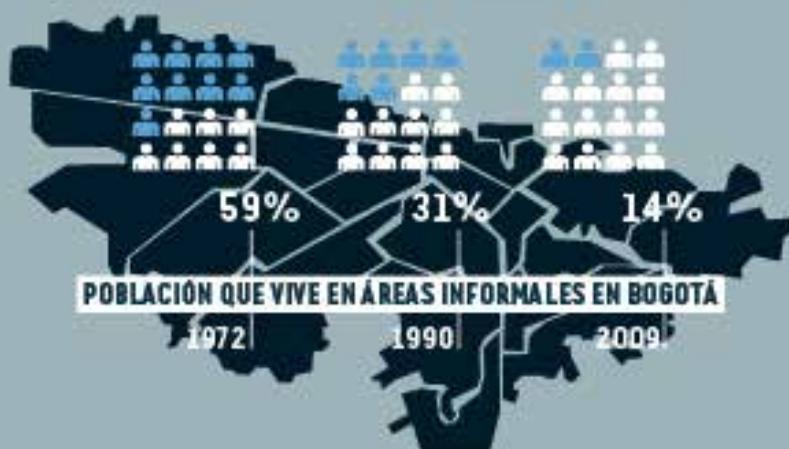
A su vez, entidades distritales, como Planeación Distrital y la Caja de Vivienda Popular, y nacionales, como el Instituto de Crédito Territorial, implementaron programas para competir con los urbanizadores informales que desafortunadamente no lograron dar abasto con las miles de solicitudes.

### CRECIMIENTO DE LOS BARRIOS INFORMALES

La urbanización informal, pirata, ilegal, clandestina, espontánea o fantasma respondió a la demanda de vivienda que el Estado y el mercado no pudieron atender. En las décadas de los cincuenta y sesenta, esta se incrementó por los incentivos que el Gobierno daba a los dueños de terrenos rurales ubicados en la periferia urbana para lotear y parcelar sus haciendas.



En el 2013, en los países en desarrollo **32%** de la población urbana vivía en lugares sin condiciones habitacionales mínimas



### LA LEGALIZACIÓN DE BARRIOS INFORMALES



Tiempo en legalizar un barrio informal



**CRECIMIENTO DE LOS BARRIOS INFORMALES: LA URBANIZACIÓN INFORMAL, PIRATA, ILEGAL, CLANDESTINA, ESPONTÁNEA O FANTASMA RESPONDIÓ A LA DEMANDA DE VIVIENDA QUE EL ESTADO Y EL MERCADO NO PUDIERON ATENDER. EN LAS DÉCADAS DE LOS CINCUENTA Y SESENTA, ESTA SE INCREMENTÓ POR LOS INCENTIVOS QUE EL GOBIERNO DABA A LOS DUEÑOS DE TERRENOS RURALES UBICADOS EN LA PERIFERIA URBANA PARA LOTEAR Y PARCELAR SUS HACIENDAS.**

**CIUDAD PIRATA**

[EN 1958, 1.650 HECTÁREAS DE BOGOTÁ ESTABAN OCUPADAS ILEGALMENTE; EN 1974, 5.434 HECTÁREAS; EN 2011, 8.036 HECTÁREAS: ESTO SIGNIFICA UN CRECIMIENTO EN 53 AÑOS DEL 387%.

PARA 1972, EL ÁREA INFORMAL OCUPABA EL 38,4% DE LA CIUDAD Y EN ELLA VIVÍA EL 59% DE LA POBLACIÓN; PARA 1990, EL 31% DE LA POBLACIÓN VIVÍA EN ÁREAS INFORMALES DE LA CIUDAD, Y PARA 2009 LA CIFRA SE REDUJO AL 14%. ESTO SIGNIFICA QUE HABÍA UNA IMPORTANTE MASA POBLACIONAL SIGNADA POR LA PRECARIEDAD HABITACIONAL AL FINALIZAR LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX, PERO A LA VEZ UNA MEJORA PROGRESIVA EN COBERTURAS DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO, Y EN LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS FORMALES PARA SECTORES POPULARES. (ONU HÁBITAT. ASENTAMIENTOS INFORMALES. QUITO, 2016).

SEGÚN LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, EN 2013, 800 MILLONES DE PERSONAS HABITABAN EN ASENTAMIENTOS INFORMALES EN EL PLANETA Y EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO EL 32% DE LA POBLACIÓN URBANA VIVÍA EN LUGARES SIN CONDICIONES HABITACIONALES MÍNIMAS.]

zación tardaba 20 años en promedio, en la primera década del siglo XXI esa cifra se redujo a 4 años. Para 2011, de las 8.036 ha urbanizadas ilegalmente desde 1950, el Distrito había legalizado 6.055,3 ha y tenía en trámite la legalización de otras 502,7 ha, para un total de 6.558 ha, es decir, el 81,6% del total<sup>56</sup>.

Para pasar de la informalidad a la legalidad, los pobladores necesitaban del Estado, así lo hubieren visto en muchos casos como su enemigo y a su vez como cómplice de los urbanizadores piratas. Lo cierto es que, sin la gesta colectiva de estos pobladores, buena parte de la ciudad que el Estado trata de administrar no existiría y los déficits de vivienda, vías y equipamientos colectivos serían aún mucho mayores.

■ **56** Camargo Sierra y Hurtado Tarazona, "Urbanización informal en Bogotá".





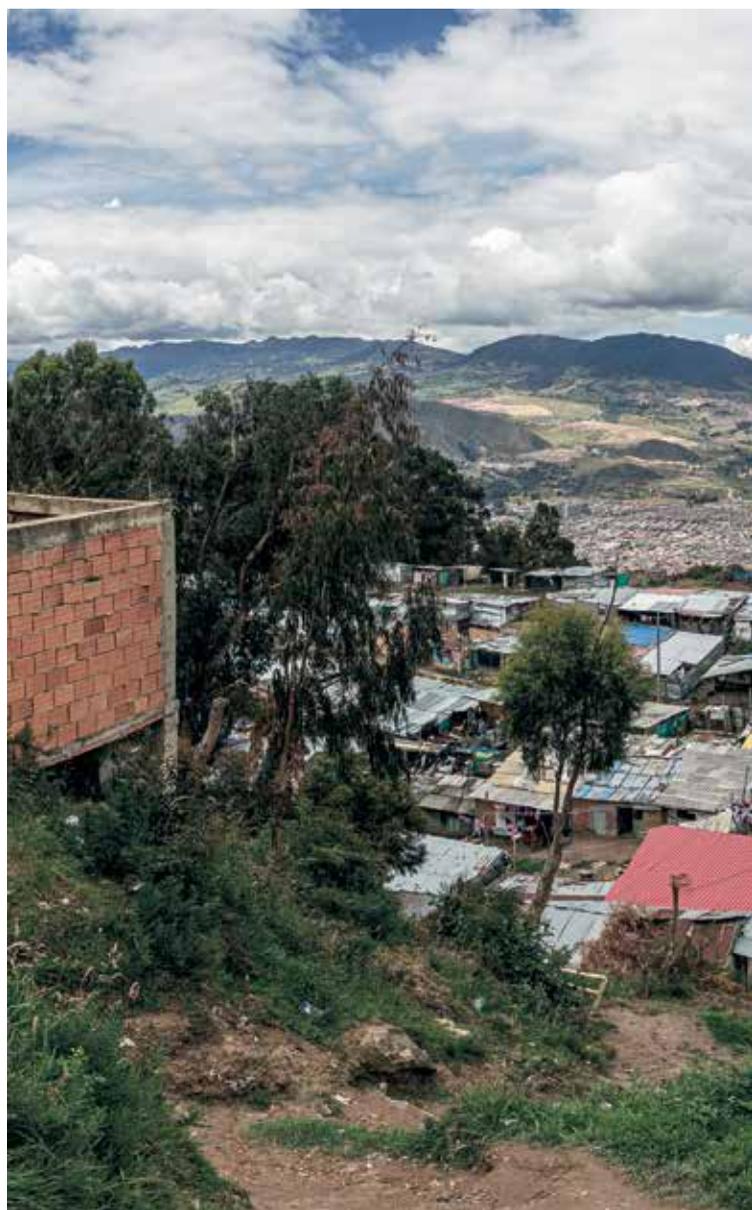
Handwritten text on a sign posted in the window, likely a notice or advertisement. The text is mostly illegible due to fading and blurring.



**ARQUITECTURA  
Y ESTRUCTURA  
URBANA DE LA  
BOGOTÁ HECHA  
A MANO**

—La ciudad autoconstruida representa la tercera parte del área de Bogotá, y la cuarta parte de su población y de la totalidad de sus barrios. Es el resultado del gran esfuerzo de miles de familias que, en busca de un techo, maximizan recursos y energías para construir ciudad. La historia de la capital no sería la misma sin esta forma de construcción social del territorio que, a pesar de sus costos ambientales, económicos, sociales y políticos, es la única alternativa de estos nuevos pobladores urbanos.

El autoconstructor no resuelve únicamente, de manera particular y comunitaria, su hábitat, sino que constituye una amplia red social, de modo que se pasa de la sobrevivencia individual a la subsistencia colectiva. Forjando ciudad se hace una particular versión de sociedad. La opción de la informalidad urbana no solo responde a la baja oferta institucional y privada de vivienda de bajo costo, sino también a la imposibilidad de cumplir requisitos bancarios y laborales, a las mayores facilidades para pagar el costo de los lotes y a la mayor extensión de estos con respecto a las que ofrece el mercado formal. Así, la informalidad constituye una manera particular de entender los nexos de los pobladores con el territorio y las relaciones entre los diferentes grupos que lo habitan.



CARLOS M. LEMA. CASA EN MADERA Y PANORÁMICA DEL BARRIO SAN GERMÁN DE USME. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



## EL BARRIO

Los diferentes barrios de origen informal constituyen una unidad urbana que es definida por la repetición de una serie de elementos constitutivos: tramas, manzanas, loteo y usos.

### A. TRAMAS

En el barrio popular la mayoría de las tramas, es decir, el tejido urbano resultado de la relación entre lo construido y el espacio público, son cuadrículas de manzanas densas, debido, especialmente, a que los urbanizadores piratas, interesados en vender la mayor cantidad de lotes, realizan planificaciones, que no contemplaban la topografía, del medio ambiente o de los terrenos libres para parques, colegios y centros de salud. Sus características son continuidad, proporción, jerarquía e identidad.

#### Continuidad

La continuidad es la característica predominante de la trama del barrio que se interrumpe cuando se encuentra con otros barrios, con estructuras formales pre-establecidas o accidentes geográficos insuperables, como cerros con pendientes pronunciadas, ríos, quebradas o abismos.

#### Proporción

Las proporciones y dimensiones de la trama también responden a criterios del urbanizador para lograr el control y la mejor rentabilidad en la compra y venta de predios.

#### Jerarquía

Las dimensiones de calles y andenes dependen de cuánto espacio sobra después del loteo. Aun en aquellos barrios donde miden lo mínimo establecido, es posible encontrar ejes viales de mayor tamaño que adquieren importancia comercial o institucional.

#### Identidad

Estas características ya anteriormente han otorgado una identidad a los barrios que, independientemente de su localización, tiempo de consolidación y tamaño, reflejan lo que se conoce como el hábitat popular informal, una manera de ocupar, organizar y vivir el territorio sustancialmente diferente a las que se encuentran en barrios de origen formal o en conjuntos residenciales cerrados.



- Trazado barrial - Vías de circulación vehicular
- Fracturación de la retícula barrial
- - - Delimitación del barrio

**EJEMPLO DE CONTINUIDAD EN EL BARRIO COMENEROS DE USME. ANDRÉS DEL PORTILLO. IMAGEN DIGITAL. 2019**



- - - Delimitación del barrio
- Conexiones principales
- Puntos de encuentro importantes

**EJEMPLO DE PROPORCIÓN EN EL BARRIO JERUSALÉN. ANDRÉS DEL PORTILLO. IMAGEN DIGITAL. 2019**



- Parque Tanque Laguna
- Manzanas
- - - Delimitación del barrio
- Trazado vial principal del barrio

**EJEMPLO DE JERARQUÍA SOBRE PLANO DEL BARRIO EL PARAÍSO DE CIUDAD BOLÍVAR. ANDRÉS DEL PORTILLO. IMAGEN DIGITAL. 2019**



- - - Delimitación del barrio
- Callejones de acceso
- Predios

**EJEMPLO DE IDENTIDAD SOBRE PLANO DEL BARRIO JUAN XXIII DE CHAPINERO. ANDRÉS DEL PORTILLO. IMAGEN DIGITAL. 2019**

## B. MANZANAS

Son las unidades intermedias entre el barrio y la vivienda, parque, colegio o iglesia. Están conformadas normalmente por filas paralelas de los lotes de las casas de 6 x 12 metros que forman en su mayoría tramas rectangulares, y varían según las inclinaciones del terreno o el origen del barrio.

### Tipos

Esa conformación de los predios genera manzanas rectangulares alargadas, cuadradas, en forma de trapecio o triángulo, de acuerdo con las características de los terrenos.

### Vecindad

El trabajo comunitario y la construcción social del territorio promueven un fuerte sentimiento de vecindad, que también es acompañado por conflictos entre habitantes, cuyos espacios principales son la calle, la manzana y la cuadra, donde se teje, se deshace y se rehace el tejido social.



ANDRÉS DEL PORTILLO. EJEMPLO DE TIPOS DE MANZANAS SOBRE EL PLANO DEL BARRIO COMUNEROS DE USME. 2019. IMAGEN DIGITAL



AUTOR DESCONOCIDO. LEVANTANDO LA CASA ENTRE TODOS. CA. 1970. ARCHIVO DE LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII. REPRODUCCIÓN DIGITAL



AUTOR DESCONOCIDO. TRABAJO COMUNITARIO EN EL BARRIO JUAN XXIII DE CHAPINERO. CA. 1970. ARCHIVO DE LA JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII. REPRODUCCIÓN DIGITAL

### **Lo residual**

Los lotes sobrantes después de la construcción de las viviendas, también llamados espacios residuales, son reclamados o protegidos por la comunidad para construir colegios, jardines, parques o iglesias. Estos tienen un tamaño restringido y, en algunos casos, están ubicados en zonas de riesgo.

### **Límites y bordes**

Si bien los barrios tienen límites claros que ponen fin al crecimiento de las manzanas, estos solo son bordes urbanos o ambientales como quebradas, humedales o áreas montañosas que no afectan las relaciones entre vecinos, ni entre los habitantes y el tejido urbano.



**ANDRÉS DEL PORTILLO. LÍMITES Y BORDES DEL BARRIO COMUNEROS EN USME. 2019. IMAGEN DIGITAL**

### C. LOTES DE LAS CASAS

Durante los primeros años de la informalidad urbana, los lotes de las viviendas se caracterizaban por tener frentes de 7 y 8 metros y fondos de 20 y hasta 30 metros. En 1960 surgieron los barrios del ICT que establecieron normas mínimas de urbanización e instauraron el lote típico de 6 x 12 metros, medidas que también fueron adoptadas por los urbanizadores piratas durante varias décadas.

### Frente y fondo

Esta proporción de doble de fondo con relación al frente, la existencia de un patio central y el uso productivo de la vivienda en la fachada del lote han generado distintos tipos de construcción en estos barrios.



CARLOS M. LEMA. HOGAR DE ABUELOS EN LOTE CEDIDO POR UN HABITANTE DEL BARRIO EL MIRADOR EN CIUDAD BOLÍVAR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## Englobes y desenglobes

La comunidad engloba lotes, es decir, une varios predios, para poder construir equipamientos urbanos como el puesto de salud, el salón comunal o el jardín infantil. En los casos de predios de mayor extensión, situación poco común, buscan la figura del desenglobe, que significa dividir un terreno grande para repartir lotes entre parientes con el fin de que construyan sus casas.

## D. USOS

### Usos de los lotes

La vivienda autoconstruida se caracteriza por un uso intensivo y complementario del lote que ocupa. La vivienda compartida, la casa garaje, la casa local y la casa taller son diferentes variantes de un espacio flexible y múltiple, resultante del emprendimiento de las familias que buscan mejorar permanentemente sus ingresos.

### Usos de la calle

La calle, la esquina y la tienda se constituyen en patrones urbanos repetitivos e identitarios. En la esquina y la tienda se intercambia, se “parcha”, se conocen los últimos chismes y noticias. En la calle se juegan “pica-ditos”, golosa o a las escondidas. Se trata de un hábitat que supera el uso residencial y que diversifica los usos urbanos complementarios con una densidad y una intensidad que son muestra de la sostenibilidad social y urbana del conjunto.



WALTER LÓPEZ BORBÓN. VIDRIERÍA Y LAVANDERÍA. BARRIO LA AMISTAD, BOSA. 1984. REPRODUCCIÓN DIGITAL



WALTER LÓPEZ BORBÓN. CICLO REPUESTOS Y LAVASECO. BARRIO LA AMISTAD, BOSA. 1984. REPRODUCCIÓN DIGITAL



CARLOS M. LEMA. MERCADO DE ESQUINA. BARRIO JERUSALÉN, CIUDAD BOLÍVAR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

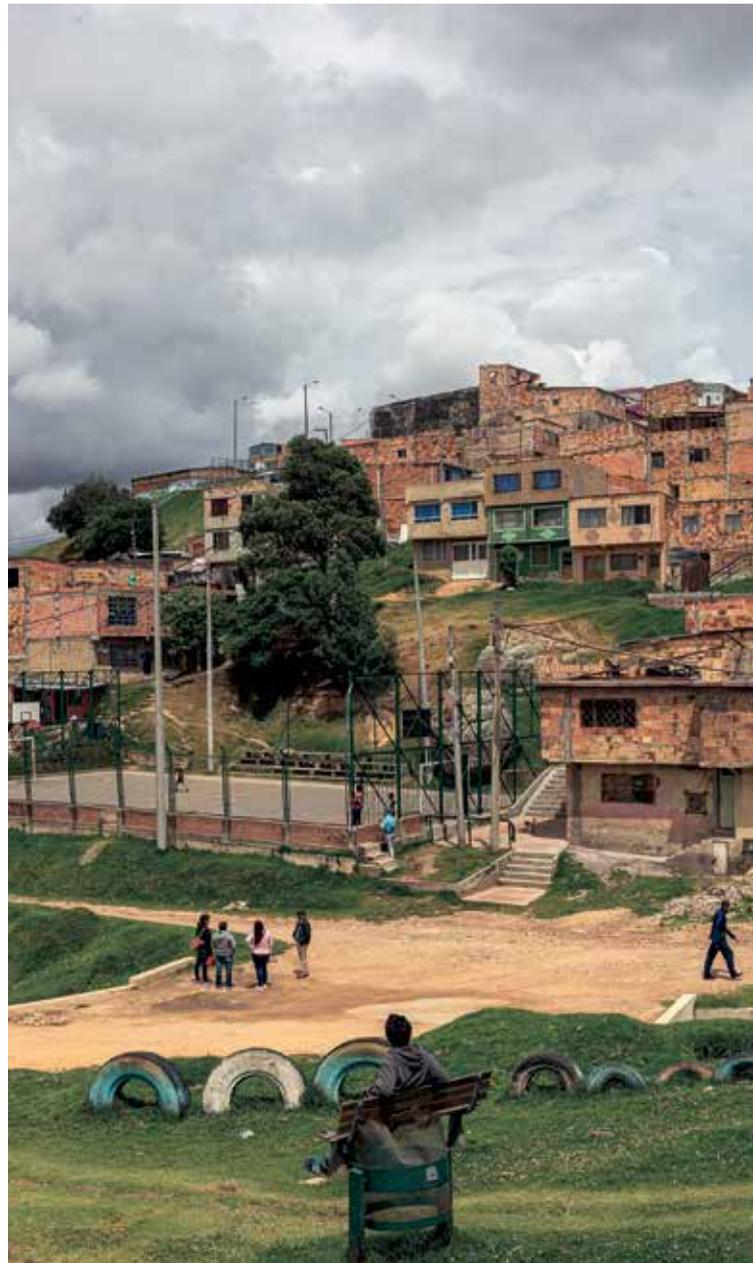
## E. DENSIFICACIÓN

Si bien el promedio en los casos estudiados es de 60 predios por hectárea, el uso residencial intensivo de los barrios autoconstruidos eleva a más del doble esta cifra, ya que en cada vivienda suelen existir dos o tres hogares, cada uno conformado por unos tres miembros, para un total aproximado de 600 habitantes por hectárea. Esta cifra sigue siendo menor que la densidad poblacional de un conjunto residencial formal de apartamentos que puede arrojar 1.500 personas por hectárea.

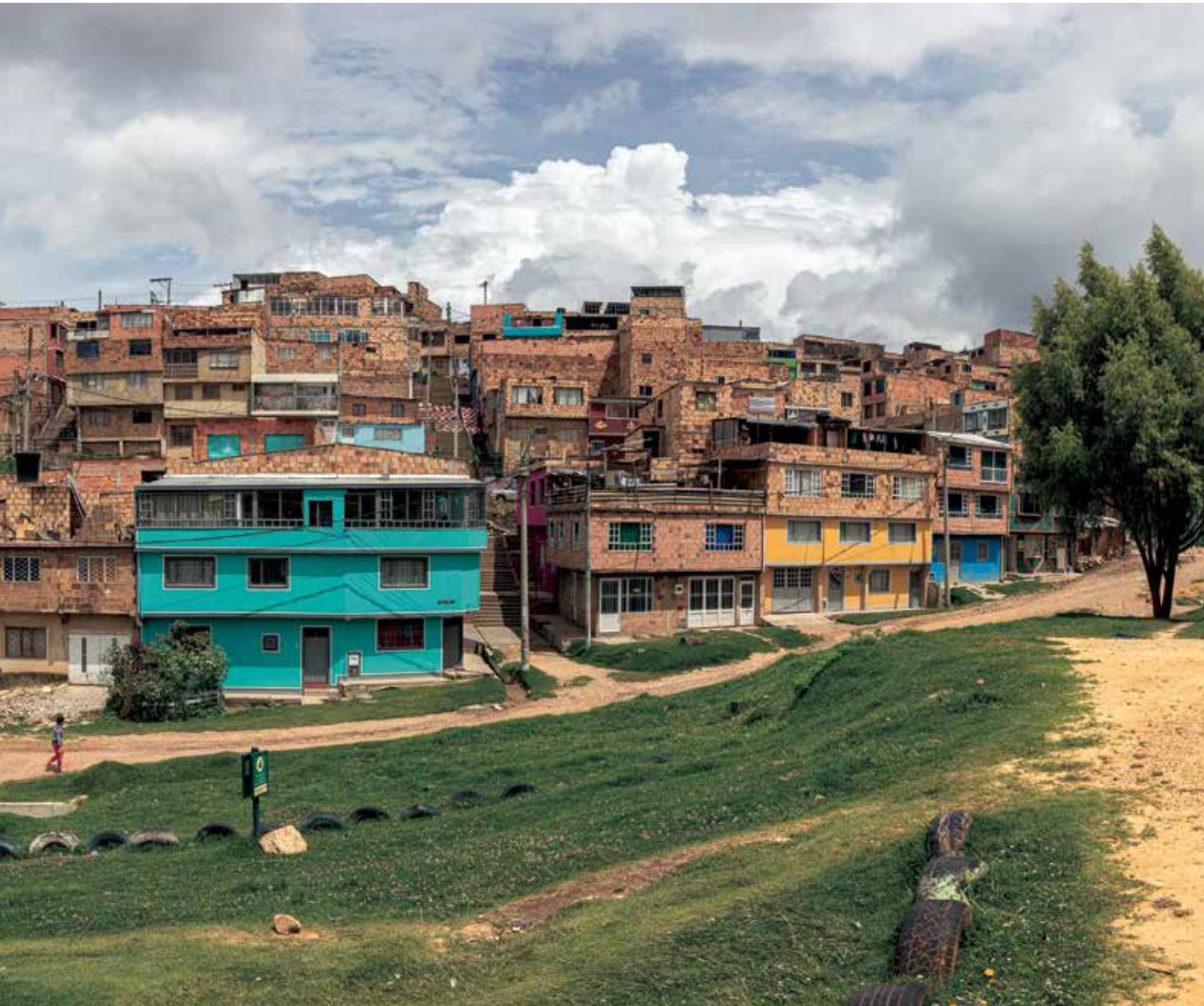


- Zonas con mayor densificación. Viviendas de 2 a 4 pisos
- Zonas con menor densificación. Viviendas de 1 a 2 pisos
- Zonas recreativas del barrio
- Conexiones
- Cuerpo de agua

**ANDRÉS DEL PORTILLO. DENSIFICACIÓN. BARRIO COMUNEROS, USME. 2019. IMAGEN DIGITAL**



**CARLOS M LEMA. AMBIENTE DE BARRIO EN COMUNEROS, USME. FOTOGRAFÍA DIGITAL. 2019**

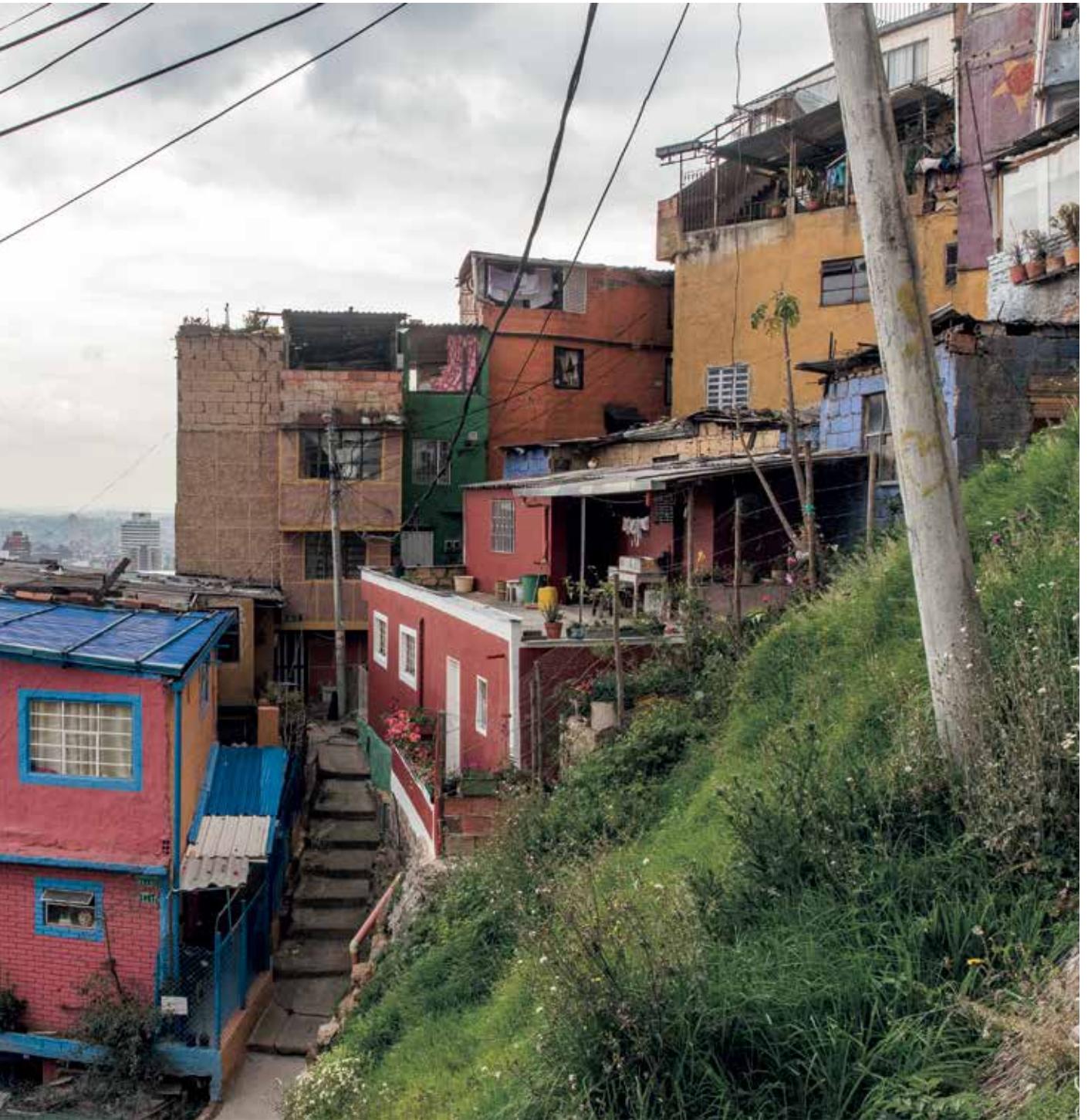


## F. CARÁCTER DEL BARRIO

La conformación de las manzanas, la repetición del loteo, los llenos y vacíos de las fachadas, la delimitación de las vías, el uso intensivo residencial, las actividades productivas dentro de las viviendas o en locales dedicados a ellas, la unidad y a la vez diversidad de las fachadas, las prácticas de solidaridad y apoyo vecinal conceden a los asentamientos de origen informal su identidad. Algunos barrios, por ejemplo Villa Luz en Engativá, se transforman siguiendo estos patrones y dan lugar a lo que se ha denominado la informalización urbana de los asentamientos de origen formal.



CARLOS M LEMA. TREPANDO LA MONTAÑA. BARRIO JUAN XXIII, CHAPINERO.  
FOTOGRAFÍA DIGITAL. 2019



## LA CASA

La vivienda autoconstruida generalmente es un proyecto intergeneracional, una iniciativa a largo plazo que, con el tiempo, se conforma como una unidad económica, social y culturalmente identificable.

### DESARROLLO PROGRESIVO

Dada la condición económica de la gran mayoría de familias autoconstructoras, las viviendas se desarrollan por etapas. Del rancho provisional se pasa a una vivienda en materiales permanentes cuyo primer piso, que se edifica en la parte trasera o delantera del lote, se completa una vez se funde la plancha sobre la que se levanta el segundo piso. Este evento, que se lleva a cabo usualmente con la colaboración de vecinos y familiares, es señal de consolidación social y económica. Luego, se construyen el tercer y cuarto niveles, lo que da como resultado final viviendas con un área de 200 m<sup>2</sup> o más que ganan espacio con los voladizos.



**JULIÁN DARÍO BEJARANO GÓMEZ. IMAGEN DE LA SERIE “CONSTRUCCIÓN”. BARRIO LISBOA, SUBA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA CIUDAD DE BOGOTÁ 2017. PROGRAMA DISTRICTAL DE ESTÍMULOS, INSTITUTO DISTRICTAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC).**

## Etapas de la construcción de una vivienda informal

### 0 ASENTAMIENTO VIVIENDA EN *PAROI*

Al llegar al lugar de asentamiento, la familia reúne una cantidad de materiales reciclables como bolsas y plásticos, palos de madera, tejas y ladrillos usados, para levantar su pequeño espacio de vivienda.



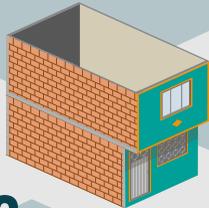
### 1 PRIMERA CONSTRUCCIÓN

Luego de reunir cierta cantidad de dinero obtenida a través del ahorro o de solicitar préstamos a terceros, se compra el material a utilizar para pasar de ocupar la vivienda "emergente" en *paroi*, a construir un espacio cerrado con mejores comodidades, y con proyecciones estructurales a futuro.



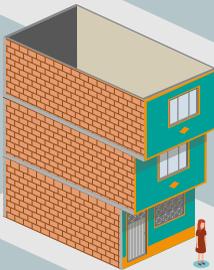
### 2 SEGUNDA CONSTRUCCIÓN

Como una cadena el mismo proceso se repite, los miembros de la familia y habitantes de la vivienda reúnen la cantidad necesaria para llevar a cabo la "ampliación" de su casa. Entre todos realizan desde la compra de materiales hasta la ejecución de la obra.



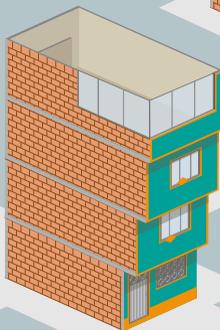
### 3 TERCERA CONSTRUCCIÓN

Con el paso de los años los hijos van creciendo y la familia va aumentando, esto conlleva a recrear un espacio adicional para habitar cómodamente. En ese momento y con un nuevo monto de dinero, se inicia una nueva etapa de construcción en la casa.

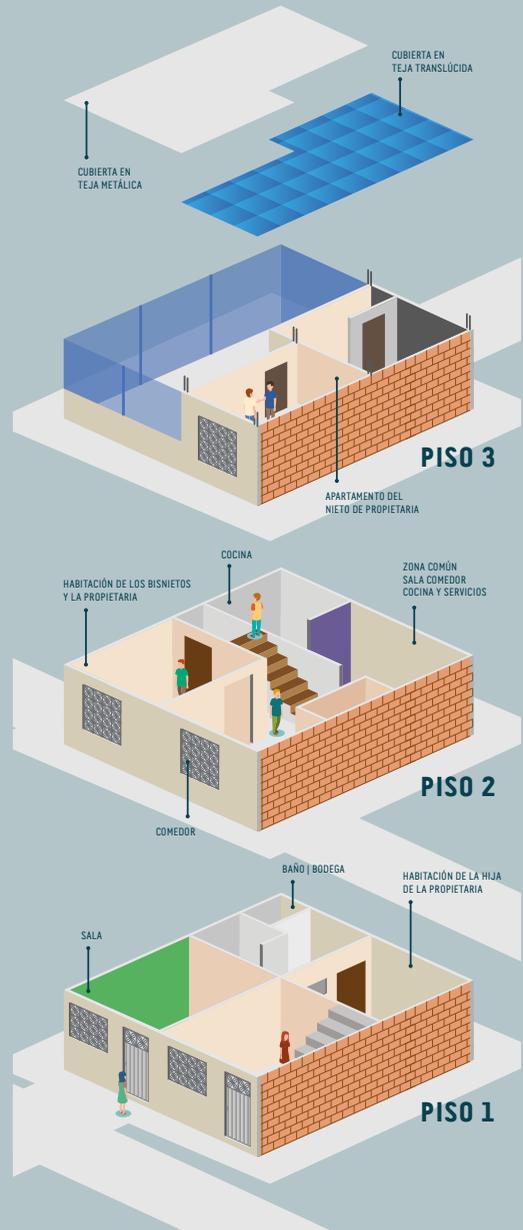


### 4 TERMINACIÓN

Finalmente, y luego de un gran esfuerzo por parte de todos, la vivienda se ha consolidado como un espacio con condiciones adecuadas para habitar una vivienda propia.



## Ejemplo de de construcción mediante desarrollo progresivo en una casa del barrio Los Comuneros





JULIÁN DARÍO BEJARANO GÓMEZ. IMAGEN DE LA SERIE "CONSTRUCCIÓN". BARRIO LISBOA, SUBA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA CIUDAD DE BOGOTÁ 2017. PROGRAMA DISTRITAL DE ESTÍMULOS, INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC).



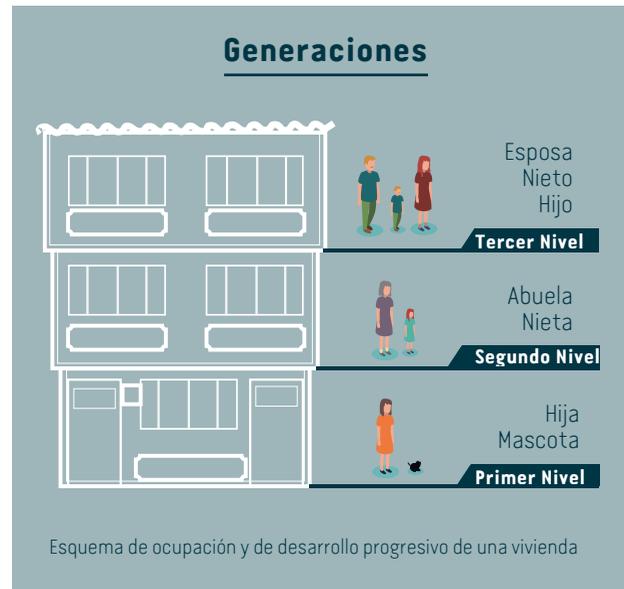
## Generaciones

En algunos casos, al tratarse de un proyecto intergeneracional, es muy posible encontrar que algunas etapas fueron construidas por el abuelo, las subsiguientes por los padres y las últimas por los hijos. De esta manera, se constituye en una unidad residencial de varios apartamentos que están conectados por un corredor o por escaleras, y que comparten una terraza que es un área común para el lavado de ropas, la permanencia de las mascotas y las actividades de jardinería.

## Técnicas y recursos

Por lo general, se trata de construcciones con un sistema de pórticos dispuestos cada 3 metros, en promedio, zapatas y vigas de amarre.

En la mayoría de los casos, los recursos son propios, o provenientes de ahorros o préstamos de particulares, pues casi siempre se evitan los créditos bancarios. Los depósitos de materiales desempeñan un papel importante porque ofrecen crédito. Recientemente, las entidades financieras formales han empezado a ofrecer préstamos rotativos para mejoramiento de vivienda.



ANDRÉS DEL PORTILLO. LAS GENERACIONES QUE VIVEN EN UNA CASA. 2019. IMAGEN DIGITAL

## Ejemplo de gestión de recursos para la construcción de una vivienda autoconstruida



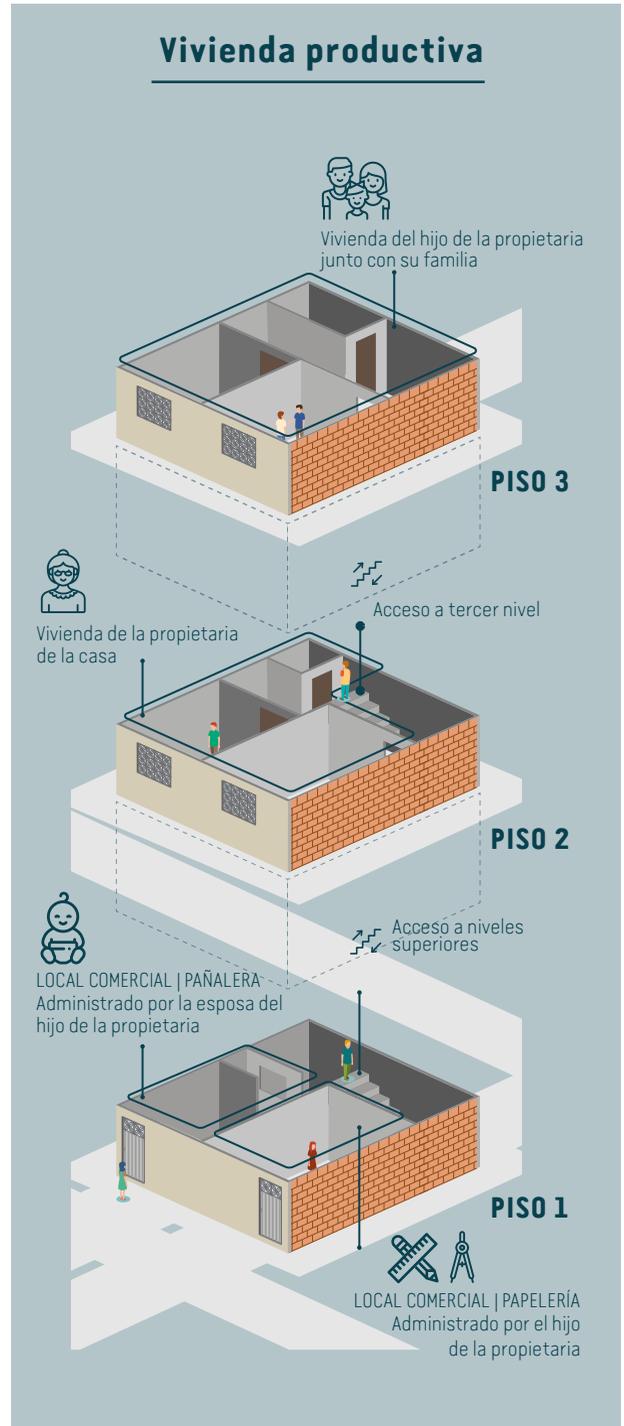
ANDRÉS DEL PORTILLO. FUENTES DE RECURSOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CASA. 2019. IMAGEN DIGITAL

## Vivienda productiva

El uso comercial de algunos primeros pisos da un carácter dinámico a los ejes viales más concurridos, y hace que la esquina y los negocios más importantes se conviertan en puntos de encuentro obligados. Allí, la interacción social y productiva son ejemplo claro de lo que se ha denominado “la ruralización de las ciudades” que, en este caso, se refiere a la reproducción de la práctica de poner locales comerciales en el primer piso de las viviendas, muy común en los cascos urbanos de municipios rurales.



CARLOS M. LEMA. VIVIENDA PRODUCTIVA. SAN BERNARDINO, BOSA. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



## EL ENGALLE

La decoración, los acabados y los detalles que dan expresividad a las fachadas y al interior de las viviendas durante su proceso de consolidación son una muestra de mayor bienestar en medio de una cultura arquitectónica y urbana llena de texturas y colores. Se pasa de la precariedad inicial a un elaborado conjunto de formas y expresiones perfectamente reconocibles e identificables del hábitat popular.

## Puertas, ventanas y muros

Las puertas, sean estas de garajes, locales o viviendas, y las ventanas resaltan por la conjunción de marcos, alfajías y rejas que pasan de simples cuadrados y rectángulos a complejos diseños con figuras retomadas de referencias naturales, o de modas que se van imponiendo por épocas y sectores. Los muros se decoran con baldosas de los más variados diseños o con figuras pintadas con una rica paleta de colores.



CARLOS M. LEMA. VENTANA CON ORNAMENTACIÓN. BARRIO SANTA CECILIA, USAQUÉN. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



WALTER LÓPEZ BORBÓN. JUEGOS GEOMÉTRICOS. BARRIO LA AMISTAD, BOGA. 1983. REPRODUCCIÓN DIGITAL

### **Antepechos y zócalos**

Los antepechos son muros para evitar caídas hacia el exterior o hacia otros niveles y los zócalos, son franjas decoradas de la zona inferior del muro, se diferencian por medio de texturas y colores, en una gran proporción. Se decoran con figuras geométricas, entre las cuales destaca el rombo, una forma geométrica que fuera muy empleada en la iconografía sagrada muisca y de otros grupos indígenas. También puede relacionarse con símbolos de progreso económico como el carro marca Renault cuyo logotipo tiene esta forma. El uso de pañetes pintados con colores intensos y decorados con marcos, enchapes y acabados especiales aporta una gran diversidad.

### **Balcones y terrazas**

Se trata de mantener la tradición rural que conserva una relación entre el interior de la vivienda y el exterior, al crear espacios de transición para observar, comunicar o simplemente permanecer. El balcón permite la presencia de matas y mascotas que embellecen la fachada. El caso de las terrazas resulta aún más interesante; es un componente arquitectónico que a medida que crece la casa sube de piso y de importancia. Se utiliza para tender la ropa, hacer asados, como mirador, casa del perro, para la relación lúdica con vecinos y el disfrute visual del paisaje. Los balcones son miradores vecinales; las terrazas hacen de ventanas al cielo.



CARLOS M. LEMA. ENGALLANDO EL ZÓCALO. BARRIO EL MIRADOR, CIUDAD BOLÍVAR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



CARLOS M. LEMA. ALMACENES Y BALCONES. BARRIO SAN BERNARDINO, BOGA. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## Materiales y colores

Los materiales son definitivos. Del rancho en *paroi*, lathas, cartones, madera o polisombra, estructura provisional con piso de tierra, se va pasando a un sistema que, por lo general, tiene soportes en concreto y muros en mampostería, bien sea en bloque cerámico o tolete, placas macizas o aligeradas. A medida que avanza la obra, se van realizando los respectivos acabados. Se va conformando así un paisaje urbano colorido, no solo en las fachadas, sino en el interior mismo de las viviendas, que se ha complementado en algunos casos con programas distritales como Mi Cuadra Es una Nota, Barrios de Colores o Pinta Tu Barrio.



CARLOS M. LEMA. GEOMETRÍA ANCESTRAL. BARRIO EL PARAÍSO, CIUDAD BOLÍVAR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



CARLOS M. LEMA. LADRILLOS, TABLAS Y GALLO PROVISIONALES. BARRIO SAN GERMAN, USME. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



CARLOS M. LEMA. PARQUE DE BOLSILLO. BARRIO COMUNEROS, USME. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



CARLOS M. LEMA. SECANDO LA ROPA. BARRIO SANTA CECILIA, USAQUÉN. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



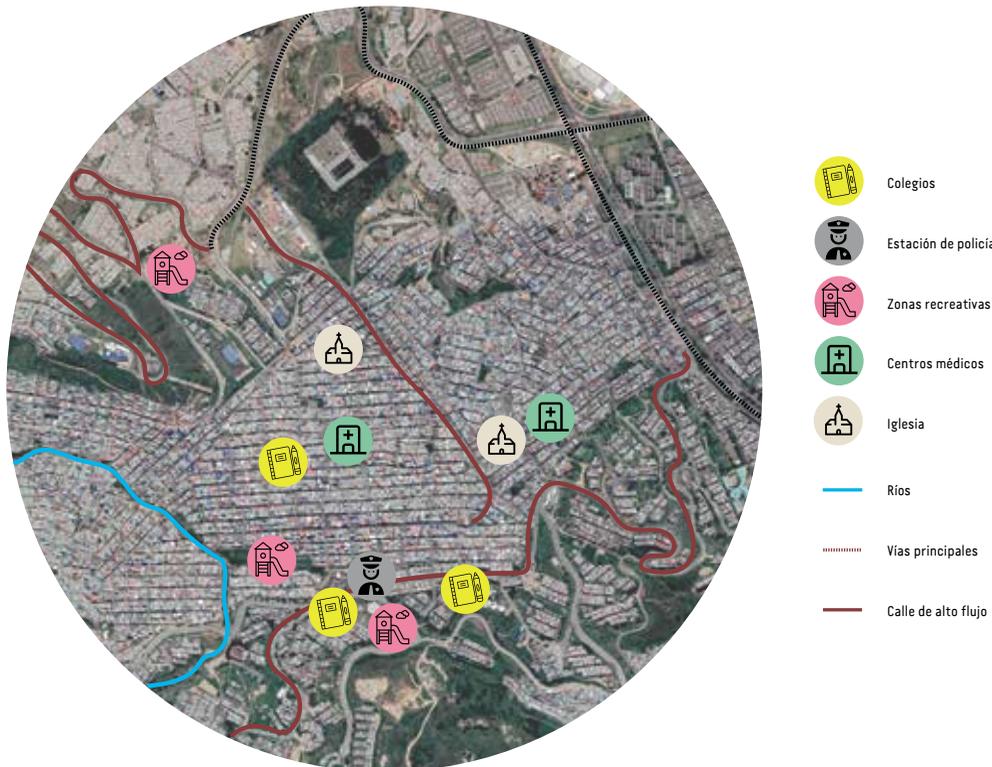
163 A 88

## ESPACIO PÚBLICO

El espacio público, a pesar de su deficiencia en tamaño, localización y adecuación en el caso de los barrios informales, está presente en todos los barrios autoconstruidos. Vive un proceso de apropiación que va desde los vecinos, pasando por las organizaciones barriales, hasta convertirse, usualmente, en objetivo de proyectos de grupos y colectivos, en muchos casos juveniles. Son hechos a partir de materiales en su mayoría reciclados y con la mano de obra de los habitantes del barrio, características que facilitan su apropiación y sostenibilidad.

## USOS DEL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público, bien sea calles, esquinas, parques, plazas o alamedas, entre otros lugares que lo conforman, ofrece la posibilidad de promover el encuentro entre propios y extraños, y acoge actividades recreativas, económicas y culturales muy representativas para los miembros de la comunidad. Este, en muchos casos, constituye la prolongación de los talleres o de las tiendas de mercancías, artesanías, comidas y bebidas de los primeros pisos de las casas. Es el sitio en el que bulle una vida urbana continua, intensa y rica en expresiones.



ESQUEMA DE USOS DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL BARRIO JERUSALÉN DE CIUDAD BOLÍVAR. 2019. IMAGEN DIGITAL

## CELEBRACIONES

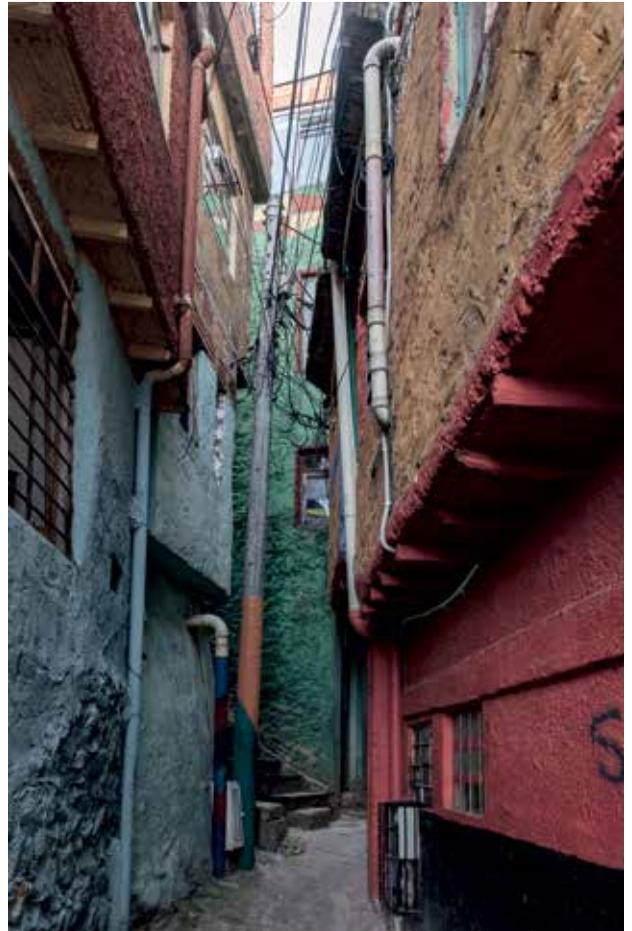
Por lo general, en los barrios autoconstruidos las celebraciones de las festividades se ven reflejadas en la decoración y adecuación del espacio público. En fechas como la Navidad, Semana Santa, las fiestas patronales o el aniversario de fundación del barrio, se pintan calles, fachadas, andenes y postes, y aparecen murales nuevos. Las calles y las plazas se engalanan con instalaciones, luminarias, guirnaldas y festones.



CARLOS M. LEMA. DECORANDO EL ANDÉN. BARRIO COMUNEROS, USME. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## LA CALLE

La demarcación de los predios, la continuidad de los voladizos y las terrazas, el manejo compositivo de espacios vacíos y llenos de las fachadas, si bien presentan una alta diversidad, logran dar una imagen de unidad y continuidad. Pequeños andenes, calles estrechas y la permanente dinámica social, económica y cultural le dan a la calle un gran protagonismo, de tal forma que, barrio tras barrio, se conforman amplios sectores de hábitat populares llenos de historia e identidad.



CARLOS M. LEMA. CALLEJONES. BARRIO JUAN XXIII, CHAPINERO. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## **EQUIPAMIENTOS**

Un líder popular, cuando le preguntaban si tener casa era lo primero, decía: “Lo primero es el ingreso, la papita; lo segundo es la salud, sin salud no hay trabajo; lo tercero es la educación, si nosotros no la tuvimos que la tengan nuestros hijos; y lo cuarto, dónde jugar con los hijos, dónde echarse un picadito con los vecinos. Después está lo de la casa”. Los equipamientos, sin duda, son el complemento básico para garantizar el mejoramiento de las condiciones de vida y la habitabilidad.

### **SALUD**

Entre la droguería, el uso de plantas y yerbas medicinales y los puestos y centros de salud, la comunidad va resolviendo las necesidades de atención médica básicas, antes de dirigirse al hospital más cercano. Estos últimos son unidades concertadas con la Secretaría de Salud que ofrecen medicina general y odontología. También se encuentran consultorios médicos y odontológicos privados en muchos de los barrios, así como sobanderos, parteras y vecinas en cuyos consejos se confía para prevenir o tratar enfermedades.

### **EDUCACIÓN**

Desde la escasa atención a la primera infancia ofrecida por el Estado en los jardines infantiles hasta las madres comunitarias, pasando por los colegios de primaria y secundaria —hoy más conocidos como megacolegios—, que son complementados con oferta privada, se logra una cobertura total para la primaria y un alto porcentaje para la secundaria. En sus primeros años, los barrios autoconstruidos carecen de instalaciones educativas; y en aquellos que ya están consolidados el tema más preocupante es la baja oferta de educación técnica y profesional.

### **RECREACIÓN**

Una mezcla de locales privados, como billares, juegos de internet y, recientemente, canchas de microfútbol, con parques de bolsillo, sectoriales y espacios vinculados a la estructura ecológica principal del barrio, representa una oferta reducida pero intensa para los diferentes grupos de edades en los barrios consolidados. En sus inicios, los espacios de recreación, deporte u ocio son inexistentes.

### **CULTURA**

Se trata de locales, centros y casas adaptadas donde se dan cita grupos, por lo general de jóvenes y de adultos mayores, con propuestas artísticas y culturales que mantienen tradiciones, promueven nuevas prácticas, y permiten el encuentro y el diálogo entre identidades.

### **SALONES COMUNALES**

Es el espacio aglutinador por excelencia. Lo que en un inicio era una enramada de madera y techo de zinc, se va consolidando con el tiempo y crece con el barrio hasta convertirse en un salón amplio donde se hacen asambleas, se reúnen los diferentes comités, y se desarrollan campañas de salud, jornadas de educación, actividades de recreación e iniciativas de emprendimiento. Hoy en día, en la mayoría de los barrios, se trata de infraestructuras en material, con acabados y algunos equipos para la divulgación cultural y la promoción social.

### **LUGARES DE CULTO**

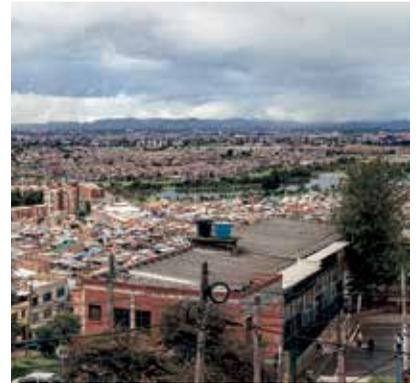
Las tradicionales iglesias católicas y, más recientemente, las cristianas, que empiezan a funcionar en un garaje y con el tiempo se trasladan a sedes espaciosas y llamativas, son visitadas por los habitantes de la ciudad autoconstruida.



UNIDAD DE SERVICIOS DE SALUD. BARRIO EL PARAÍSO, CIUDAD BOLÍVAR.



COLEGIO. BARRIO JERUSALÉN, CIUDAD BOLÍVAR.



COLEGIO. BARRIO CIUDAD HUNZA, SUBA.



CANCHA MÚLTIPLE. BARRIO COMUNEROS, USME.



CANCHA VISTA DESDE TRANSMICABLE EN CIUDAD BOLÍVAR.



CASA CULTURAL DEL BARRIO POLICARPA SALAVARRIETA, ANTONIO NARIÑO.



PARROQUIA JESÚS MISERICORDIOSO. BARRIO COMUNEROS, USME.



IGLESIA CATÓLICA EN USME.

# SÍNTESIS GRÁFICA DE CUATRO BARRIOS HECHOS A MANO Y SU CRONOLOGÍA

El análisis urbanístico y arquitectónico de cuatro barrios (Juan XXIII, El Paraíso, Los Comuneros y Jerusalén) que a continuación se presentan a través de una síntesis gráfica da cuenta de una pequeña muestra de la gran riqueza de soluciones constructivas y de diseño de tantos lugares que, desde la ciudad autoconstruida, hoy hablan de la historia y el crecimiento de Bogotá desde el punto de vista de la informalidad. Esta pequeña selección da valor a este esfuerzo que se transmite oralmente entre generaciones e invita a los ciudadanos a acercarse a los logros de sus pobladores.

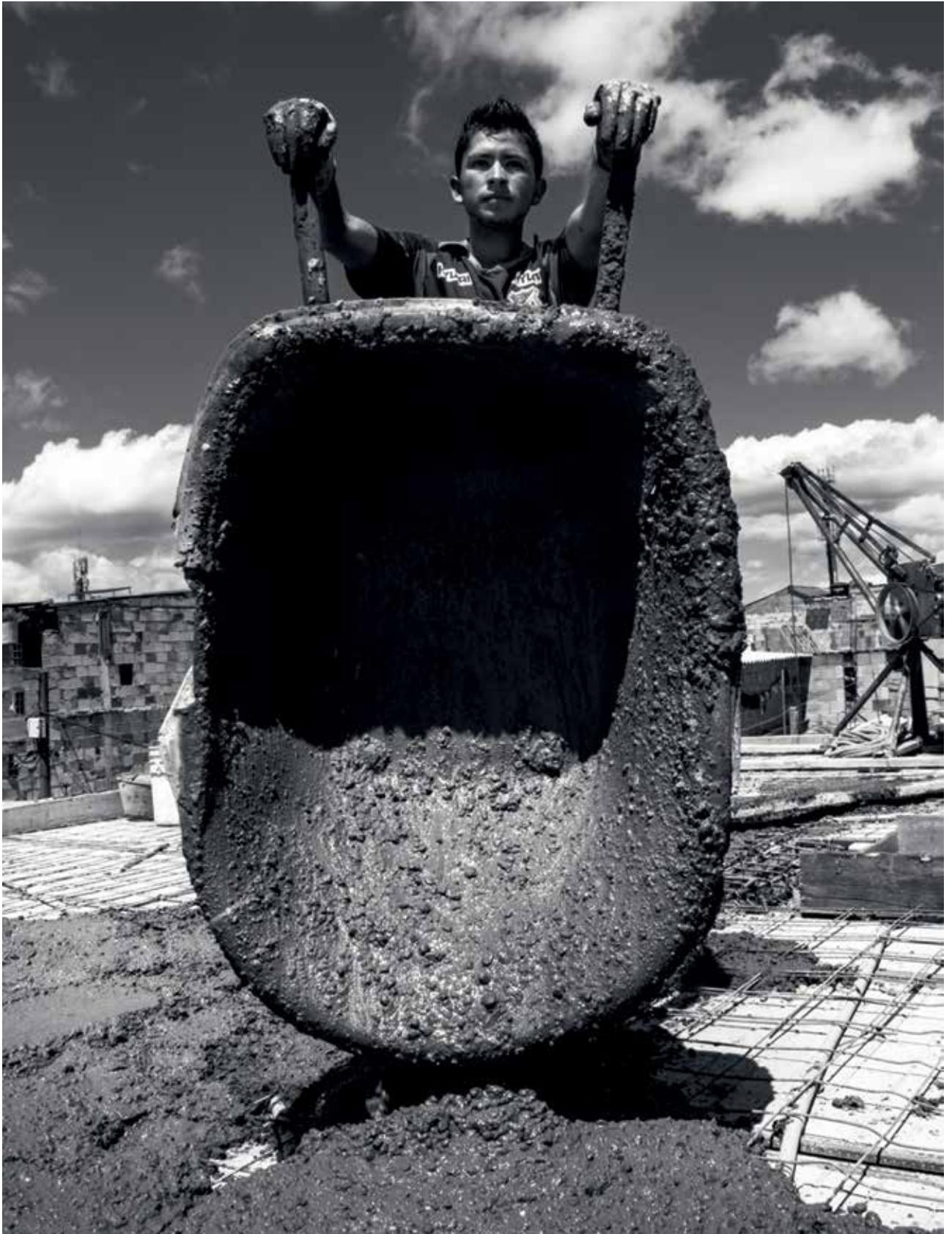
En estos barrios se encuentran aprendizajes y lecciones para quienes trabajan en proyectos de vivienda de interés social, y para los interesados en la construcción activa y participativa de ciudadanía, sociedad y democracia.

Con estas síntesis gráficas pretendemos resumir visualmente el largo y penoso proceso que han llevado estos barrios desde su ocupación original y precaria hasta estar legalizados, tener los servicios más o menos completos y funcionando, y las construcciones bien terminadas y decoradas.

Hemos escogido estos cuatro barrios que conocemos bien para presentarlos mediante una síntesis gráfica, así como para sugerir que representan en buena medida a la mayoría de los demás barrios informales que han conseguido completarse o están en ese proceso. Son una muestra de las luchas comunales por conseguir su infraestructura y organización, así como sus casas y demás lugares. Su proceso y lucha habla de la historia y el crecimiento de Bogotá desde el punto de vista de la informalidad.

Esta selección permite valorar este esfuerzo que se transmite oralmente entre generaciones e invita a los ciudadanos a acercarse a los logros de sus pobladores. En estos barrios hay elocuentes aprendizajes y lecciones para quienes trabajan en proyectos de vivienda de interés social, y para los interesados en la construcción activa y participativa de ciudadanía, sociedad y democracia.

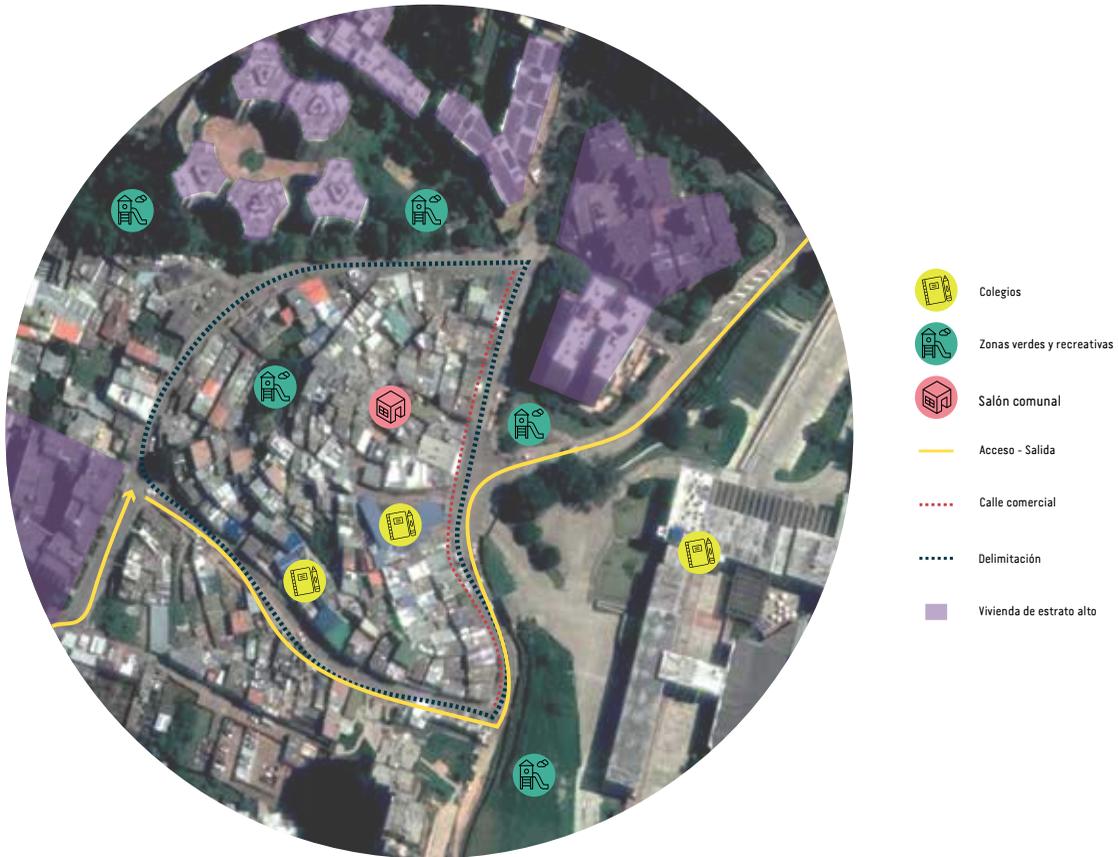
**JULIÁN DARÍO BEJARANO GÓMEZ. IMAGEN DE LA SERIE “CONSTRUCCIÓN”.  
BARRIO LISBOA, SUBA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA CIUDAD DE BOGOTÁ 2017.  
PROGRAMA DISTRITAL DE ESTÍMULOS, INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO  
CULTURAL (IDPC).**



## BARRIO JUAN XXIII

**LOCALIZACIÓN:** localidad de Chapinero, borde cerros Orientales. UPZ 90 – Pardo Rubio

**DATOS DEL BARRIO:** Fundado en 1952. 3.563 habitantes. 172 predios. 1,64 hectáreas. 1.491 m<sup>2</sup> de zonas verdes. Legalizado con la Resolución 376 de septiembre de 1989.



MAPA DE DINÁMICAS DEL BARRIO JUAN XXIII

# LÍNEA DE TIEMPO DE LA HISTORIA DEL BARRIO JUAN XXIII EN CHAPINERO

## Primera etapa: génesis del barrio

- 1950**  Se inicia la construcción de la represa del Guavio
- 1952**  10 familias llegan al lugar
- 1955**  Se otorga un primer nombre al lugar: La Ramada
- 1959**  El padre Domingo Effio, "urbanista", proyecta el ordenamiento general del barrio
- 1960**  Se conforma el primer comité de seguridad
- 1962**  Se otorga un segundo nombre al barrio: Los Comunistas
- 1963**  Se presentan varios intentos de desalojo por parte de la policía
- 1965**  Se otorga un tercer nombre al barrio: Alto de la Cruz
- 1967**  Algunos estudiantes diseñan redes e instalaciones básicas de energía. La Empresa de Energía otorga un permiso provisional para el suministro del servicio de energía eléctrica
- 1968**  Se define el nombre actual del barrio: Juan XXIII. Se adecua el espacio de taller del barrio como centro comunal
- 1970**  Llegan emigrantes del Guavio, Gachalá, Gachetá, Junín y Ubalá de los departamentos de Boyacá y Santander
- 1975**  Se funda la Junta de Acción Comunal
- 1977**  Se da inicio al proyecto de construcción de la Avenida los Cerros
- 1978**  Se mejoran 48 caminos peatonales

## Segunda etapa: consolidación

- 1980**  Se inician procesos dinámicos de legitimación y de desarrollo comunitario
- 1983**  Se establecen las primeras conexiones eléctricas
- 1989**  **LEGALIZACIÓN DEL BARRIO.** Se inicia el primer plan de desarrollo local "Fernando Rojas"
- 1990**  Se cuenta con las primeras líneas telefónicas
- 1991**  Se cuenta con servicio de agua domiciliaria
- 1997**  Se legaliza el servicio de agua y alcantarillado. Se inicia el "Proyecto locura" con el fin de realizar acciones de del barrio con pintura en las fachadas
- 1999**  Se legaliza el servicio de luz
- 2000**  Se logra contar con servicio de gas natural, nomenclatura, salón comunal y centro de salud
- 2022**  Se construye el segundo piso salón comunal
- 2008**  El barrio participa en el programa distrital "Viva mi cuadra". Se inicia el proceso de actualización

# BARRIO EL PARAÍSO

**LOCALIZACIÓN:** UPZ 67 – Lucero. Localidad Ciudad Bolívar

**DATOS DEL BARRIO:** Fundado en 1982. 11.216 habitantes. 2.077 predios. 26,04 hectáreas. 79,76 zonas verdes. Legalizado con la Resolución 1469 de septiembre de 1994.



MAPA DE DINÁMICAS DEL BARRIO EL PARAÍSO

# LÍNEA DE TIEMPO DE LA HISTORIA DEL BARRIO EL PARAÍSO EN CIUDAD BOLÍVAR

- 1975**  Don Mario José Martínez, invasor, vendía lotes de 6x12m por \$3000 de contado
- 
- 1978**  Intentos de desalojo por parte de la policía
- 
- 1981**  Los habitantes del lugar debían caminar un 1km para recoger agua lluvia  
Se conforma el comité pro-junta  
Se utilizan camiones como medio de transporte
- 
- 1983**  El servicio de agua llegaba al barrio por medio de un carro tanque
- 
- 1985**  Se inaugura la primera escuela de El Paraíso.  
Llega el cocinol.  
Se establece la primera carnicería.
- 
- 1988**  Se crea la Junta de Acción Comunal El Paraíso
- 
- 1989**  Se inaugura el salón comunal del Mirador
- 
- 1990**  Llega el servicio de energía.  
El cocinol es suministrado con carro tanque
- 
- 1992**  Se instaura un transformador para la energía oficial del barrio
- 
- 1994**  **SE LEGALIZA EL BARRIO DEL MIRADOR**
- 
- 1998**  La comunidad construye un sistema de alcantarillado.  
Se presentan protestas por el agua
- 
- 2000**  Se construye la segunda iglesia de San Pedro.  
Se establece el acueducto de forma oficial.  
Se construye la escuela bachillerato
- 
- 2002**  Se finaliza la construcción del salón comunal
- 
- 2005**  Se gradúa el primer grupo de estudiantes de de bachillerato
-

# BARRIO LOS COMUNEROS

**LOCALIZACIÓN:** UPZ 58- Los Comuneros. Localidad de Usme

**DATOS DEL BARRIO:** Promovido por el padre Saturnino Sepúlveda, data de 1981, con 508 lotes de 6 x 12 metros. Se contó con un plano inicial donde se ubicaban los equipamientos y los espacios públicos. En 1986 se conformó la Junta de Acción Comunal y en 1998 se logró la legalización del barrio.



## LÍNEA DE TIEMPO DE LA HISTORIA DEL BARRIO LOS COMUNEROS

ANTES DE  
1981



El padre Saturnino (jesuita nacido el 3 de mayo de 1921 y quien se dedicó a ayudar a hombres y mujeres sin vivienda y a fundar ocho barrios en la ciudad) compró fincas que ya no eran aptas para la agricultura. Entre esas, la que comprendería el barrio Los Comuneros.

1981



- Llegan los primeros pobladores al barrio
- Se crea la Empresa Comunitaria Social Los Comuneros
- Se venden 508 lotes de 6 m x 12 m. Cada lote costaba \$30.000 (en la primera etapa) y \$35.000 (en la segunda etapa). La ubicación del lote se sorteaba.
- Los primeros pobladores se mudan en un tiempo máximo de dos meses para lo que deben contar con el certificado de propiedad del lote
- Las primeras casas se hacen en *parai* son prefabricadas
- Como condición de compra, se debía asistir a unos cursos denominados "Domingos en el barrio", que tenían como propósito enseñar a hacer comunidad.
- Se crean comités en los que técnicos en la materia liberan grupos y tareas de capacitación

1983



Llega el cocino al barrio y se construye el salón comunal

1986



Se conforma de la Junta de Acción Comunal J.A.C.

1988



Se escrituran los lotes

1990



Se organizan las madres comunitarias del barrio  
Se acaba el cocinol y llega el servicio de gas

1994



Se inicia la construcción de la iglesia

1998



**SE LEGALIZA EL BARRIO**

2000



Se cuenta con redes de alcantarillado y aguas oficiales

2003  
/2007



Se inician las obras lideradas por el Instituto distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC), en las que intervienen de forma activa habitantes del barrio, con el fin de construir parte de la malla vial.

2008



Se pintan las fachadas de las casas del barrios a través de un programa liderado por la Secretaría distrital de Ambiente

2009

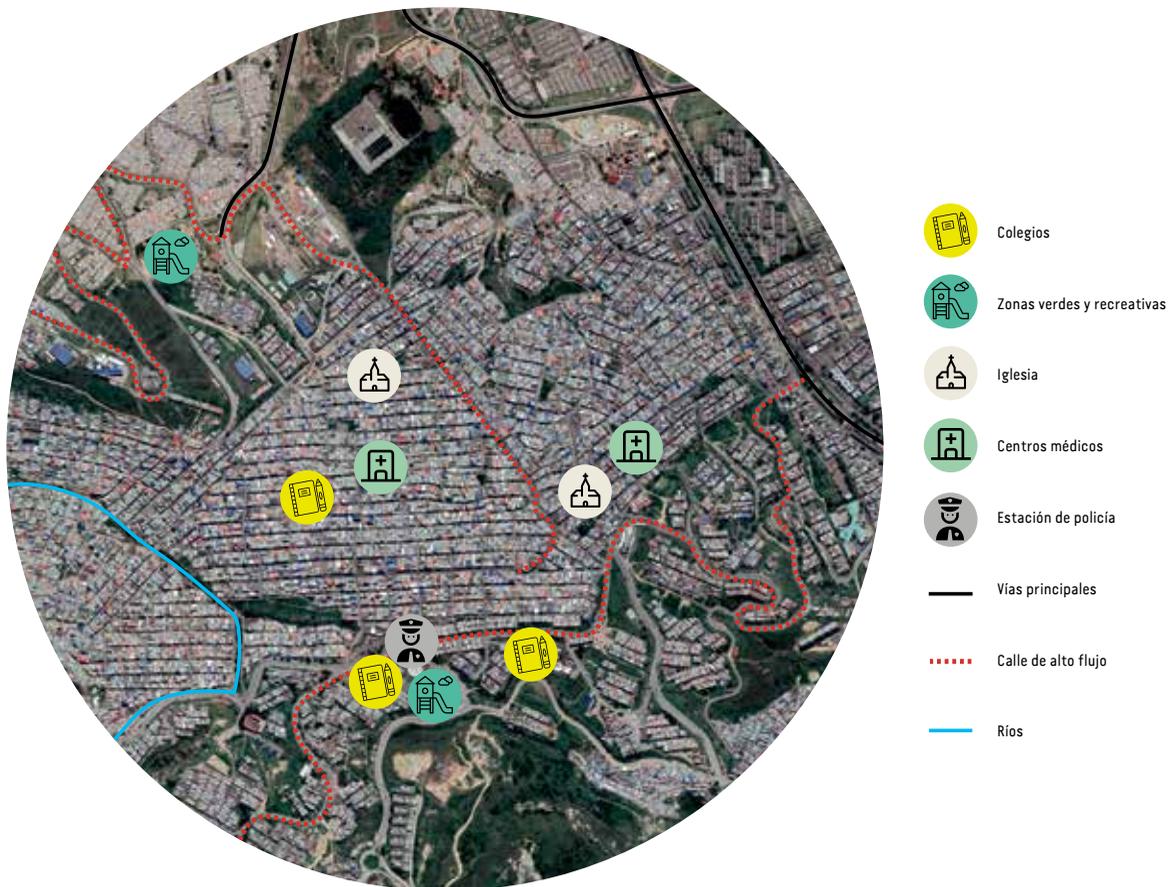


Se pavimenta la malla vial

# BARRIO JERUSALÉN

**LOCALIZACIÓN:** UPZ 70 – Jerusalén. Localidad de Ciudad Bolívar

**DATOS DEL BARRIO:** Fundado en 1982. 8.597 predios. 46.424 habitantes. 126,76 hectáreas. 96,2 m<sup>2</sup> de zonas verdes. Legalizado con la Resolución 0394 de octubre de 2002.



MAPA DE DINÁMICAS DEL BARRIO JERUSALÉN

## LÍNEA DE TIEMPO DE LA HISTORIA DEL BARRIO JERUSALÉN DE CIUDAD BOLÍVAR

- 
- 1982**  Se inicia el proceso de invasión  
El acceso al servicio de luz es clandestino  
Se inaugura el primer puesto de salud y la escuela Ciudad Nueva Argentina
- 
- 1978**  Llega el cocinol al barrio  
El servicio de alcantarillado es vecinal
- 
- 1984**  La comunidad enfrenta distintos problemas para conseguir el agua
- 
- 1986**  El servicio de agua es suministrado a través de carrotanques desde los tanques de Quiba  
Se crea un pozo séptico
- 
- 1987**  Se da inicio a la construcción del jardín infantil
- 
- 1988**  Se cuenta con servicio de agua legal  
Se construye el colegio San Pablo Apóstol
- 
- 1989**  Las madres comunitarias del barrio se organizan como agrupación
- 
- 1990**  Se pavimenta la vía principal del barrio  
Finaliza la construcción del jardín infantil
- 
- 1991**  Se inaugura el colegio Distrital Arborizadora Alta y el polideportivo
- 
- 1998**  Se abre una sede de la Universidad Distrital
- 
- 2000**  Se construye una sede del SENA y del Instituto San Pablo.  
Se inaugura el colegio Sabio Caldas
- 
- 2001**  Se inicia el proceso de escrituración de las casas
- 
- 2002**  **SE LEGALIZA EL BARRIO**  
Se cuenta con una estación de policía
-



**LOS OFICIOS  
DE UNA CIUDAD  
QUE SE LEVANTA  
CON LAS MANOS**

*Los que ayudaron a construir Bogotá eran los maestros del barrio La Perseverancia.*

*Lo mismo los latoneros, los mecánicos, los pintores eran muy apetecidos porque era una mano de obra muy buena.*

Luis García, líder barrial de La Perseverancia

Las mujeres y hombres de la ciudad autoconstruida aportan al desarrollo económico, social y urbanístico de Bogotá. Con sus manos e inteligencia han erigido sus casas; han construido acueductos comunitarios; han instalado alumbrados públicos; han levantado parques, colegios, iglesias y salones comunales; han conservado lugares de gran importancia simbólica para la historia de sus barrios, y han cultivado y cuidado sus hogares. También han sembrado jardines interiores o exteriores para embellecer sus casas y forjado espacios culturales u hogares infantiles, y mantenido tradiciones religiosas o colectivas que fortalecen la cohesión vecinal. Su capacidad creativa y constructiva se materializa en oficios y profesiones que dan vida a Bogotá, permiten ejercer su derecho a habitarla y hacen parte del patrimonio inmaterial de los barrios de la ciudad autoconstruida. Este es un pequeño homenaje a maestros de obra, albañiles, plomeros, electricistas, ornamentadores, pintores, líderes comunales, madres comunitarias, lavanderas, grafiteros, gestores ambientales y culturales.

## LOS OFICIOS DE LA TIERRA

Los oficios de la tierra están relacionados con trabajos que los pobladores realizaban en chircales, canteras, areneras y minas de carbón donde producían materiales para edificar sus casas; con los procesos de consecución, ocupación y defensa de lotes; con el mantenimiento de huertas y jardines y la tenencia de animales para el autoabastecimiento.

Canteros, ladrilleros, maestros de obra, rusos, agricultoras, ocupantes de tierra o “colonos” son expertos en observar, explorar, amasar y usar la tierra.

El acabado en ladrillo y vigas de cemento, que puede durar varios años en ser reemplazado por baldosas o pintura, nos recuerda que los barrios autoconstruidos nacieron alrededor de chircales y areneras donde trabajaron sus primeros habitantes. Por ejemplo, en Usme, hacia 1950, Heliodoro Carrillo, fundador del primer chircale que existió en la zona, permitió a los trabajadores construir sus viviendas con los primeros 1.000 adobes que fabricaran. Así surgió el barrio Barranquillita, amasado por las manos de estas familias “mileras”.

La piedra y el martillo son las herramientas principales para armar las bases provisionales de los ranchos construidos con cartones, latas, pedazos de madera, tela asfáltica o *paroi*, que son asegurados con clavos y tapas metálicas de gaseosa como remaches. Los techos son tejas de zinc sostenidas con piedras, llantas y otros objetos inservibles. Luego, cuando ya se puede construir casas de ladrillo y cemento, “en material”, utilizan las demás herramientas, como la gavera, el palustre, la plomada, el nivel, la pala, la batea y el cernidor.



AUTOR DESCONOCIDO. MAESTRO DE OBRA EN JUAN XXIII. CA. 1970. REPRODUCCIÓN DIGITAL. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII



**AUTOR DESCONOCIDO. MAESTRO Y APRENDIZ: LOS OFICIOS SE TRANSMITEN ENTRE GENERACIONES A TRAVÉS DE MINGAS, CONVITES, MANOS CAMBIADAS O "FUERCITAS PRESTADAS" EN LAS QUE PARTICIPAN DESDE NIÑOS HASTA ADULTOS MAYORES DE LA COMUNIDAD. CA. 1970. REPRODUCCIÓN DIGITAL. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII**



HERNANDO CARVAJALINO (BARRIO TALLER). DOS HILADAS MÁS. 2017. FOTOGRAFÍA DIGITAL

## LOS OFICIOS DEL FUEGO

Los oficios del fuego están relacionados con trabajos que los habitantes realizaban para tener energía en sus casas y espacios de trabajo, utilizando leña, carbón, velas, mechas, cocinol o electricidad. Estas tareas las realizaban el leñador, el extractor de carbón, el distribuidor de cocinol o casetero y el conectador.

Como ya se relató en el primer capítulo, junto al uso de la leña y el carbón, el cocinol o gasolina blanca fue una solución temporal y peligrosa para cocinar ante la ausencia de redes eléctricas: personas quemadas, ran-

chos y casas incendiados, escasez del combustible, largas colas y demoras de los camiones repartidores motivaron protestas reiteradas de los usuarios del cocinol. No obstante, las casetas donde lo vendían y las filas que se hacían frente a ellas fueron puntos importantes de encuentro y diálogo para los pobladores.

El manejo de las estufas adaptadas a este combustible tiene su "ciencia" y debe hacerse con cuidado para evitar accidentes. El galón de cocinol sirvió, además, como símbolo y herramienta de protesta social, de manera similar al uso de las cacerolas en las protestas populares de Argentina y Venezuela y, más recientemente, de nuestro país, llamadas "cacerolazos".



AUTOR DESCONOCIDO. EXPENDIO DE COCINOL. DÉCADA DE 1960. REPRODUCCIÓN DIGITAL. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DE JUAN XXIII

## LOS OFICIOS DEL AGUA

Medidas que deberían ser temporales, mientras no se contaba con acceso al acueducto en los barrios, en algunos casos se volvieron el estado normal por años. Estas tareas fueron convirtiéndose en oficios especializados o rotativos entre miembros de la comunidad.

Aguateros, buscadores de agua, perforadores de tubos madre, fontaneros, organizadores de la distribución con mangueras o en pilas se tornaron en oficios definitivos para la supervivencia de los habitantes de los nuevos vecindarios. Junto a estos también se desarrollaron oficios asociados al uso del agua, como el de las lavanderas, que también se convirtió en una fuente de ingresos para las familias.

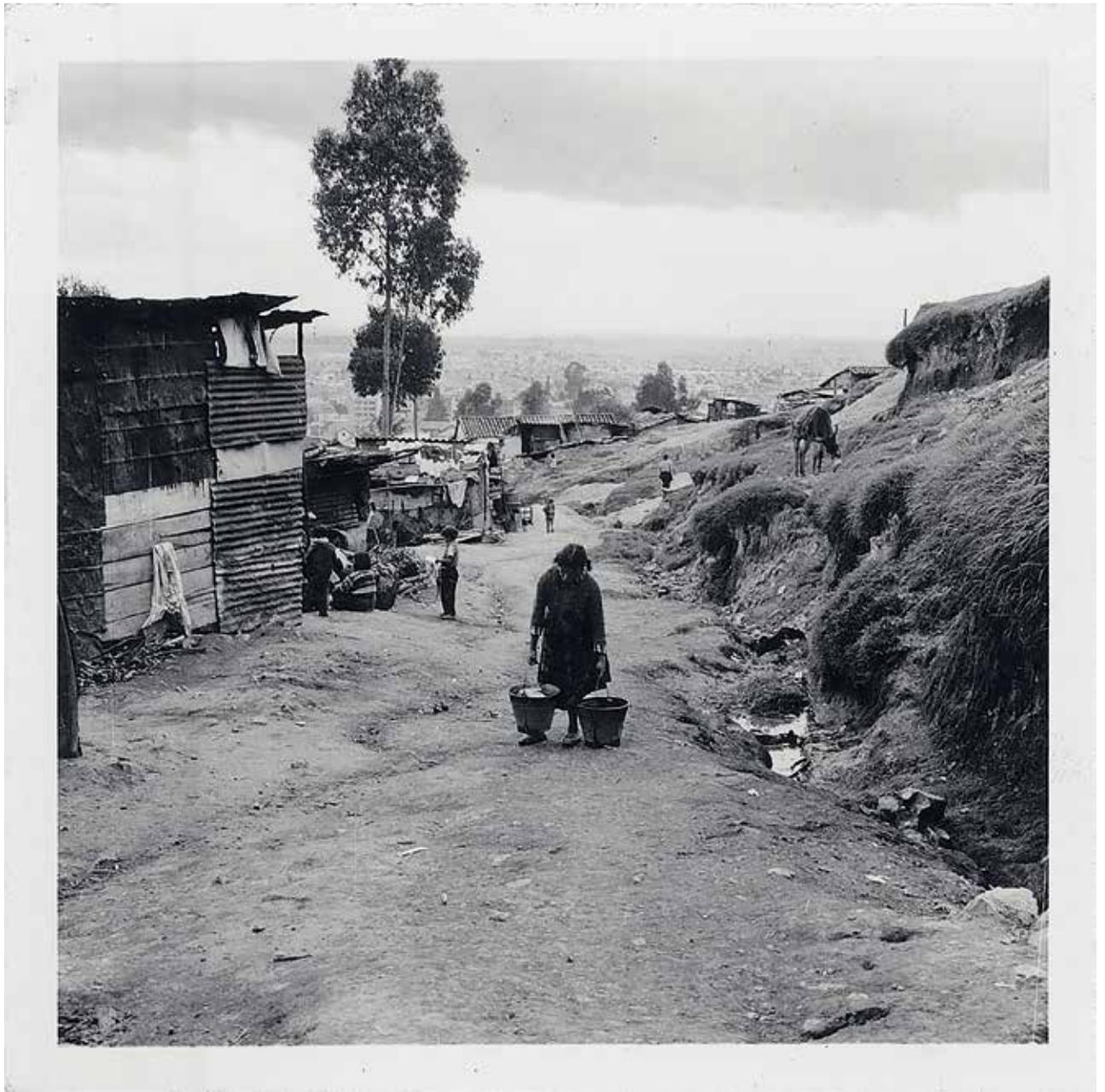
Algunos de los objetos usados para conseguir agua y para lavar en fuentes naturales de agua o en lavaderos comunitarios eran el cántaro, el balde, el bidón, la caneca, la manguera, el jabón de bola, el jabón Rey, la tusa de mazorca y el cepillo.

Además de lavar la ropa de sus familias, en algunos casos, las mujeres trabajaban lavando para otras personas o para el ejército. ¡Cuando había mucha ropa lo hacían desde la medianoche hasta la madrugada y luego se iban a dar desayuno a sus hijos! Usaban tusas de mazorca como cepillos y tinas de latón, ahora reemplazados por baldes de plástico y cepillos.

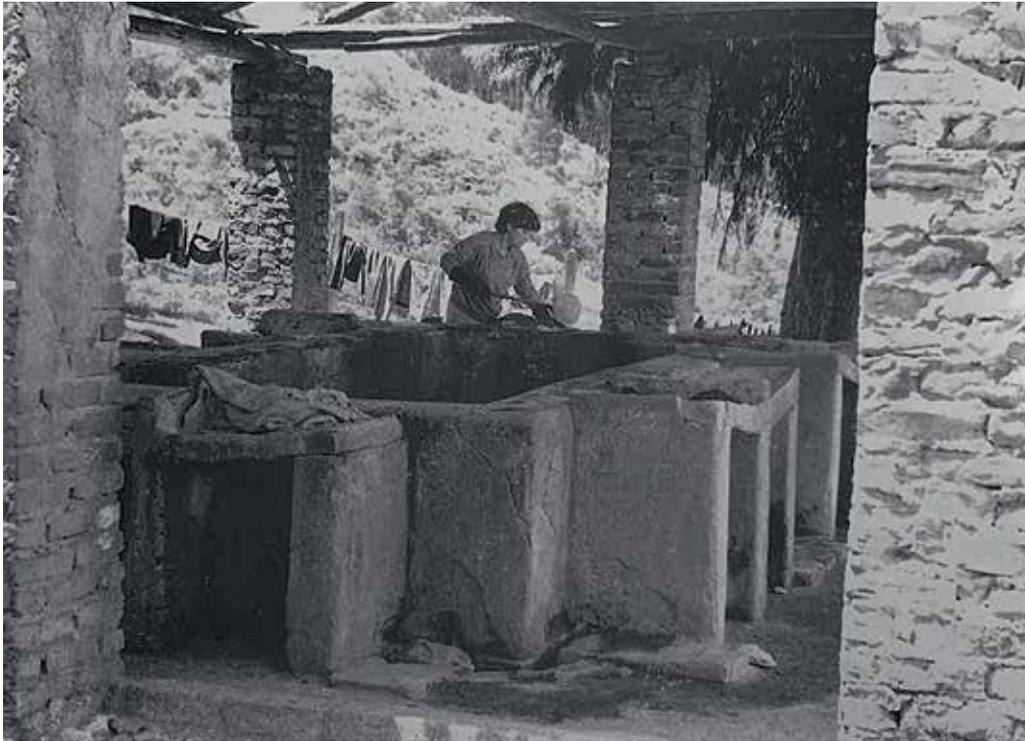
El cántaro, el balde, el bidón, la caneca, el burro, la manguera y el tanque provisional han sido medios utilizados para conseguir, distribuir o acumular el agua.



**AUTOR DESCONOCIDO. MEDIOS UTILIZADOS POR LOS ANTIGUOS POBLADORES PARA LA OBTENCIÓN DEL AGUA. NOVIEMBRE DE 1985. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII. REPRODUCCIÓN DIGITAL**



AUTOR DESCONOCIDO. EL AGUA PARA LA CASA. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL DEL BARRIO JUAN XXIII. CA. 1960. REPRODUCCIÓN DIGITAL



**JAIRO CHAPARRO  
VALDERRAMA. LAVADEROS  
PÚBLICOS A LA VIEJA  
USANZA EN EL BARRIO  
EL PARAÍSO. 1988.  
REPRODUCCIÓN DIGITAL**



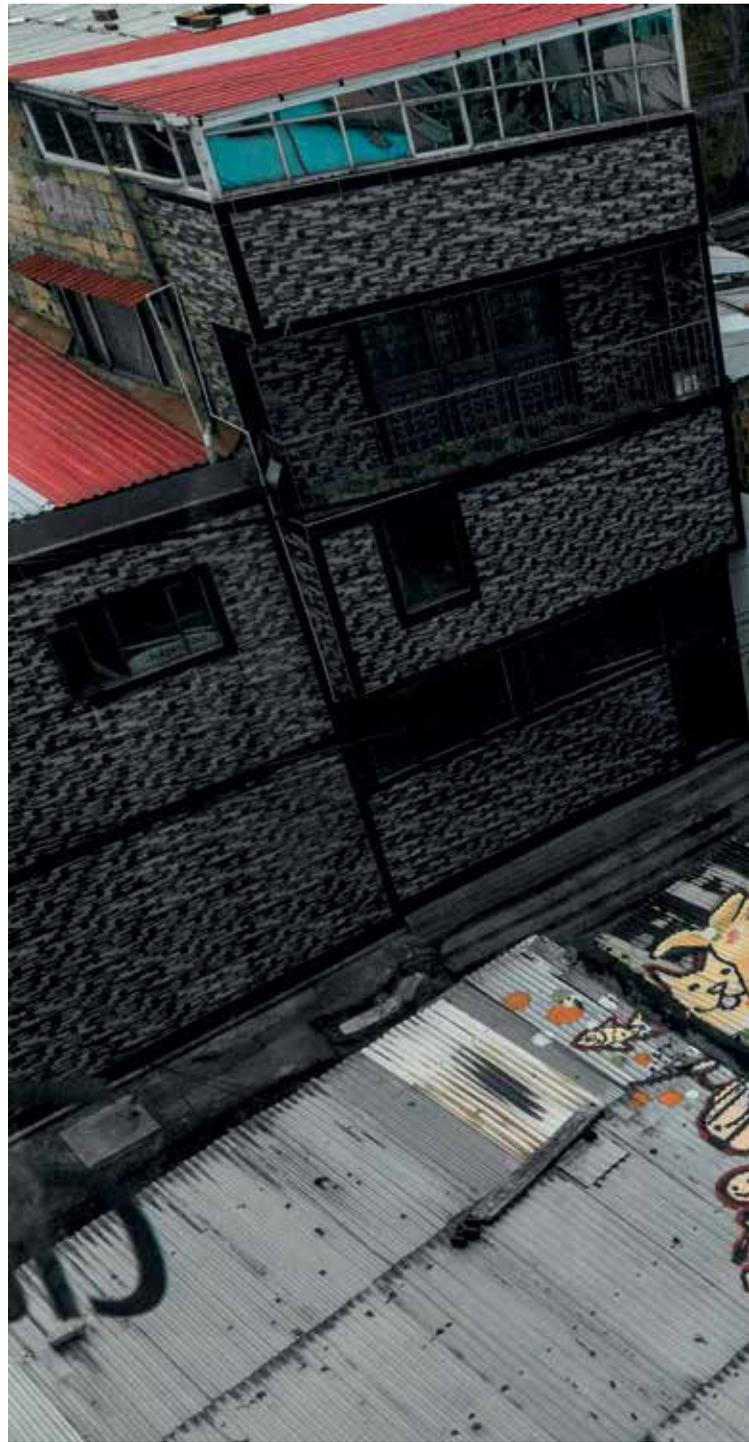
**HERNANDO CARVAJALINO  
(BARRIO TALLER). BIDONES  
PARA RECOGER EL AGUA.  
1987. REPRODUCCIÓN  
DIGITAL**

## LOS OFICIOS DEL AIRE

Cuando se quiere dar un “nuevo aire” a una casa, su fachada se pinta o se cubre con baldosas, y sus ventanas y puertas se decoran y protegen con distintos estilos de forja. Lo mismo hace el grafiti con los muros del espacio público. Ambos gestos refrescan el entorno de la vivienda y del barrio. Dar personalidad o individualizar una fachada demuestra apropiación, afirmación de una identidad o un mayor bienestar, tareas en las que el ornamentador, el pintor y el grafitero son expertos.

Hay murales hechos por artistas independientes o contratados por entidades y grafitis de jóvenes que se apropian de lugares públicos o paredes de sus barrios y crean en algunos casos nuevos referentes simbólicos en el espacio público, como sus padres y abuelos lo hicieron al embellecer las fachadas de sus casas o al poner un altar a la Virgen u otro santo, o a su equipo de fútbol predilecto.

El aerosol de los grafitis, hecho de aire y pintura, y el vinilo que el aire seca renuevan la casa y el espacio público, y son medios para comunicar pertenencia y personalidad a estos barrios donde cada familia expresa su estilo propio en una colorida colcha de retazos. El engalle o embellecimiento no tiene límites y demuestra el valor central de la diversidad y la libre expresión en la ciudad autoconstruida.



**CARLOS M. LEMA. EL TECHO SE CONVIERTE EN UNA NUEVA FACHADA CON LA LLEGADA DEL TRANSMICABLE A CIUDAD BOLÍVAR. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL**

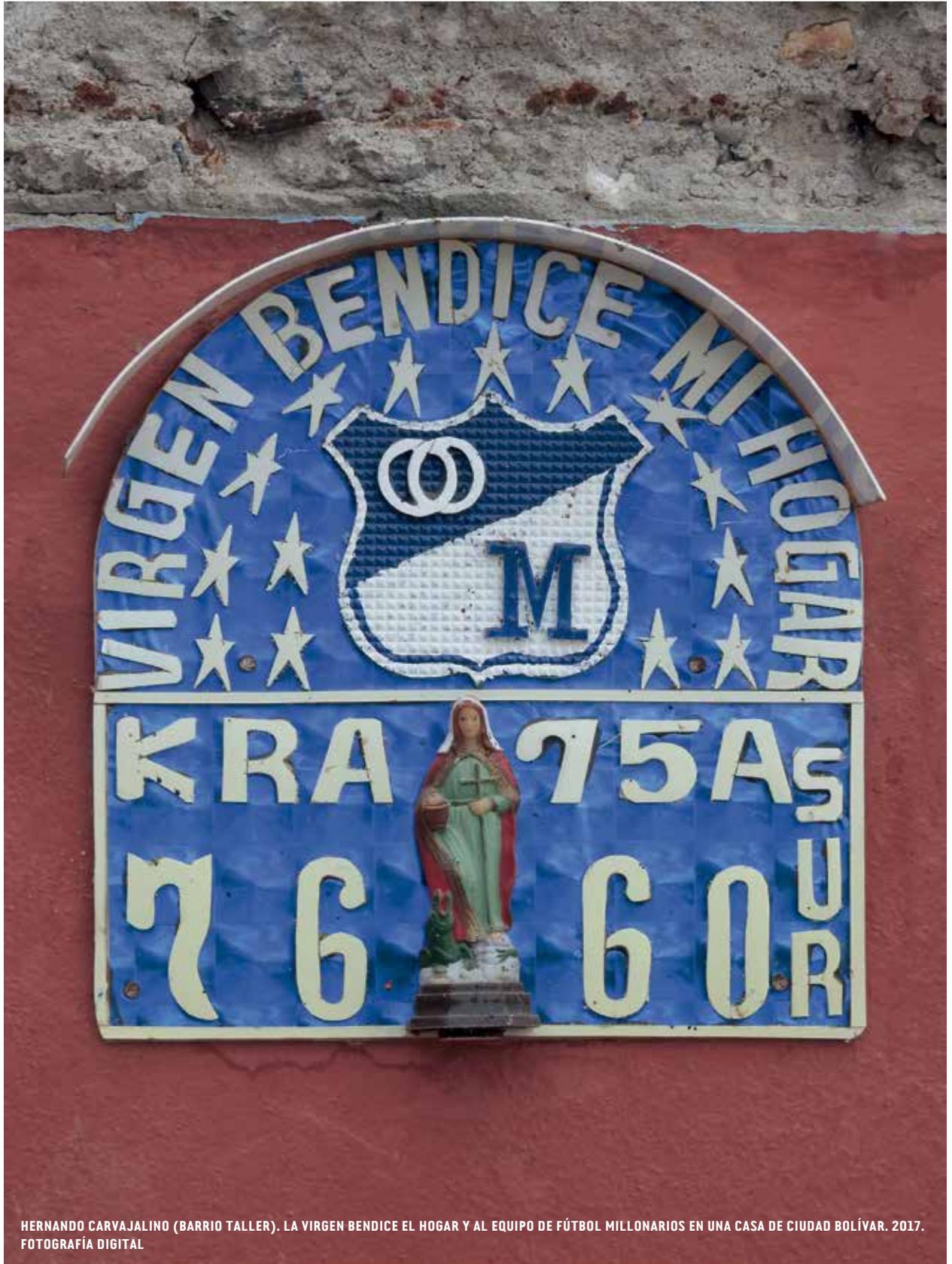




CARLOS M. LEMA. "PÁRAMO VERTE EL ALMA", NEGOCIO EN EL BARRIO SAN GERMÁN, USME. 2019. FOTOGRAFÍA DIGITAL



HERNANDO CARVAJALINO (BARRIO TALLER). NOSTALGIA CAMPESINA EN USME. 2017. FOTOGRAFÍA DIGITAL



HERNANDO CARVAJALINO (BARRIO TALLER). LA VIRGEN BENDICE EL HOGAR Y AL EQUIPO DE FÚTBOL MILLONARIOS EN UNA CASA DE CIUDAD BOLÍVAR. 2017. FOTOGRAFÍA DIGITAL



HERNANDO CARVAJALINO (BARRIO TALLER). GEOMETRÍA POLICROMADA. 2012. FOTOGRAFÍA DIGITAL



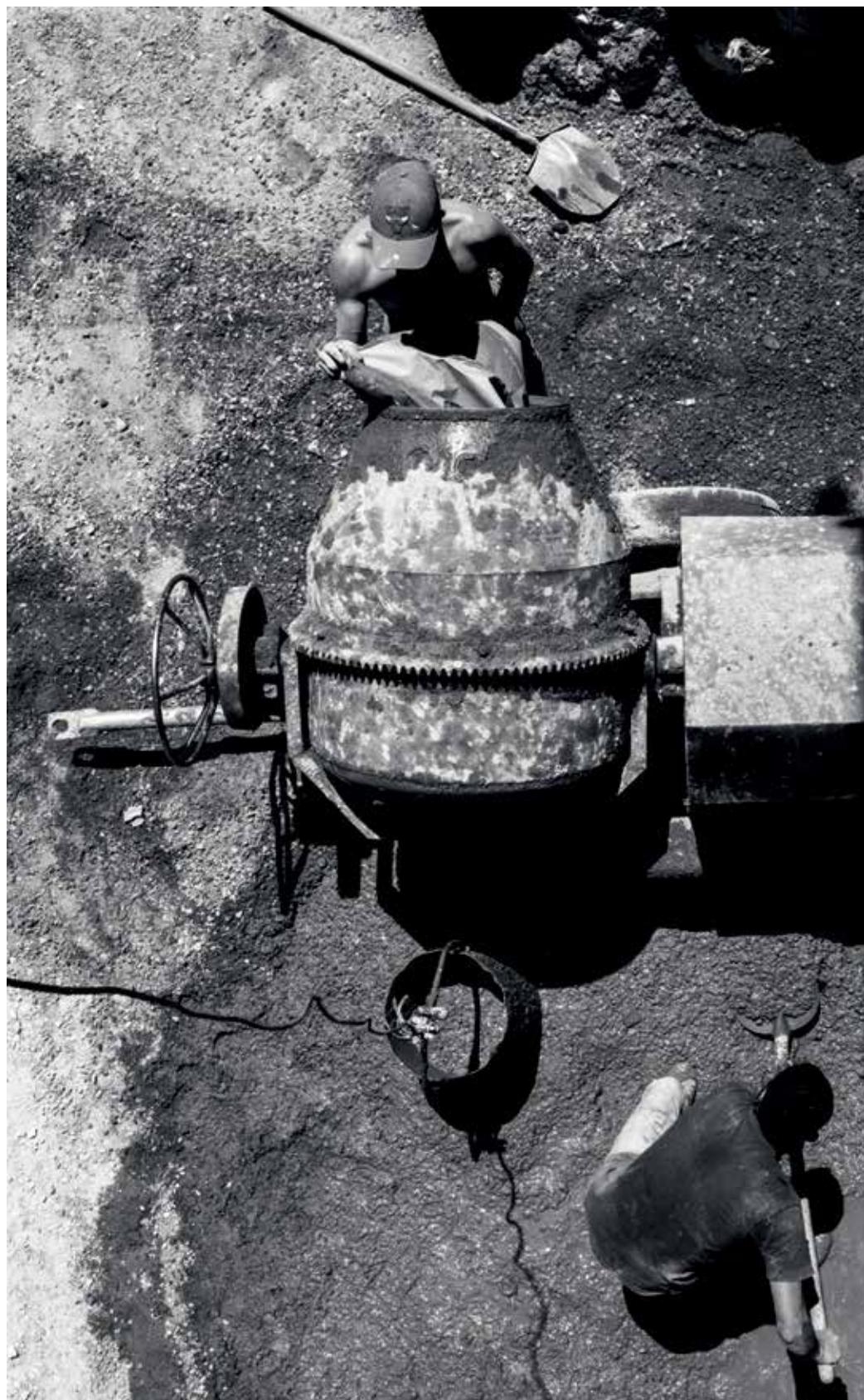
**CONTEXTO  
POLÍTICO Y  
ESTATAL COMO  
TELÓN DE  
FONDO PARA LA  
CONSOLIDACIÓN  
DE LA CIUDAD  
INFORMAL**

\_Con el fin de ubicar en la ciudad y su desarrollo la aparición de los barrios informales, en sus diferentes modalidades, presentamos seis mapas de la ciudad en 1938, 1952, 1973, 1993, 2004 y 2019. Para su comprensión contextual los acompañamos de los datos demográficos del país y de Bogotá, más la enunciación de los principales hechos políticos y del desarrollo de la infraestructura de la ciudad. No es una tarea fácil ni definitiva, es un primer intento, pero hecho con rigor, esperando ajustes y complementos que puedan hacer investigadores o pobladores a partir de sus conocimientos o vivencias.

Los momentos escogidos tienen que ver ante todo con la fecha de los censos y la intención es contextualizar los diferentes mapas y tiempos, y ver los lugares periféricos que acogen a estos barrios y las vías e infraestructuras mayores de servicios que se concretan en la ciudad y tienen relación con estos barrios y con la ciudad en general. Para ocupar un terreno, dos son las condiciones más importantes: el agua y el transporte; ambos han sido asuntos esenciales en la lucha de estos pobladores, además de los otros servicios, de las vías y los espacios públicos, de la construcción de los equipamientos, y del desarrollo de sus economías, bien sea dentro de sus barrios o fuera de ellos.

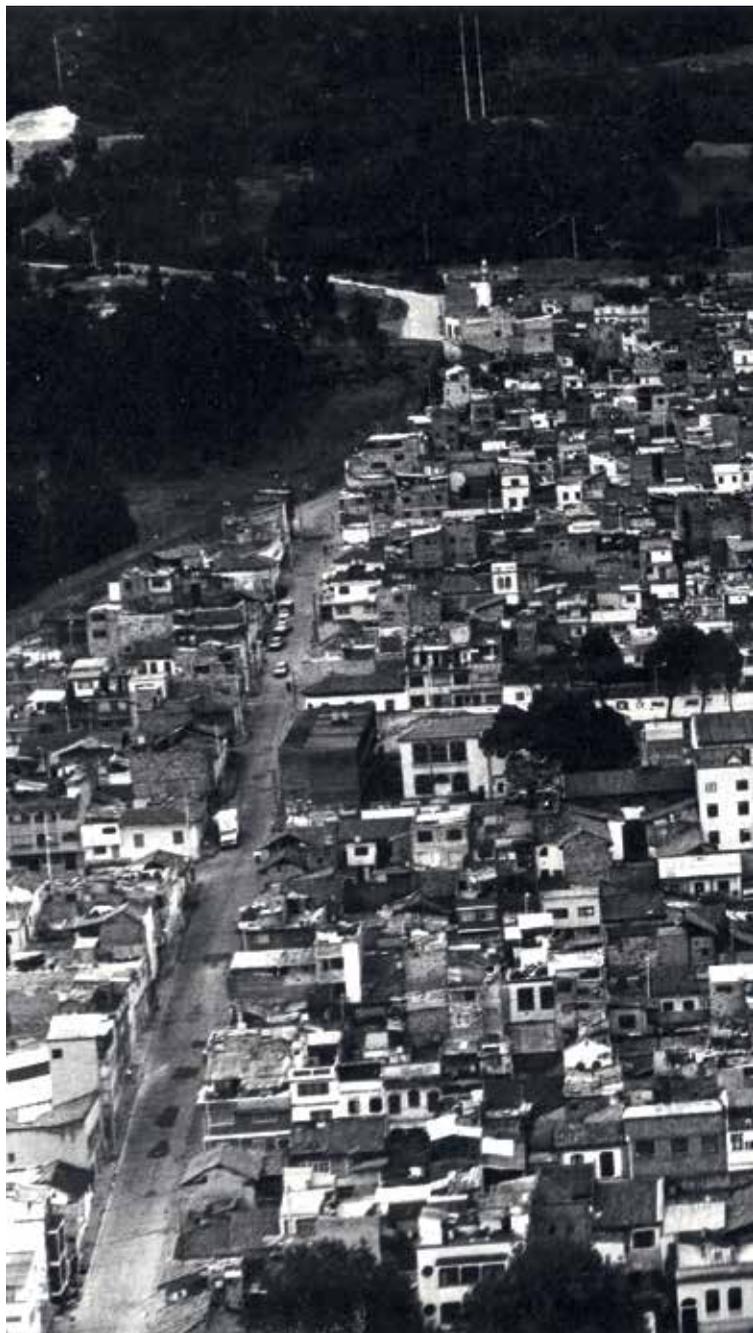
La migración de personas del campo a la ciudad, la reducida oferta de vivienda pública urbana y los altos costos de las soluciones habitacionales puestas a disposición por urbanizadores privados dan lugar a asentamientos urbanos informales que se encuentran en los cinco continentes, con mayor presencia en Asia, África y América Latina. Son llamados *villas miseria* en Argentina, *favelas* en Brasil, *población callampa* en Chile, invasiones o barrios piratas en Colombia, *tugurios* en Costa Rica, *cuarterías* en Cuba, *conventillos* en Ecuador, *asentamientos* en Guatemala, *bidonville* en Haití, *colonias marginales* en México, *pueblos jóvenes* en Perú, *cantegriles* en Uruguay, *ranchos* en Venezuela, *maskwota* en Kenia, *zopadpatti* en India, *kampung*s en Indonesia, *chabolas* en España, *baraccopoli* en Italia y *gecekondü* en Turquía. Todos son producto del esfuerzo colectivo por hacerse a una vivienda digna y propia, así como la expresión viva de las distintas culturas populares del mundo.

JULIÁN DARÍO  
BEJARANO GÓMEZ.  
IMAGEN DE LA SERIE  
"CONSTRUCCIÓN".  
BARRIO LISBOA,  
SUBA. PREMIO DE  
FOTOGRAFÍA CIUDAD  
DE BOGOTÁ 2017.  
PROGRAMA DISTRITAL  
DE ESTÍMULOS,  
INSTITUTO DISTRITAL  
DE PATRIMONIO  
CULTURAL (IDPC).

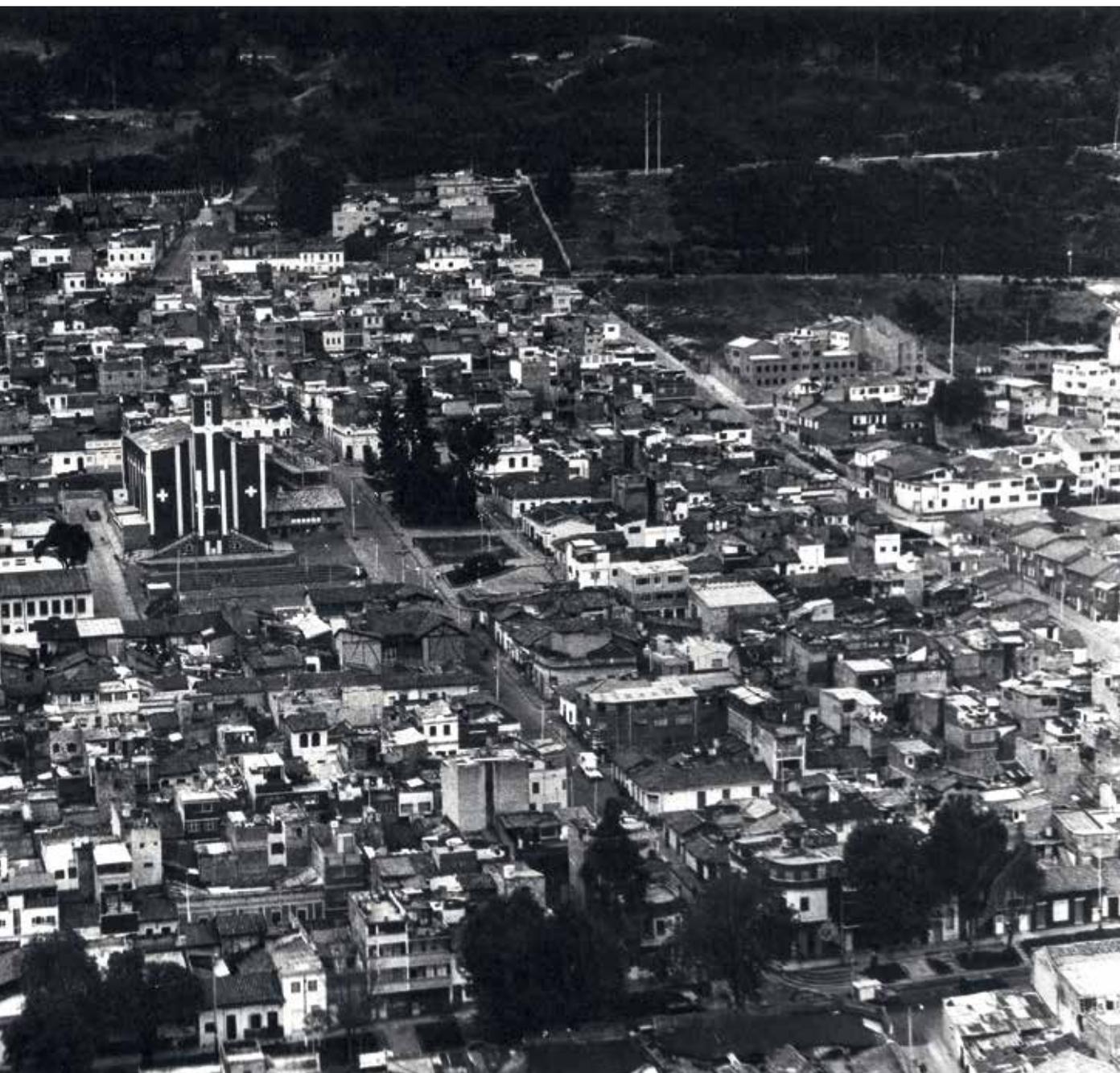


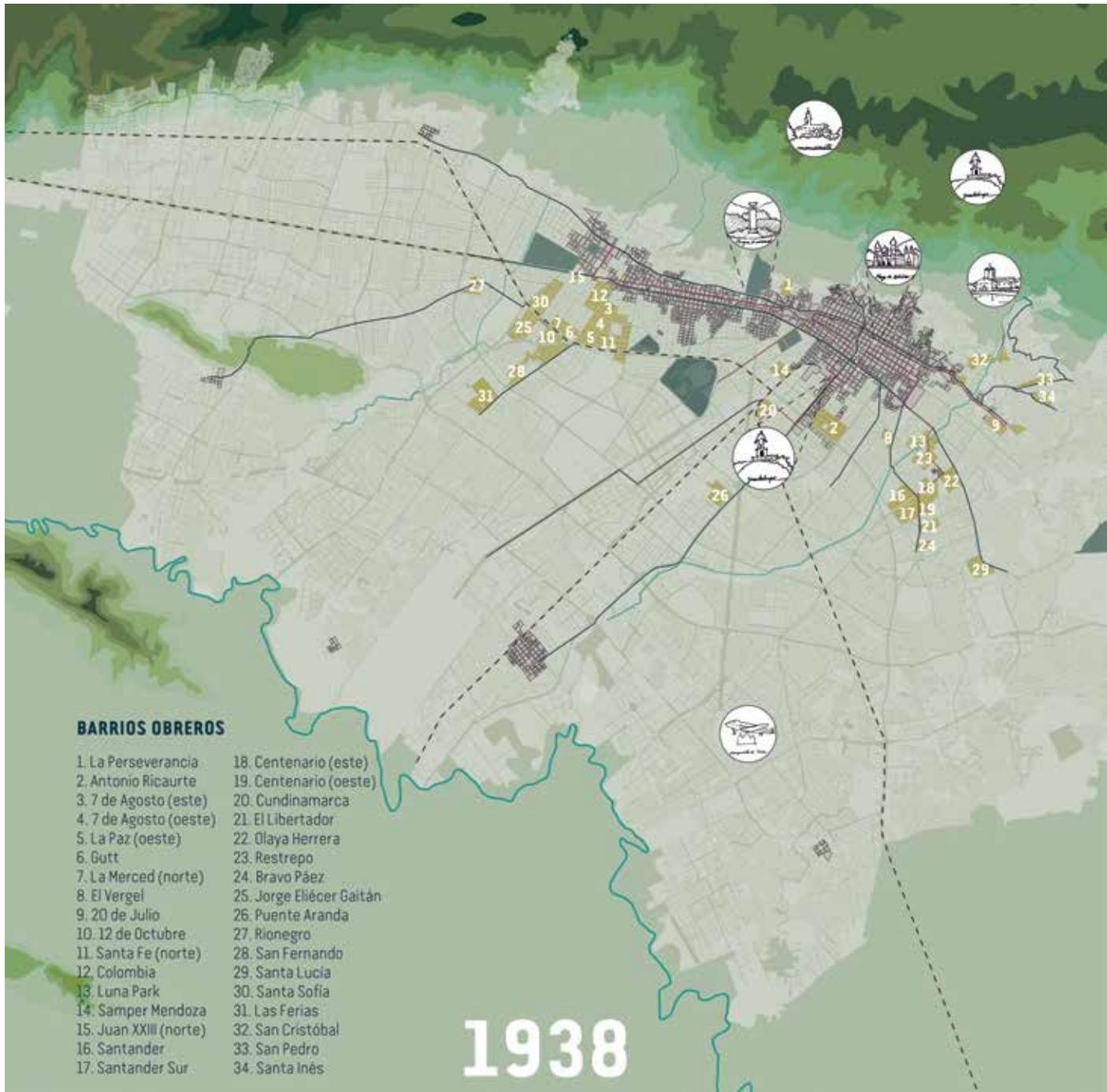
## **BARRIOS OBREROS 1900-1938**

La Santa Fe colonial y compacta se transforma en una primera Bogotá moderna que se expande linealmente y en la que se hacen importantes obras públicas para celebrar el cuarto centenario de su fundación. Surge, así, un complejo importante de hospitales, al tiempo que el tranvía se consolida como el transporte urbano de la época. También se crean los barrios de estilo inglés, inspirados en el modelo de la ciudad jardín propuesto en Europa, como Teusaquillo. Paralelamente, obreros, artesanos y pequeños comerciantes construyen sus casas cerca de las fábricas donde trabajaban, es decir, en los cerros o en los límites de la ciudad, lo que da vida a barrios como La Perseverancia (1910) y Ricaurte (1914) y, más tarde, a Bosque Calderón Tejada o Restrepo (1935), que no contaban inicialmente con servicios públicos ni con equipamientos que sus pobladores fueron consiguiendo a partir de la autogestión.



**JAIRO CHAPARRO VALDERRAMA. PANORÁMICA DEL BARRIO LA PERSEVERANCIA. 1990. REPRODUCCIÓN DIGITAL**





LUIS CARLOS JIMÉNEZ, DANIELA ROMERO Y DIEGO ROMERO. DESARROLLO URBANÍSTICO DE BOGOTÁ Y BARRIOS OBREROS 1900-1938. REPRODUCCIÓN DIGITAL, 2022



**COLOMBIA:** 8.700.000 habitantes

El gobierno del presidente Enrique Olaya Herrera crea la Caja de Crédito Agrario (1931) y el Banco Central Hipotecario (1932) para la financiación de vivienda destinada a personas con ingresos medios y rurales.

**BOGOTÁ:** 355.000 habitantes

La ciudad se expande más allá del casco histórico y tradicional para llegar hasta el Gimnasio Moderno y el Lago Gaitán (norte), Rionegro y San Fernando (noroeste), Olaya y Santa Lucía (suroeste) y 20 de Julio (sur). La Ciudad Universitaria y el estadio El Campín jalonan desarrollos hacia el occidente.

En 1933, llega a Bogotá el urbanista austríaco Karl Brunner para dirigir el Departamento de Urbanismo. Brunner logra influir positivamente en las nuevas urbanizaciones y articular la ciudad que crecía como un archipiélago informe.

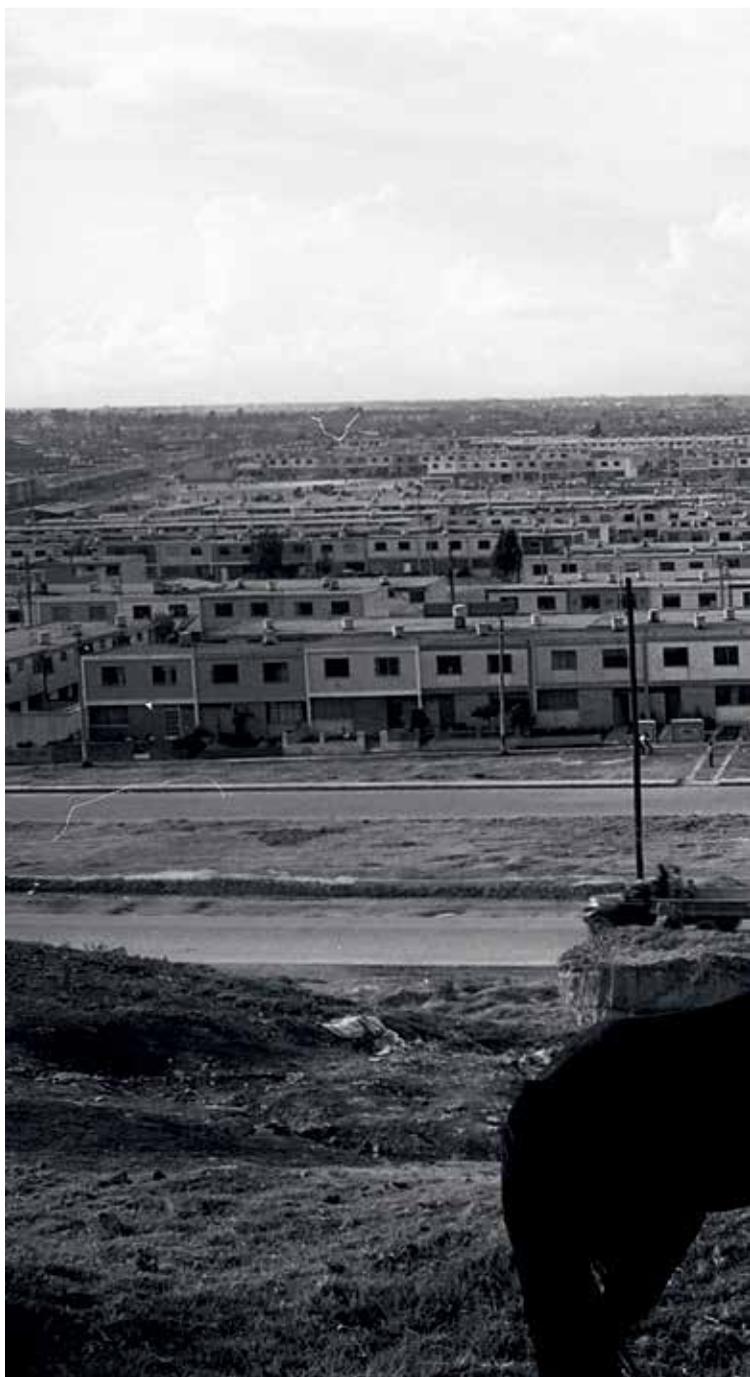
El barrio obrero Centenario (1938), que acoge a los desplazados del Paseo Bolívar en el límite oriental de la ciudad, es una de las obras con las que Bogotá celebra los cuatrocientos años de su fundación. Al tiempo, surgen barrios de estilo inglés como Teusaquillo. El Banco Central Hipotecario construye unidades de vivienda en el Restrepo (1936) y Bosque Calderón Tejada (1935), hoy Bosque Calderón, Muequetá (1937) y Granjas de Techo (1938).

La represa la Regadera en Usme (1938) y la planta Vitelma en el barrio San Cristóbal proveen agua de calidad a los habitantes, en tanto que la energía eléctrica proviene del Charquito y el Salto.

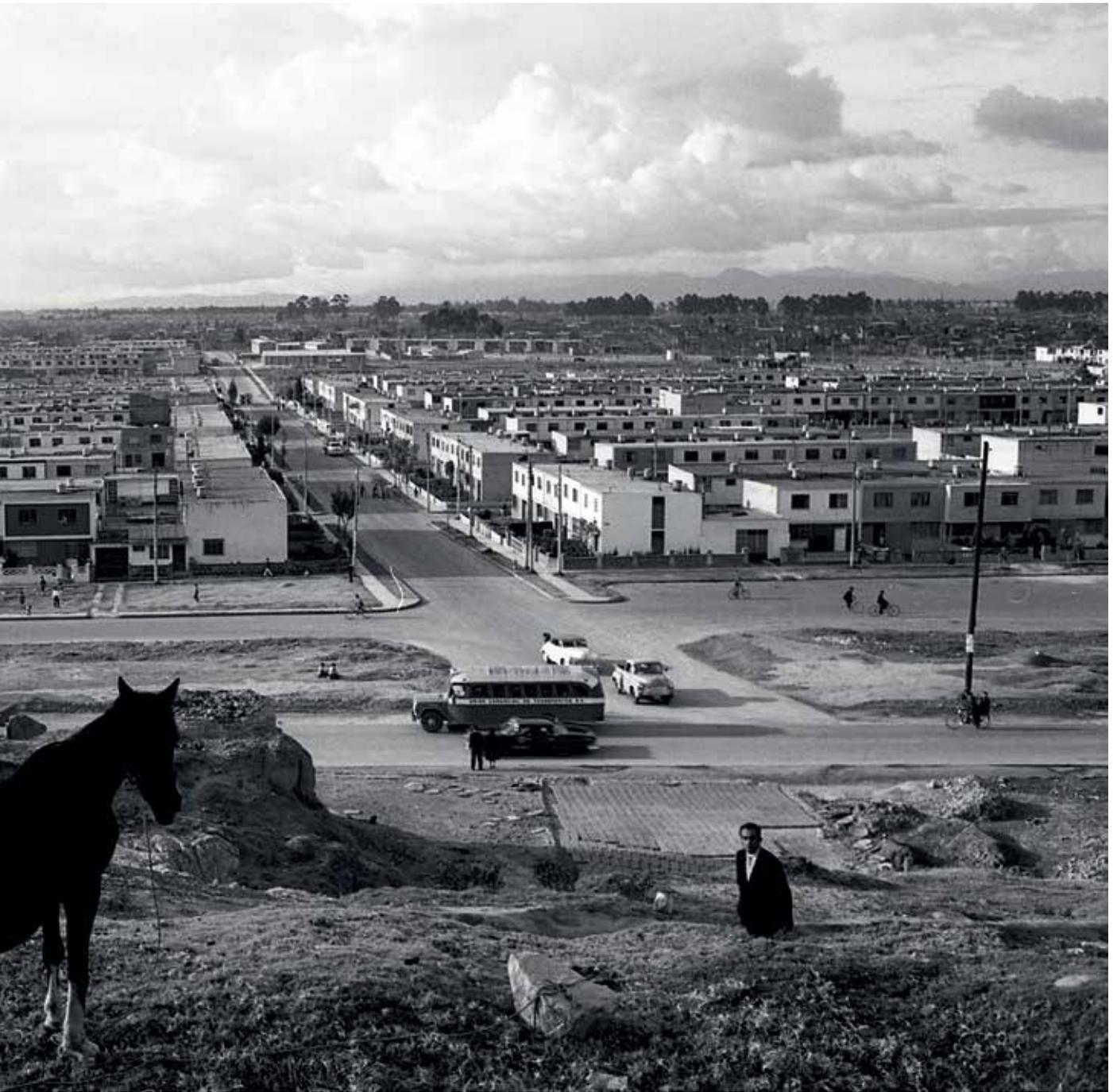
Se inauguran las avenidas Jiménez, Chile y Caracas. El Aeropuerto de Techo y el ferrocarril conectan la ciudad con el resto del país. El parque Nacional, el Lago Gaitán y Luna Park son los centros principales para la recreación.

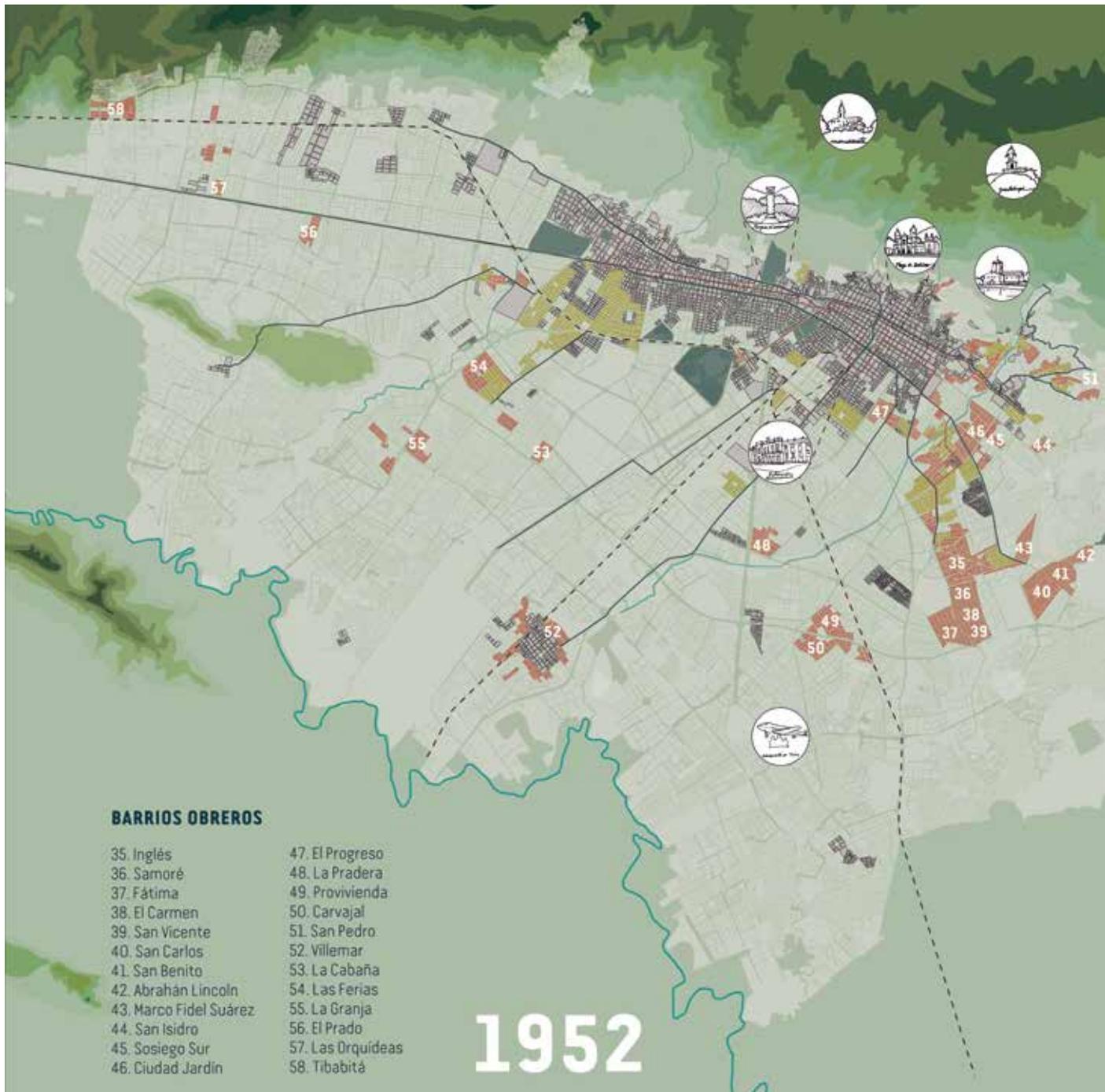
## **BARRIOS OBREROS 1939-1952**

Después del 9 de abril de 1948, la ciudad y su centro se renuevan con edificios de altura y nuevos equipamientos; el tranvía deja de funcionar y el transporte queda a cargo de los buses que requieren la ampliación de las calles. Nuevos barrios, como La Soledad o El Chicó, son ejemplo de la arquitectura moderna. Por la falta de trabajo y la violencia en el campo, más el atractivo de la ciudad, población migrante de distintas partes del país llega a Bogotá que se expande hacia la periferia. La industria no alcanza a absorber tantas manos, lo que deviene en desempleo y trabajo informal. Los barrios obreros existentes crecen y surgen nuevos barrios obreros e informales.



**GERMÁN TÉLLEZ CASTAÑEDA. BARRIO QUIROGA. 1964. REPRODUCCIÓN DIGITAL. MUSEO DE BOGOTÁ**





LUIS CARLOS JIMÉNEZ, DANIELA ROMERO Y DIEGO ROMERO. DESARROLLO URBANÍSTICO DE BOGOTÁ Y BARRIOS OBREROS 1939-1952. REPRODUCCIÓN DIGITAL, 2022



**COLOMBIA:** 11.548.000 habitantes

La emigración del campo a la ciudad aumenta la proporción de población urbana de 29 a 43% con respecto a la rural. Proliferan los inquilinatos, surgen barrios informales e invasiones en las ciudades.

El ICT (1939) impulsó la construcción de viviendas campesinas y, luego, la de popular urbana. Se habla por primera vez de los barrios modelos como soluciones habitacionales y de servicios comunitarios, y se levantan construcciones para solucionar problemas de arrendamiento.

**BOGOTÁ:** 715.000 habitantes

En 1948 se amplían las carreras Séptima, Décima, 13 y Caracas y se inaugura la avenida de Las Américas que lleva hasta el Aeropuerto de Techo, donde se recibirá a los asistentes a la Conferencia Panamericana de la OEA. En el mismo año, el tranvía desaparece y los buses asumen el transporte público.

Se construyen Corferias, el Hipódromo de Techo, la Escuela Militar en Rionegro, el Hotel Tequendama y el Centro Internacional en el predio de San Diego. La Caja de Vivienda Popular, creada en 1942, construye los barrios Modelo del Norte y Primero de Mayo y, a su vez, el ICT levanta los barrios Muzú, Quiroga y Los Alcázares. Se concluye el Centro Antonio Nariño, en el que apartamentos en propiedad horizontal y equipamientos conforman una unidad habitacional completa, y surge el Park Way de La Soledad.

Se inauguran las represas de Chisacá (1951), en el sur, y las de Sisga (1948-1951) y Neusa (1949-52), en el norte, y se crea la Empresa de Acueducto de Bogotá (1955). Se empieza a producir cloro para mejorar la calidad del agua.

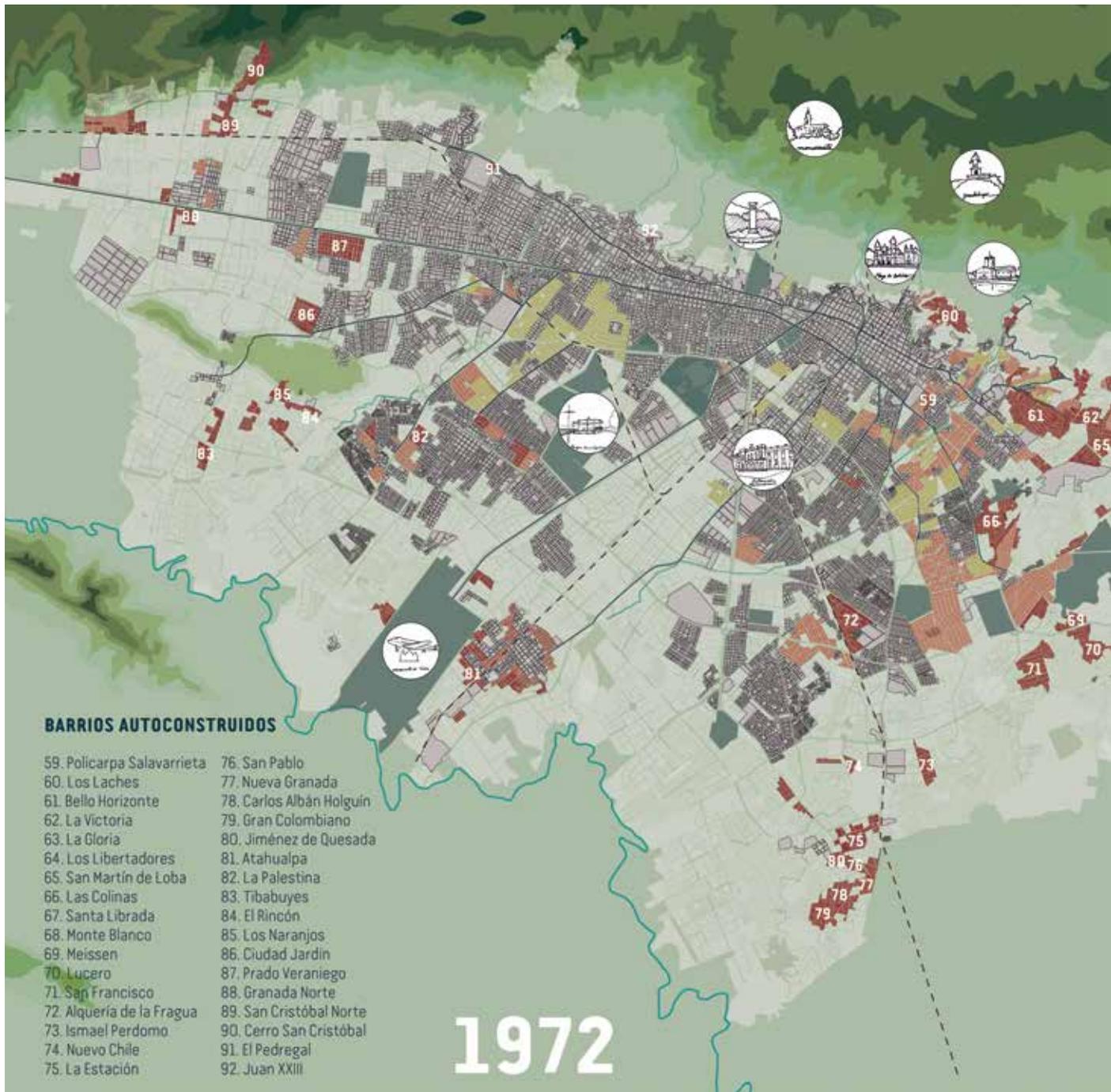
## **BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 1953-1972**

Durante esta época se presenta una mayor explosión demográfica de la ciudad, debido a la emigración desde el campo causada por la violencia y la falta de oportunidades. El crecimiento desmesurado de Bogotá es inevitable; aumentan las urbanizaciones piratas y las invasiones, que llegan a ocupar el 38,4 % de la ciudad y a acoger el 59 % de la población, lo que llevó al Distrito a invertir en la infraestructura vial urbana. Los barrios formales también aumentan y se integran a Bogotá, en 1956, los municipios de Usaquén, Suba, Engativá, Fontibón, Usme y Bosa, lo que incrementa la demanda de recursos, que se suple con nuevos acueductos y centrales eléctricas.



**HERNANDO CARVAJALINO (BARRIO TALLER). DE TODO EN MISCELÁNEA. BARRIO CLASS, KENNEDY. 1984. REPRODUCCIÓN DIGITAL**





LUIS CARLOS JIMÉNEZ, DANIELA ROMERO Y DIEGO ROMERO. DESARROLLO URBANÍSTICO DE BOGOTÁ Y BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 1953-1972. REPRODUCCIÓN DIGITAL, 2022



**COLOMBIA:** 23.147.000 habitantes

Entre 1951 y 1964, la tasa de crecimiento de la inmigración hacia Bogotá alcanzó un elevado 7 % y su población se duplicó, lo que generó problemas en el cubrimiento de los servicios públicos, una oferta de vivienda insuficiente, barrios informales, desempleo y rebusque.

En 1968 se creó el Fondo Nacional del Ahorro (FNA) para fomentar la adquisición de vivienda por parte de funcionarios públicos y, desde 1972, se impulsó el ahorro privado por medio de la unidad de poder adquisitivo constante (UPAC) para incentivar la construcción. Surgía una clase media con mejor educación y mayores ingresos.

**BOGOTÁ:** 2.572.000 habitantes

El Plan Vial de 1961 plantea anillos concéntricos que se empiezan a construir en las alcaldías de Jorge Gaitán Cortés y Virgilio Barco; surgen las carreras 30, 50, 68 y Boyacá; se ejecutan las obras del Congreso Eucarístico, Corabastos y la avenida de Los Cerros.

Aparecen barrios como La Fragua (autoconstrucción dirigida por el ICT), Los Laches (construido por la Caja de Vivienda Popular), La Esmeralda (para empleados, construido por el ICT) el Policarpa (1961-1966 de invasión) y otros de urbanización pirata.

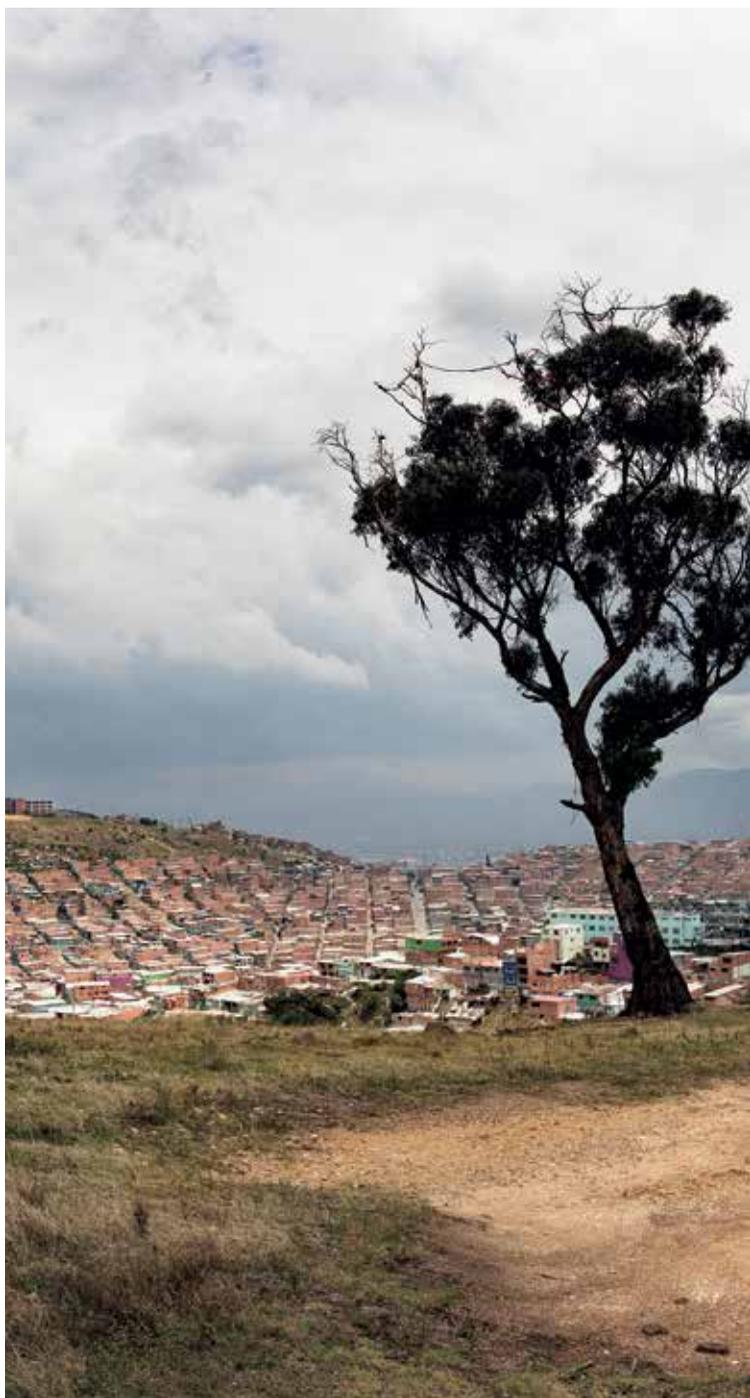
Entre 1951 y 1974 funciona el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento Urbano (Cinva) en Bogotá, con el objeto de incidir en la planificación integral y la vivienda popular autoconstruida. Entre 1950 y 1960, la urbanización informal ilegal se incrementa debido a incentivos del Gobierno a quienes lotearan terrenos en la periferia de la ciudad.

Comienza el servicio del acueducto de Tibitóc. En 1967 se logra la interconexión eléctrica de las cuatro mayores empresas de energía del país y la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá funda la central hidroeléctrica de El Colegio.

Surgen los parques metropolitanos El Salitre, El Tunal y La Florida.

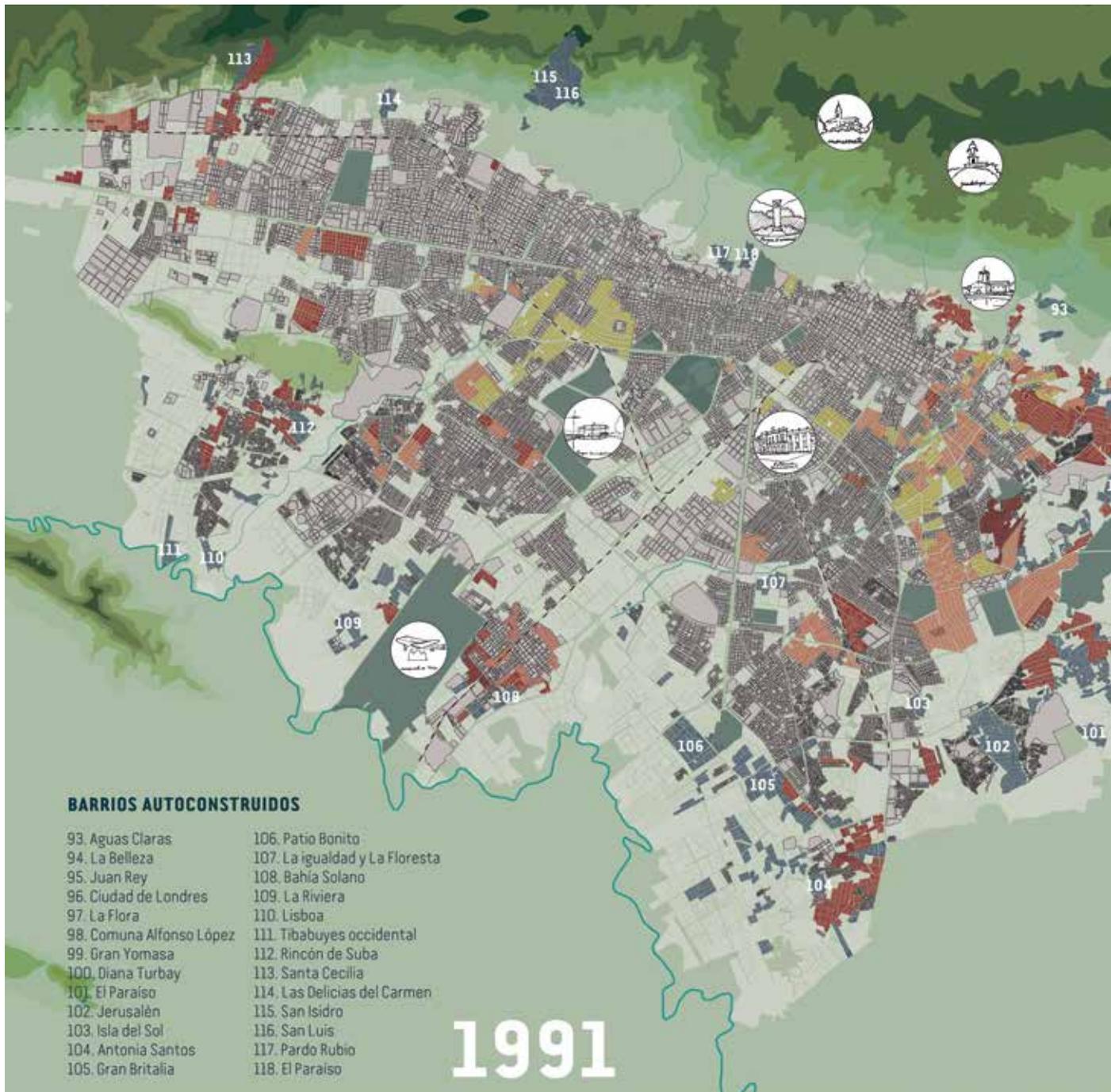
## **BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 1973-1991**

Aunque baja la tasa demográfica del país, en este periodo la población de Bogotá crece más que las de Medellín, Cali y Barranquilla. Son años de crisis social y económica que llevan a un déficit habitacional; más del 40% de las familias residentes en Bogotá llega a asentarse en urbanizaciones piratas e invasiones, situación que se repite en varias ciudades del país. A través de acuerdos municipales, la ciudad busca crear nuevas centralidades, no concentrar los servicios y expandirse por la sabana hasta cubrir municipios cercanos. Se invierte en terminar las avenidas más importantes y aparece la figura del centro comercial.



**CARLOS M. LEMA. EL PALO DEL AHORCADO SUPERVISANDO JERUSALÉN. 2019.  
FOTOGRAFÍA DIGITAL**





LUIS CARLOS JIMÉNEZ, DANIELA ROMERO Y DIEGO ROMERO. DESARROLLO URBANÍSTICO DE BOGOTÁ Y BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 1973-1991. REPRODUCCIÓN DIGITAL, 2022



**COLOMBIA:** 37.400.000 habitantes

Termina la era de la UPAC (1972-1999) por una crisis que inicia en 1989. Surgen corporaciones de ahorro y vivienda y grandes empresas constructoras.

**BOGOTÁ:** 5.400.000 habitantes

Los municipios de Soacha, Chía, Cota, Funza, La Calera y Mosquera se integran en distintos grados y modalidades a Bogotá, sin que haya una articulación de planes e iniciativas, y nuevos tipos de familia, más pequeños, aumentan la demanda de vivienda.

El Banco Central Hipotecario hace los barrios El Tunal, Nueva Santa Fe y Sauzalito. El ICT construye el Experimental de El Tunal y Los Molinos, y la Caja de Vivienda Popular, Gualí, Guacamayas y Candelaria La Nueva.

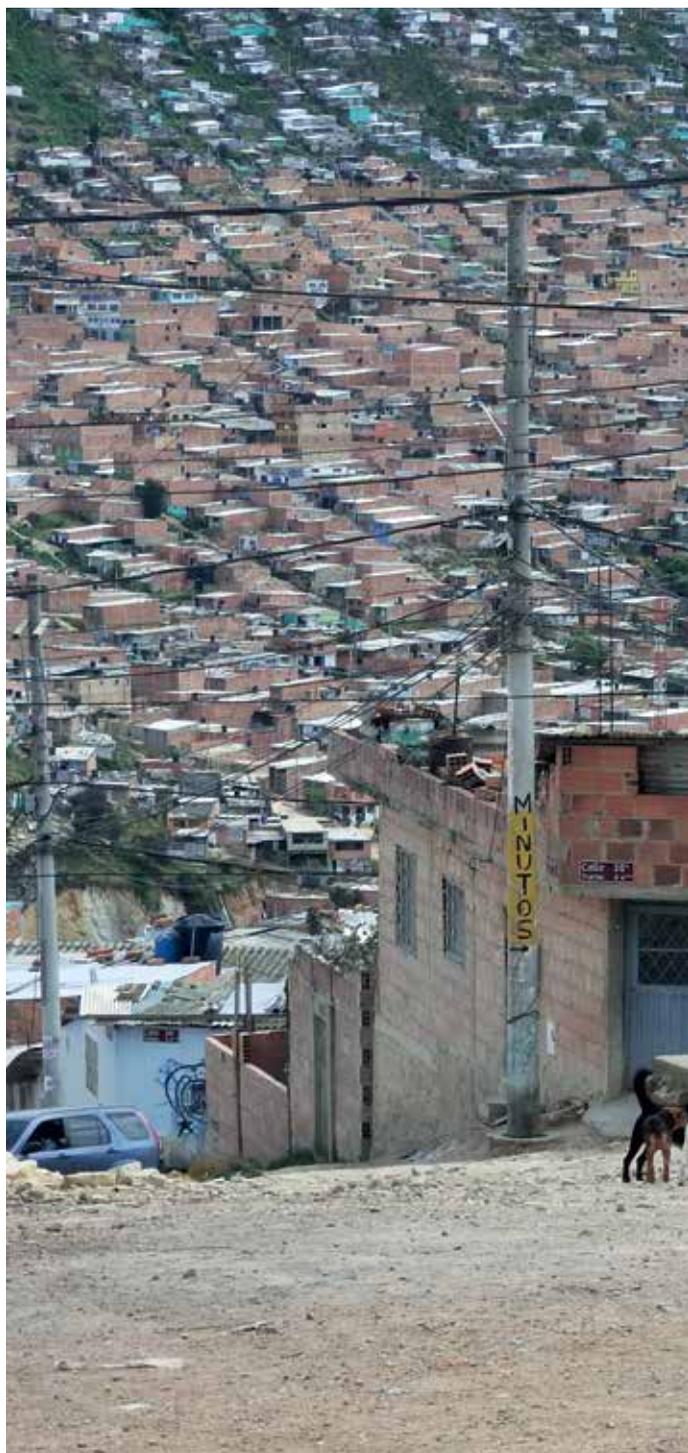
En 1982 surge el Programa Integrado de Desarrollo Urbano de Ciudad Bolívar (Piduzob II), del que hace parte el programa de vivienda Lotes con Servicios Públicos, en el que los habitantes autoconstruyen sus casas, que Planeación Distrital ya había comenzado en la década anterior. Entre 1987 y 1988, el Plan Centro de Bogotá busca recuperar esta zona atrayendo residentes y protegiendo el espacio público. Durante los años ochenta y noventa, el Estado deja de construir barrios modelo y pasa a ofrecer soluciones incompletas o solo subsidios de vivienda.

Entran a operar el sistema Chingaza (1985), el Interceptor del Tunjuelo (1986), el túnel Los Rosales (1987), así como los tanques El Silencio, Vitelma y Casablanca (Jerusalén), al tiempo que se termina el embalse de San Rafael (1996). En las oficinas del Distrito oferentes de servicios públicos o encargadas del desarrollo urbano se crea la sección de Acción Comunal para normalizar y legalizar barrios informales o cofinanciar la instalación de servicios públicos.

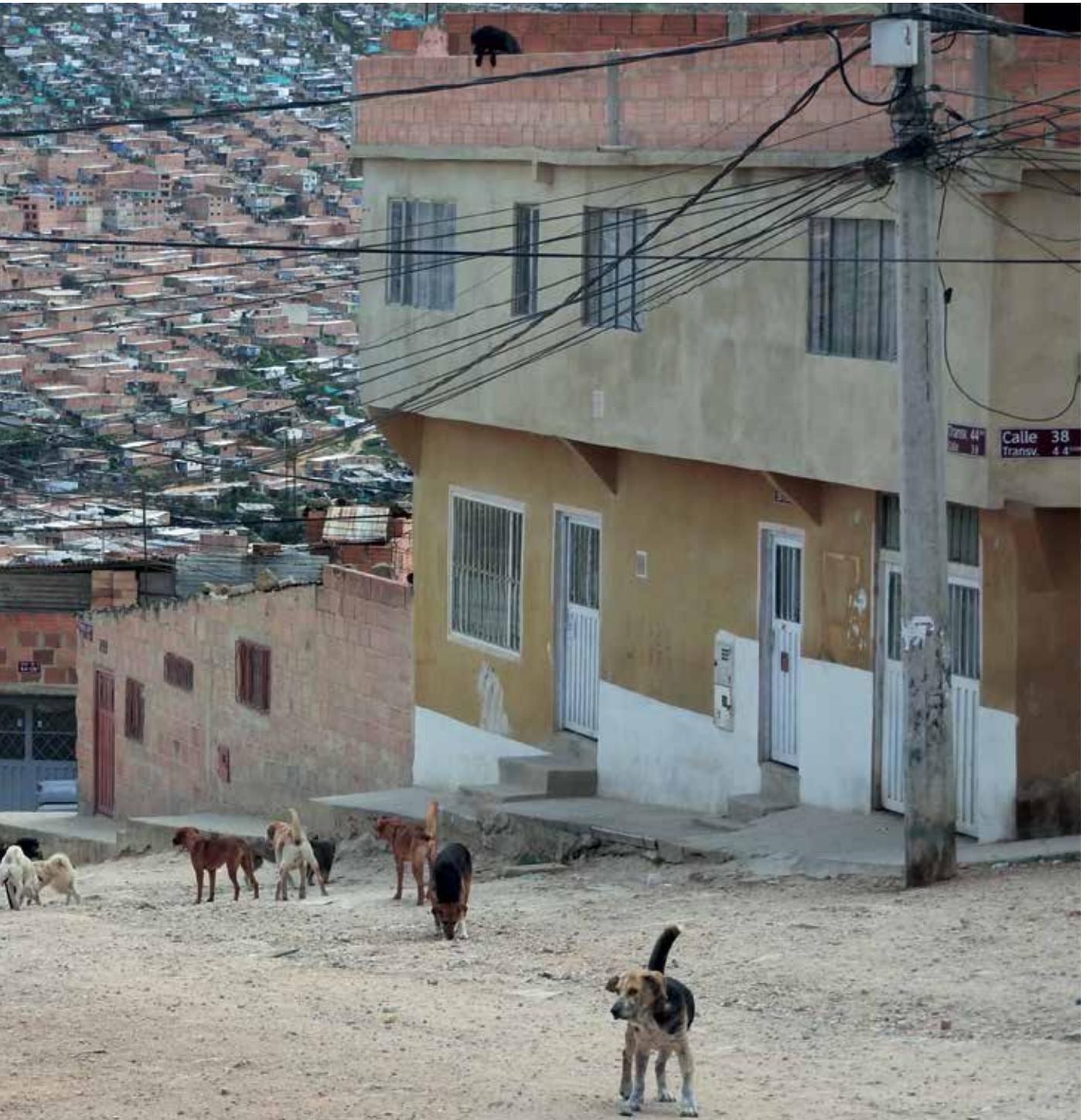
Se completan los anillos externos de la carrera 30 y de las avenidas 68 y Boyacá y, en 1992, se construye la troncal de la avenida Caracas.

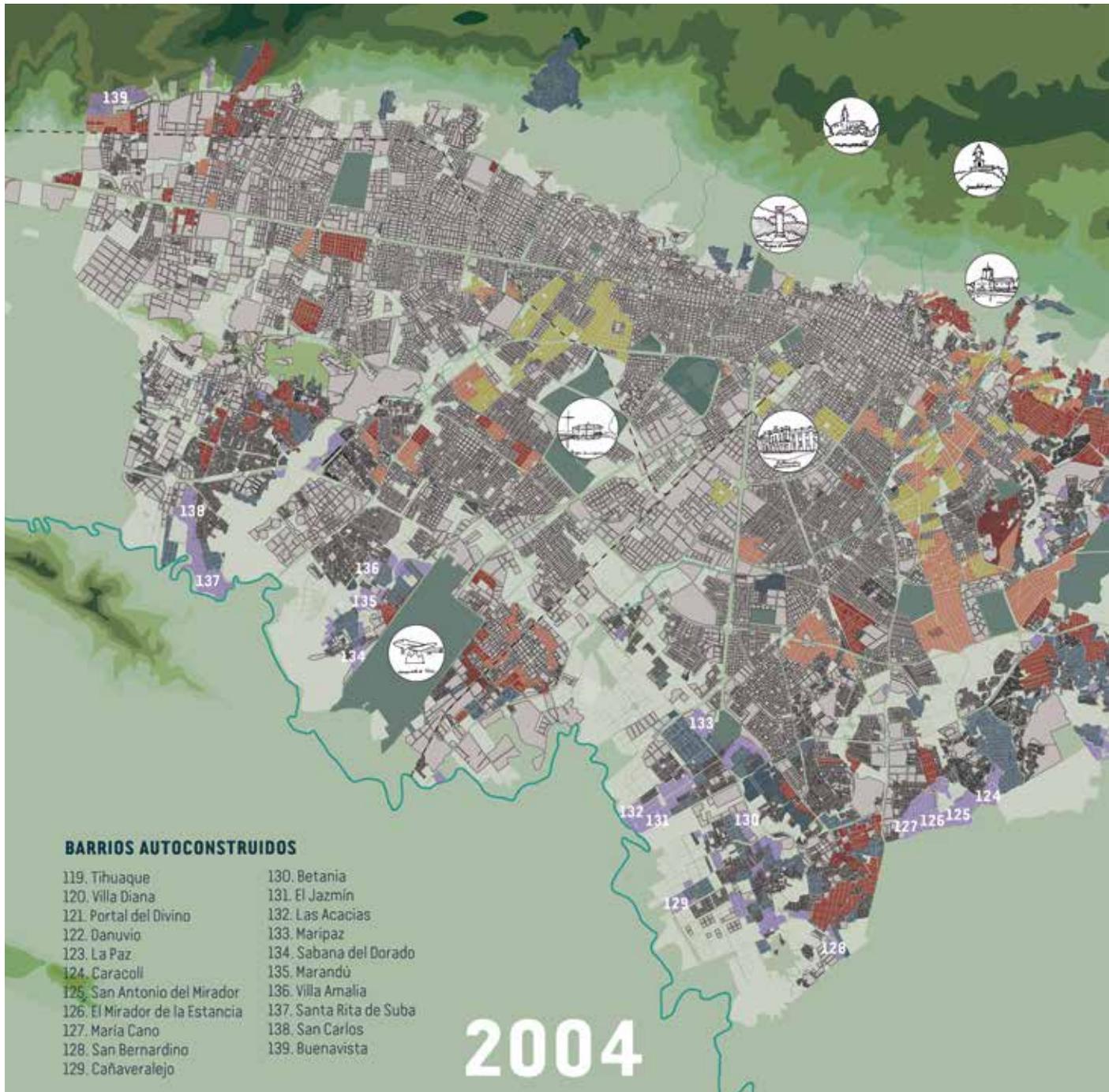
## **BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 1992-2004**

El país continúa en crisis económica, aumentan el desempleo y la violencia y el campo está poco tecnificado. La ciudad logra ampliar el área de asentamientos que superan la informalidad con una mayor cobertura de los servicios públicos de acueducto y alcantarillado, y con programas de desmarginalización que mejoran los aspectos integrales de los barrios, pero los nuevos asentamientos informales se siguen expandiendo. La clase media busca educarse y proliferan equipamientos educativos. Bogotá se renueva con programas culturales, ciclovías y medios de transporte masivo.



**HERNANDO CARVAJALINO (BARRIO TALLER). PANORÁMICA DEL BARRIO CARACOLÍ, NACIDO EN 1993 EN CIUDAD BOLÍVAR. 2015. FOTOGRAFÍA DIGITAL**





LUIS CARLOS JIMÉNEZ, DANIELA ROMERO Y DIEGO ROMERO. DESARROLLO URBANÍSTICO DE BOGOTÁ Y BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 1992-2004. REPRODUCCIÓN DIGITAL, 2022



**COLOMBIA:** 42.889.000 habitantes

Las acciones de la guerrilla y los paramilitares incrementan el éxodo de campesinos a cabeceras urbanas y ciudades, y exacerban la concentración de la propiedad rural.

En los planes de los Gobiernos se formulan programas de crédito, inversión y subsidios para la vivienda social urbana con el propósito de convertir a más colombianos en propietarios de su hogar.

**BOGOTÁ:** 6.840.000 habitantes

Se construyen espacios públicos de calidad; se da la bienvenida a la bicicleta a través de ciclorutas, a las bibliotecas, a los colegios públicos y a la cultura ciudadana. Varias ciudades del país procuran seguir a la capital en esta dinámica.

Las oficinas de las principales empresas siguen su camino desde el centro hacia el norte por la carrera Séptima hacia las calles 72, 100 y 116. Sigue aumentando la ocupación de los municipios aledaños a la capital, como La Calera y Cajicá, Mosquera y Funza, dada la escasez de tierra en Bogotá.

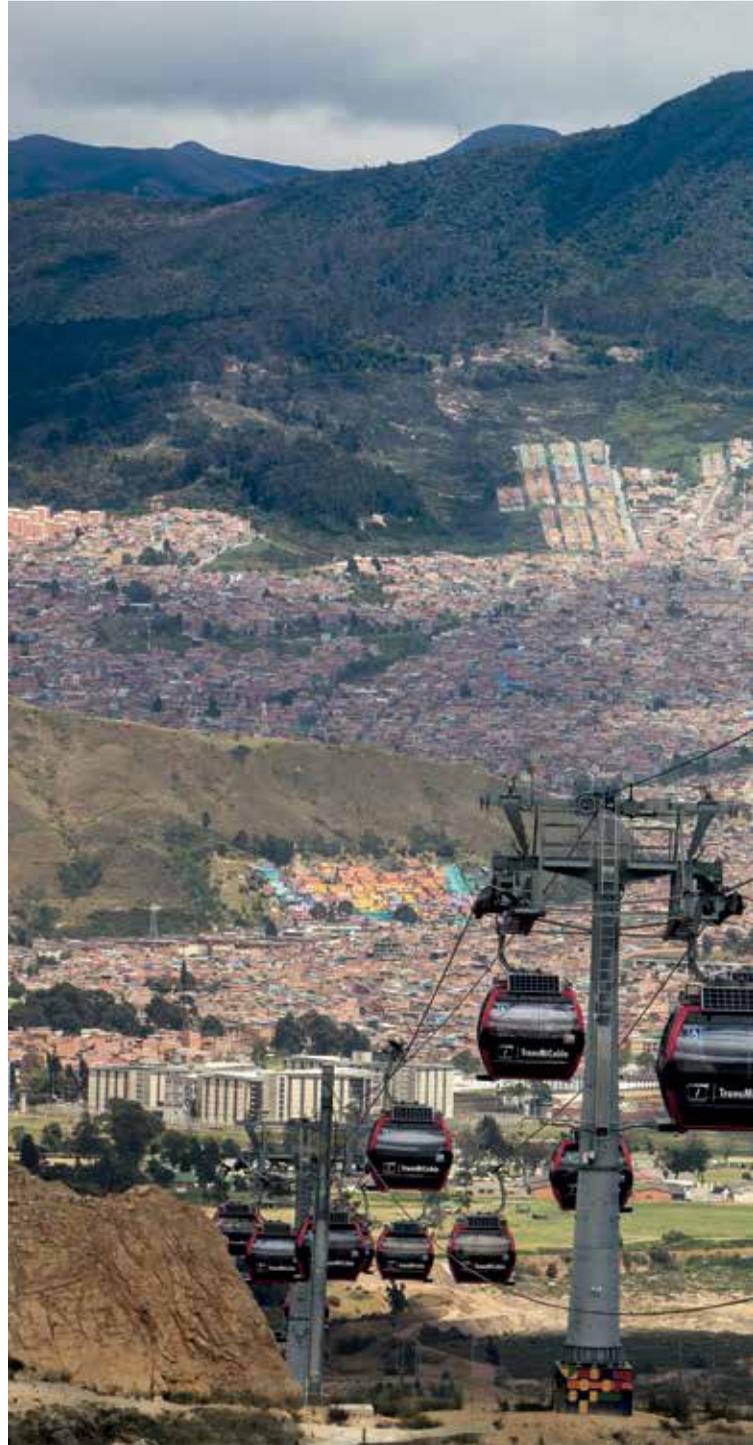
El Transmilenio busca superar problemas como la guerra del centavo<sup>57</sup>, las extensísimas rutas sin paraderos y crear un sistema de transporte para toda la ciudad, pero aún debe completarse y complementarse con el metro.

En 1998, el Acueducto adelantó los proyectos Bogotá IV y Santa Fe I, parte de su Programa de Desmarginalización, que consistió en dotar de acueducto y alcantarillados sanitarios y de aguas negras a cerca de 650 barrios.

<sup>57</sup> Era la guerra entre los choferes de buses por recoger pasajeros, pues su salario dependía del número de personas que movilizaran.

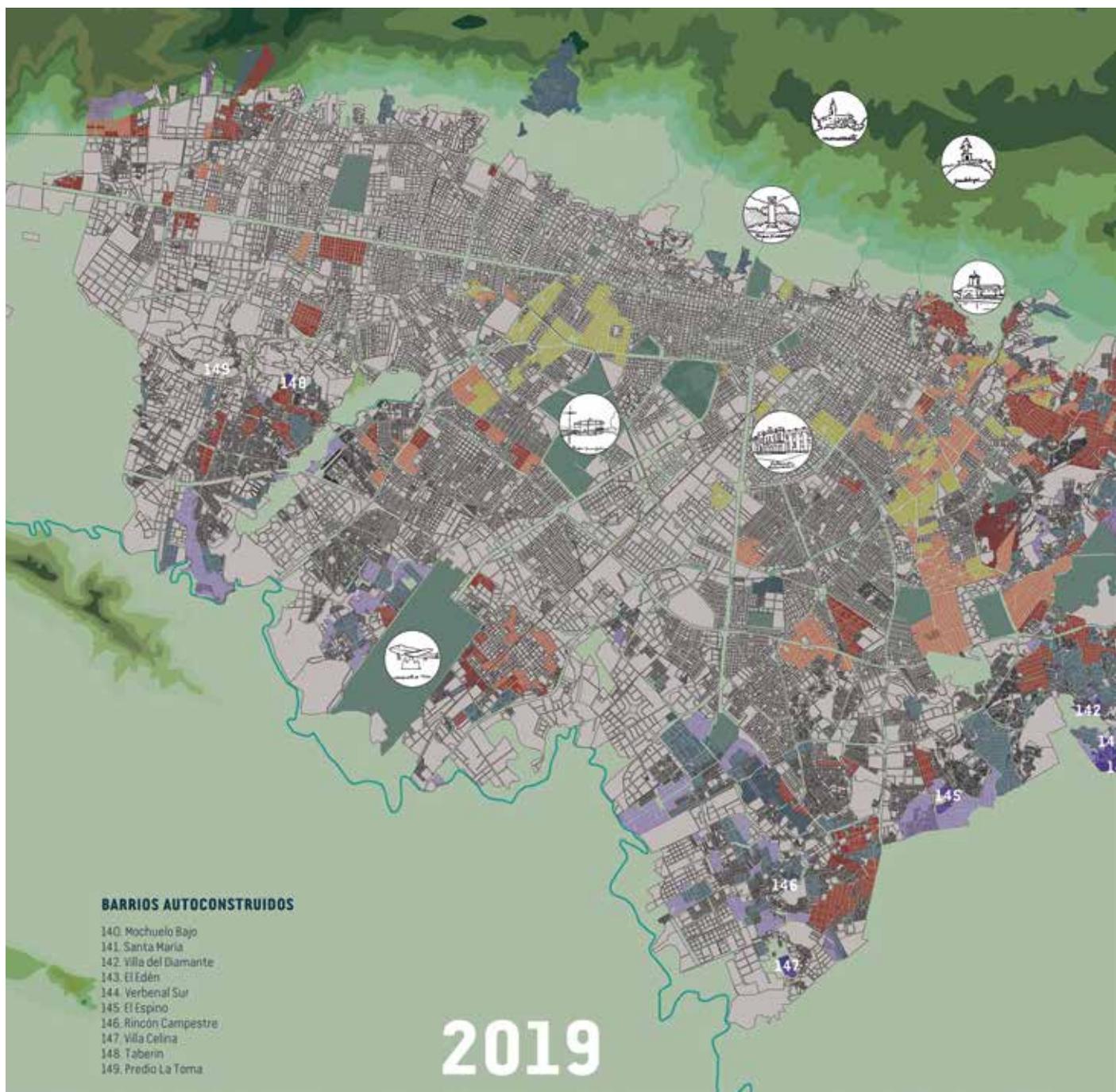
## **BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 2005-2019**

Bogotá sigue expandiéndose y continúan llegando migrantes provenientes de todo el país, la mayoría con deseo de establecerse. La vivienda formal de conjuntos cerrados y la informal aumentan. Se construye a lo largo de las vías regionales, lo que trae como resultado un crecimiento desarticulado que genera un impacto ambiental negativo, principalmente por la contaminación del aire.



**CARLOS M. LEMA. TRANSMICABLE EN CIUDAD BOLÍVAR. 2019.  
FOTOGRAFÍA DIGITAL**





LUIS CARLOS JIMÉNEZ, DANIELA ROMERO Y DIEGO ROMERO. DESARROLLO URBANÍSTICO DE BOGOTÁ Y BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS 2005-2019. REPRODUCCIÓN DIGITAL, 2022



**COLOMBIA:** 47.800.000 habitantes

Se agudiza el conflicto agrario, pues la actuación de los paramilitares en el marco del conflicto armado colombiano propicia una contrarreforma agraria que favorece el latifundio y genera desplazamiento hacia las ciudades. Cabalgan los cuatro jinetes de la destrucción: contrabando, guerrilla, narcotráfico y paramilitarismo.

**BOGOTÁ:** 7.800.000 habitantes

El Plan de Ordenamiento Territorial del año 2000 intenta organizar la ciudad, pero se queda en el papel. La estructura de planes zonales, parciales, reguladores, de manejo y de UPZ nunca se completó.

El agotamiento de las zonas urbanizables en la ciudad hace que esta se desborde sobre la sabana con ocupaciones de mayor densidad. La conurbación se ha dado sobre la autopista Norte, la calle 80, la vía a Siberia y El Rosal, la calle 13 y la vía a Mosquera y Facatativá, la autopista Sur hasta Soacha y el Muña.

La escasez, estrechez y deficiencia de las vías de ingreso a la ciudad causan trancones descomunales y frecuentes. El Transmilenio instalado en Ciudad Bolívar es una solución de transporte innovadora que es complementada con la construcción de equipamientos deportivos y culturales.

Los sistemas de acueducto, energía, telefonía y gas se han privatizado, lo que hace difícil su articulación.

Instituciones educativas, locales comerciales y parques industriales surgen cerca del aeropuerto con un crecimiento sin estructura urbana articulada.

**EPÍLOGO.  
LA CIUDAD  
AUTOCONSTRUIDA  
MIRA HACIA EL  
FUTURO**



**JULIÁN DARÍO BEJARANO GÓMEZ. IMAGEN DE LA SERIE “CONSTRUCCIÓN”. BARRIO LISBOA, SUBA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA CIUDAD DE BOGOTÁ 2017. PROGRAMA DISTRITAL DE ESTÍMULOS, INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL (IDPC).**

— Muchos han hecho realidad el sueño de tener una casa, de contar con servicios públicos, parques, escuelas, iglesias o centros de salud en sus barrios, y poder albergar a la familia. Ahora, para ellos, las búsquedas y preocupaciones son otras: la recuperación de una quebrada o humedal, el turismo, la agricultura urbana, el mejoramiento de las casas y calles, la creación de oportunidades para las nuevas generaciones, la consolidación de sus negocios familiares, el cuidado de los abuelos en hogares para la tercera edad, la prevención del crimen y de la gentrificación, entre otros. Los barrios han cobrado vida propia y hacen parte del tejido social y de la red comercial de la ciudad. En algunos casos, quienes los fundaron ya no están y sus hijos se han ido a vivir a otros barrios, ciudades o países para alcanzar otras metas.

Hace años trabajo en La Candelaria y todavía vivo en el barrio Policarpa. No quedamos muchos hijos de los fundadores. Los hijos de los primeros moradores han ganado dinero y se han ido a otros barrios o a

otros países. El hecho de tener asegurada la vivienda permite que la familia use el dinero del arriendo en educación y en otras cosas y esto hace que le vaya mejor y pueda crecer. Eso también produce el fenómeno de la migración, es por eso que ahora viven aquí otras personas.<sup>58</sup>

Pero también siguen naciendo barrios, siguen llegando familias a Bogotá a comenzar una nueva vida en una casa de *paroi* o como arrendatarios en una casa de un barrio autoconstruido. Y con ellos nacen nuevas historias como las que se cuentan en esta publicación, en el Museo de la Ciudad Autoconstruida, y en los otros 1.782 o más barrios construidos por sus habitantes en esta gran urbe que es la capital y que vale por sus gentes y la heroica gesta para tener derecho a la ciudad.

■ **58** Testimonio extraído de Gabriela Pinilla, *Policarpa. Historias del barrio Policarpa contadas por Luis Hernando Forero* (Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2016), 41.





GABRIEL ROJAS MANJARRÉS. LA ESPERANZA. PREMIO DE FOTOGRAFÍA-PROGRAMA DISTRITAL DE ESTÍMULOS, 2022.FOTOGRAFÍA DIGITAL.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, Pedro. "El mercado del suelo informal en favelas y la movilidad residencial de los pobres en las grandes metrópolis: un objeto de estudio para América Latina". *Territorios* 18-19 (2008): 55-73.
- Aínsa, Fernando. "Nueva cartografía de la pertenencia. La pérdida del territorio en la narrativa latinoamericana". *Iberoamericana* 14, n.º 54 (2014): 111-126.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. *Inspección, vigilancia y control de los desarrollos ilegales de vivienda: localidad Ciudad Bolívar*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.
- . *Inspección, vigilancia y control de los desarrollos ilegales de vivienda: localidad de Bosa*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.
- . *Inspección, vigilancia y control de los desarrollos ilegales de vivienda: localidad Rafael Uribe Uribe*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.
- Antillano, Andrés. "La lucha por el reconocimiento y la inclusión en los barrios populares: la experiencia de los comités de tierras urbanas". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 11, n.º 3 (2005): 205-218.
- Arango Z., Carlos. *La lucha por la vivienda en Colombia*. Bogotá: Cenapro; ECOE, 1985.
- Bonet-Morón, Jaime, Gerson Javier Pérez y Edwin Jaime Chiriví. *Informalidad laboral y en la vivienda: primeros indicios para las principales ciudades colombianas*. Bogotá: Banco de la República, 2016.
- Brecht, Bertolt. "Preguntas de un obrero que lee". 1934. <https://kontencioso.files.wordpress.com/2015/07/preguntas.pdf>
- Calvino, Italo. *Le città invisibili*. Milán: Mondadori, 2016.
- Camargo, Angélica. "Hacia un nuevo enfoque de intervención en la ciudad construida informalmente en Bogotá". En *Políticas de vivienda en ciudades latinoamericanas: una nueva generación de estrategias y enfoques para 2016*, editado por Peter M. Ward, Edith R. Jiménez Huerta, Mercedes di Virgilio y Angélica Camargo Sierra, 185-214. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2015.
- Camargo Sierra, Ángela Patricia y Adriana Hurtado Tarazona. "Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano". *Revista Invi* 28, n.º 78 (2013): 77-107.
- Carbonell, Carlos. "Experiencias de la utopía y el paisaje en Cazucá: desarrollo territorial, innovación social, patrimonio y turismo en el borde urbano-regional de Bogotá-Soacha". Tesis, École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, 2016.
- Chaparro Valderrama, Jairo, Diana Mendoza, Belky Pulido y Clara Carreño. *Un siglo habitando los cerros: vidas y milagros de vecinos en el cerro del Cable*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá; Fondo de Desarrollo Local de Chapinero; Corporación Comunitaria Raíces; IDCT, 1997.
- Chaparro Valderrama, Jairo, Martha Cecilia Torres Mora, Diana Milena Mendoza, Carlos Niño Murcia, Sonia Isabel Echeverría y Juan Carlos Gaitán. *Usos, costumbres e imaginarios en el espacio público: el caso del sector Jerusalén*. Bogotá: Tercer Mundo Editores; Observatorio de Cultura Urbana, 1998.
- Clichevsky, Nora. *Informalidad y segregación urbana en América Latina: una aproximación*. Cepal: s. l., 2000.
- Colón Llamas, Luis Carlos y Germán Mejía Pavony. *Atlas histórico de barrios de Bogotá, 1884-1954*. Bogotá: IDPC; Universidad Nacional de Colombia, 2019.
- Corporación Raíces. Archivo de investigaciones. *Crónica Urbana*. IDCT - Señal Colombia, 1993-1997.
- De Alba, Felipe y Frédéric Lesemann. *Encuentro anual de la Red Continental de Investigación sobre la informalidad en las metrópolis*. Ciudad de México: UNAM, 2010.
- Departamento Administrativo de Planificación Distrital. *Mercedeo de tierras en barrios clandestinos de Bogotá*. Bogotá: Departamento Administrativo de Planificación Distrital, 1973.
- "El cocinol es el combustible de la tragedia". *El Tiempo*, 29 de noviembre, 1993. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-268712>
- Franco, María Elena. *El mercado de la tierra y la autoconstrucción en una urbanización pirata: análisis del barrio Jerusalén*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1985.
- Fraser, Ronald. "La historia oral como historia desde abajo". *Ayer* 12 (1993): 79-92.
- Galin, Pedro. "El sector informal urbano: conceptos y críticas". *Nueva Sociedad* 113 (1991): 45-50.
- Garcés Medrano, Alex. *La informalidad urbana: aproximaciones teóricas*. Cali: Universidad de San Buenaventura, 2010.
- Gravano, Ariel. 2003. *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio.
- Guevara Cortés, Ana Esther. "El museo comunitario como fortalecedor de la identidad y desarrollo local". En *Los desafíos de la antropología. Globalización, sociedad moderna y diferencia*, editado por Jorge Razeto, 1183-1187. San Felipe: 2001.
- Hardy, Clarisa. *Organizarse para vivir: Pobreza urbana y organización popular*. Santiago de Chile: LOM; Programa de Economía del Trabajo, 1987.

- Jaramillo, Samuel y Nicolás Cuervo. *Persistencia y nuevas manifestaciones de la autoconstrucción de vivienda en Bogotá*. Bogotá: CEDE, 2022.
- La vivienda social y su desarrollo progresivo. Manual de procedimientos para la autoconstrucción de vivienda de interés social*. T. II. Bogotá: SENA; Camacol, 1998.
- Lleras Camargo, Alberto. Plan Decenal de Desarrollo, Presidencia de la República, 1961.
- López Borbón, Walter. *Origen de la informalidad urbana en Bogotá, años cincuenta*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia, 2003.
- . "La informalidad urbana y los procesos de mejoramiento barrial o la recomposición social y urbana del territorio como alternativa a los programas de mejoramiento barrial. Caso de estudio". Tesis de doctorado, Universidad Tecnológica de La Habana, 2017. <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/6306>
- . "Diversidad informal urbana, intervenciones particulares para asentamientos específicos. Programas de mejoramiento barrial en Bogotá". *Bitácora Urbano Territorial* n.º 2 (2018): 135-142.
- Moguel Viveros, Reyna y Sandra Urania Moreno Andrade. "Estrategias sociales: de la sobrevivencia a la contingencia". *Papeles de Población* 11, n.º 46 (2005): 139-159.
- Moreno Pérez, Elssy Yamile. "Comunicación, desarrollo y complejidad (barrio Arborizadora)". Tesis de Comunicación Social y Periodismo, Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2003.
- Mosca, Juan. *Bogotá. Ayer, hoy y mañana*. Bogotá: Villegas Editores; Aprobis, 1987.
- Muñoz, Orlando. *Urbanizadores piratas: su historia y presente, normas urbanísticas para enfrentarlos, trampas en la negociación de vivienda, régimen penal y soluciones*. Bogotá: Ediciones Doctrina y Ley, 2004.
- Niño Murcia, Carlos y Jairo Chaparro Valderrama. "El espacio público en algunos barrios populares de la ciudad actual". *Documentos Barrio Taller (serie Ciudad y Hábitat) 4: La calle, lo ajeno, lo público y lo imaginado* (1997): 71-87.
- ONU Hábitat. *Asentamientos informales*. Quito: ONU Hábitat, 2016.
- Ospina Florido, Byron. "Espacializando la memoria: reflexiones sobre el tiempo, el espacio y el territorio en la constitución de la memoria". *Aletheia* 2 (2011): 1-15.
- Pérez, Juan Pablo. *Informalidad urbana en América Latina: enfoques, problemáticas e interrogantes*. Guatemala: Flacso, 1991.
- Pinilla, Gabriela. *Policarpo. Historias del barrio Policarpo contadas por Luis Hernando Forero*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2016.
- Reyes Aparicio, Patricia. "Imposición y silencio como categorías de memoria para pensar el territorio". *Hallazgos* 10, n.º 19 (2013): 19-31.
- Rico, Laura. "Ciudad informal: la historia de un barrio ilegal". Tesis, Universidad de los Andes, Bogotá, 2009.
- Ronderos, Carlos. *Bogotá. Inventario de la pobreza*. Bogotá: Ecoe, 1980.
- Salazar de Acosta, Gloria y Tula Amparo Ramírez Rodríguez. "Estudio sobre la vivienda del barrio Las Colinas". Trabajo de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Social Católica de la Salle, 1971.
- Sarlo, Beatriz. *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- Sepúlveda, Juan. "Barrios populares: hacia la búsqueda de la producción social del hábitat en Bogotá". *Bitácora Urbano Territorial* (Universidad Nacional de Colombia) 20, n.º 1 (2012). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/24640>
- Sierra Angulo, Santiago. "La estricta legalidad en el delito de urbanización ilegal". En *Temas de derecho penal, económico y patrimonial*, coordinado por Ricardo Molina López y Andrés Felipe Duque Pedroza, 255-259. Medellín: Grupo de Investigaciones en Sistema y Control Penal / Universidad Pontificia Bolivariana, 2016.
- Smolka, Martim. "Informalidad, pobreza urbana y precios de la tierra". *Land Lines* 15, n.º 1 (2003): 4-7.
- Torres Carrillo, Alfonso. *La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977*. Bogotá: Cinep, 1993.
- . "Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fé de Bogotá". *Folios* 10 (1999): 20-34.
- . *Identidad y política de la acción colectiva, organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá, 1980-2000*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2007.
- Torres Carrillo, Alfonso, Lola Cendales y Mario Peresson. *Los otros también cuentan: elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Bogotá: Dimensión Educativa, 1992.
- Torres, Martha. *Por la calle 32. Historia de un barrio*. Bogotá: Librovia, Alcaldía Mayor de Bogotá / Bogotá Cultural, 1992.
- Torres Tovar, Carlos Alberto y John Jairo Rincón García. *Suelo urbano y vivienda social en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- Tratamiento de asentamientos urbanos subnormales, una experiencia: barrio Las Colinas-Bogotá*, Bogotá: Caja de la Vivienda Popular, 1969.
- Urrea, Tatiana y Juan Carlos del Castillo. *Usme: historia de un territorio*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá / Metrovivienda, 2011.
- Yory, Carlos Mario. "La planeación estratégica vecinal como herramienta de construcción social del hábitat (CSH): el

caso de la localidad Riberas del Bravo en Ciudad Juárez, México". En *Ciudades populares en disputa. ¿Acceso a suelo urbano para todos?*, coordinado por Pedro Abramo, Marcelo Rodríguez Mancilla y Jaime Erazo Espinoza, 67-100. Ciudades de la Gente 4. Quito: Abya-Yala; Universidad Federal de Río de Janeiro; Clacso.

Zambrano, Fabio y Bernard Olivier. *Ciudad y territorio: el proceso de poblamiento en Colombia*. Bogotá: Institut Français d'Études Andines, Bogotá: 2014.

## Material audiovisual

Alcaldía Mayor de Bogotá. *Así empezamos: 50 años del barrio Policarpa* [video], 2010. <https://www.youtube.com/watch?v=-L2eLC4T3eE>

*Barrio La Fragua (Bogotá, Colombia)* [video]. S. f. <https://youtu.be/QtmbxFrdYjU>

C. Samper M. *Barrio La Fragua (Bogotá, Colombia)* [video]. <https://youtu.be/QtmbxFrdYjU>

Colombia Antigua. 1970. *Barrio Las Colinas, Bogotá* [video], <https://www.youtube.com/watch?v=TQmSsLJw0aQ>

*Cota 2.700* [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=eiVD-3nuPqrs>

*Historia del paro cívico en Ciudad Bolívar, año 1993*. Beca Ciudadanías Juveniles Locales, Programa Distrital de Estímulos 2014, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=d3hOM2olOEI>

## Páginas web de historia de las localidades (Alcaldía Mayor de Bogotá)

Antonio Nariño. <http://www.antonionarino.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Barrios Unidos. <http://www.barriosunidos.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Bosa. <http://www.bosa.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Chapinero. <http://www.chapinero.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Ciudad Bolívar. <http://www.ciudadbolivar.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Kennedy. <http://www.kennedy.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

La Candelaria. <http://www.lacandelaria.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Mártires. <http://www.martires.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Puente Aranda. <http://www.puentearanda.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Rafael Uribe Uribe. <http://www.rafaeluribe.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

San Cristóbal. <http://www.sancristobal.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Santa Fe. <http://www.santafe.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Suba. <http://www.suba.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Teusaquillo. <http://www.teusaquillo.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Tunjuelito. <http://www.tunjuelito.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Usaquén. <http://www.usaquen.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Usme. <http://www.usme.gov.co/content/historia-la-localidad-5a-usme>